

7/363



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CONTADURIA Y ADMINISTRACION

LA FORMACION SOCIAL DEL CONTADOR

DIRECTOR DEL SEMINARIO:
C. P. FRANCISCO MENDOZA TREJO

SEMINARIO DE INVESTIGACION CONTABLE
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CONTADURIA
P R E S E N T A :
ARTURO VILLAVICENCIO ESTRADA

MEXICO, D. F.

1984



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA FORMACION SOCIAL DEL CONTADOR

INDICE

	PAG.
INTRODUCCION	
CAPITULO I	
LA VOCACION DE LA PROFESION.	3
1.- Factores que determinan la vocación.	3
2.- Factores que afectan la vocación.	4
CAPITULO II	
LA CULTURA EN EL CONTADOR PUBLICO	8
1.-¿Qué es cultura?	8
2.- Personalidad social del Contador Público.	11
3.- Personalidad.	16
3.1 El Temperamento.	16
3.2 El Concepto dinámico del carácter.	18
4.- Tipos de Carácter: Las orientaciones improductivas.	23
4.1 La Orientación receptiva del Contador.	23
4.2 La Orientación explotadora del Contador.	24
4.3 La Orientación acumulativa del Contador.	26
4.4 La Orientación mercantil del Contador.	27
CAPITULO III	
EL CONTADOR PUBLICO Y LAS CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO	43
1.- El Contador y la Filosofía.	46
2.- El Contador y la Sociología.	56
2.1 Sociología de la profesión Contable.	58
2.2 Aplicación Sociológica a la actuación del C.P.	62
3.- El Contador y la Psicología.	64
3.1 Tipos de Psicología utilizables por la profesión Contable.	71
4.- Relaciones Humanas del Contador Público.	85
CAPITULO IV	
1.- Tener y Ser en la experiencia cotidiana del Contador.	105

CONCLUSION

INTRODUCCION

Juzgar sin investigar lo que no se comprende, es el colmo de la ignorancia.

En la siguiente obra deseo destacar la importancia suprema que tiene el estudio de las ciencias del comportamiento, para coadyuvar a la carrera de contaduría, así como a los integrantes de la misma. Nosotros como contadores es importante y trascendente saber como - piensan y actúan todas las personas que nos circundan; profesionales, empleados, intendentes, secretarías y todas las demás personas que se encuentran fuera del núcleo profesional - laboral. Para saber lo anterior es relevante el estudio de la Filosofía, Psicología y Sociología en particular y demás ciencias en general (cultura).

¿Por que es importante que el contador sepa como piensan y -- actúan las personas ?

Desgraciadamente mucho contador se dedica a detectar las anomalías en unidades económicas, única y exclusivamente através de estudios financieros y administrativos. Lo anterior obedece a la falta de conocimiento de las ciencias del comportamiento.

Pero quien nos dice que las pérdidas o pocas utilidades obtenidas durante un ejercicio de una empresa, se debió a la falta de - cooperación de los integrantes de la misma, o a la carencia de juicio y consideraciones de las autoridades supremas; es decir funcionarios con carácter explotador, opresor, y autoritario, cuyas actitudes repercuten indudablemente en la personalidad de los subordinados y por extensión en el descontento popular. La falta de estímulos, incentivos, relaciones humanas etc. es en ocasiones producto del mal o deficiente funcionamiento de las empresas.

Sólo introduciendonos a estas disciplinas podemos ser más profundos y analíticos en la detección de problemas no sólo financieros sino Psico-sociales que surgen en las unidades económicas.

Ahora no sólo nos sirven estas ciencias para su aplicación en entidades económicas, sino también como ayuda a nuestra integridad como personas, consolidación de una personalidad más definida, am-

pliación de conocimientos, desarrollo del intelecto, etc. Es por todo lo mencionado con antelación, importante el estudio de estas disciplinas humano - filosóficas.

Quiero aclarar un punto, el siguiente trabajo no es en sí una aportación a la filosofía, Psicología o Sociología, es decir no es algo nuevo en estas áreas; lo realmente importante a mi parecer, - es la adaptación de varios estudiosos de estas disciplinas, de sus conceptos y conocimientos de las mismas, al impulso que pudiesen otorgar al contador como persona y su carrera.

Deseo ser honrado en lo siguiente: parte de esta obra es compilación de lecturas, es decir para su estructuración tuve que leer diversos libros de cabo a rabo. Del mismo modo es justo decir que en el desarrollo de cualquier obra, hay más de los demás que de uno mismo. Esto obliga a redactar en primera persona del plural.

La responsabilidad es clara, consistente en tesis que fundamento y propongo. Dentro de la obra pienso que mi aportación consiste en: El esquema general y el tratamiento son originales, en cuanto a las poca temáticas planteadas a la carrera de contaduría de los rubros enunciados anteriormente.

Pretendo con lo anterior, que esta obra modesta y sencilla sirva de pauta a los contadores en particular y demás personas en general, para que se interesen por estas disciplinas más profundamente.

LA VOCACION DE LA PROFESION

En sentido lato se ha tomado la acepción de vocación como un llamado espiritual hacia un estado de vida determinado. Cuando un individuo se decide por adoptar una carrera profesional, seguramente es porque ha sentido ese llamado interno y ha hecho un estudio inconsciente, quizás, sobre lo que desea ser en la vida.

Se considera que cuando se elige una profesión, se debe atender a los siguientes puntos :

- a) inclinación y atracción
- b) Gusto por la actividad
- c) Aptitudes para desempeñarla, y
- d) Futuro social y económico

Solo aquella persona que por lo menos en forma implícita cuida de estos elementos al emprender una profesión, se supone que ha acertado la vocación.

FACTORES QUE DETERMINAN LA VOCACION

La mencionada vocación podría estar condicionada por diversos factores que serian por ejemplo: la admiración a una persona o personaje, la imitación inconsciente (lo consciente, entraría en la admiración) e interpretación de la vida y la naturaleza.

Con esto deseo demostrar que la vocación se determina en base a factores externos que posteriormente son interiorizados para producir lo que se ha llamado vocación de la profesión.

FACTORES QUE AFECTAN LA VOCACION

Su afectación sería, que aunque sintiendo vocación, la carrera deseada se viese imposibilitada por factores económicos, familiares, psicológicos, etc.. lo cual constituye en muchos de sus casos, que las personas se dediquen a otras profesiones que no son de su verdadero interés.

Pretendo llegar con lo anterior a lo siguiente :
¿Como se podría llevar a cabo una labor tendiente a prestar servicios utiles a los demás y a obtener una autorealización, si se está actuando en un campo al cual no ha sido llamado ?

Las personas que tengan satisfechas y seguras las necesidades primarias y basicas, como techo, alimento, vestido, economía, etc. podran dedicarse imparcialmente a su vocación (actividad que más le atraiga).

Por lo tanto la vocación del contador se realizara unicamente si no esta afectada por todas las circunstancias expuestas con antelación y considerando lo que se mencionó en un principio.

Sin embargo, existen casos excepcionales, que con verdaderos sacrificios se realiza la vocación profesional deseada.

Peró aquí cabe aclarar algo de importancia magna que es la actitud del contador frente a la fuerza y el poder. Esta actitud frente a la fuerza esta arraigada en las condiciones mismas de su existencia. Como seres físicos estamos sujetos al poder de la naturaleza y el hombre. Estas dos fuerzas pueden privarnos de nuestra vida y matarnos, dependiendo de las circunstancias. Pero nuestra mente no esta sujeta al poder directamente; es decir los ideales creados no pueden ser invalidados por la fuerza. Alguien por así dijó podran matarme físicamente pero no mis ideales. El poder y la razón existen en planos diferentes y la fuerza jamas revoca la verdad.

Todo contador esta capacitado para conocer la verdad, pero si lo amenaza en su totalidad como persona una fuerza superior, si se le amedrenta, intimida e imposibilita, entonces la mente se afectará y por lo tanto la vocación y actuación del contador se deformarán. El efecto paralizador del poder no depende solamente del temor que origina, sino de la promesa de protección del que tiene el

poder para con el débil, para que este se sienta seguro.

Pero que pasa con la anterior sumisión del contador combinada de amenaza y de promesa. Al someterse al poder = dominio, pierde su poder = potencia.

Pierde su poder para hacer uso de todas aquellas capacidades que le hacen verdaderamente humano; su razón cesa de actuar; puede ser inteligente, puede ser capaz de manejar objetos y manejarse a sí mismo, pero acepta como verdad lo que aquellos que tienen el poder sobre él llaman verdad. Pierde su sentido moral porque es incapaz para indagar y criticar a quienes se encuentran en el poder. Es presa del prejuicio y de la superstición porque es incapaz de inquirir acerca de la validez de las premisas sobre las cuales descansan tales falsas creencias.

Este es un problema moral, consistente en la indiferencia del hombre para consigo mismo. Todo esto muchas ocasiones da como resultado que nos despreciemos a causa de nuestra impotencia, por eso es bien importante que como profesionales tengamos capacidad de tomarnos así mismos, a nuestra vida y felicidad sin caer en problemas morales como el mencionado, sólo así nuestra vocación será tan sólida que la defenderemos ante cualquier situación. Esto es a mi parecer uno de los puntos más importantes de la vocación, la defensa de nuestras potencialidades humano - profesionales.

JUSTIFICACION AL CAPITULO II

El valor social de una profesión radica en los principios de sus miembros y el valor técnico, en los principios -- de sus técnicas; por lo cual, el valor total de una profesión, está en la acertada conjugación de sus valores técnicos y socio culturales.

En efecto, proyectarse socialmente es enviar una imagen hacia la sociedad, la cual puede ser positiva o negativa. - Todos los miembros de la sociedad proyectan esa imagen, pero de manera especial los profesionales ya que su responsabilidad es inherente a la satisfacción de necesidades en la propia sociedad. Pero la satisfacción de necesidades implica - la obtención de conocimientos muy particulares y sustanciales, así como de conocimientos generales y accesorios en otras palabras "Requiere adicionalmente cultura".

El origen de la profesión del contador público, radica en aspectos de carácter práctico tendientes a satisfacer una necesidad social, pero su desarrollo recientemente acelerado ha evolucionado su naturaleza, de manera que la convierte en una profesión social que utiliza herramientas técnicas.

Los aspectos técnicos son los primeros que conoce el profesional en potencia y a los cuales concede una importancia suprema en el ejercicio de su profesión; eso trae como consecuencia un olvido o desatención a las disciplinas sociofilosóficas, que como hemos dicho, la propia naturaleza profesional requiere.

La profesión contable no implica sólo unas cuantas técnicas y principios sino el conocimiento del hombre y sus problemas, dada la ingerencia del contador público en aspectos tan delicados y fundamentales como el económico y el social.

A una sociedad óptima, corresponden elementos óptimos y la falta de éstos significa retraso y lentitud en el progreso social y particular. He aquí la necesidad de una proyección social óptima por parte del contador público, porque el sentido social de la profesión contable debe mover a sus

miembros a ser dinámicos, sociables, humanos, "cultos" y cada día más preparados.

Luego entonces, la cultura, y entendiase por esta conocimientos en general, nos ayudará a proyectarnos más solidamente en los ámbitos diversos en que nos desenvolvamos, tanto profesionalmente como fuera de la misma.

II. LA CULTURA EN EL CONTADOR PUBLICO

En las siguientes líneas deseo destacar la importancia que reviste la cultura, para una mejor proyección social e integridad personal del contador público. Para esto es indispensable - hacer la distinción entre lo que para la mayoría de las personas es cultura en forma general y el sentido estricto de la misma.

No pretendo fincar un estudio sociológico ó antropológico - profundo de lo que es cultura, sino mas bien mostrar las pautas culturales que nos permitan introducirnos a otros conocimientos (culturas); dicho de otra forma, mostrar la importancia que como profesionales tiene el acercarnos a otros conocimientos que nos hagan poseer más capacidad de análisis, síntesis, proyección, virtuosismo, sabiduría etc. y que puede repercutir indudablemente en el modus vivendi de cada uno de nosotros como profesionales y como entes sociales fuera de la profesión.

Por último deseo desvanecer la falacia secular que la gente piensa acerca del profesional, no solo del contador, sino de las demás carreras en general, consistente en la preparación y cultura que supuestamente tiene éste por el hecho de asistir a una escuela superior.

Una vez expuesto lo anterior pasemos al estudio sucinto de la cul
tura.

¿ QUE ES CULTURA ?

Gran parte de personas piensa que el comportamiento humano - se debe a tendencias naturales heredadas o instintivas, lo cual ha - ce imposible explicar la diversidad de formas del comportamiento humano en los términos antes señalados.

El comportamiento del hombre, es en gran medida resultado - del aprendizaje y experiencia.

El hombre no es el único animal que aprende a actuar en lu--
gar de saber más o menos automáticamente lo que debe hacer.

A los perros se les puede enseñar muchas cosas, lo mismo que a otros animales. Pero en razón de su mayor capacidad cerebral -

y de la posesión del lenguaje, el hombre posee mayor flexibilidad de acción que otros animales, puede controlar más el mundo que lo rodea, adquirir una variedad de conocimientos mucho mayor y transmitir en forma más efectiva lo que ha aprendido.

El término cultura en sentido estricto tiene un significado más amplio que el común.

En sentido lato que es como la mayoría de la gente lo interpreta la cultura se refiere a las cosas "Superiores" de la vida - pintura, música, poesía, escultura, filosofía y una persona culta es quién practica estas disciplinas. Esto podríamos decir que no es mas que una definición parcial de cultura, pero en la acepción sociológica que es indudablemente más completa - cultura se refiere a la totalidad de lo que aprenden los individuos como miembros de una sociedad; es un modo de vida, de pensamiento, acción y sentimiento.

Es decir cultura es la compleja totalidad que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbres y toda otra habilidad y hábitos adquiridos por un hombre como miembro de una sociedad.

El modo de asearnos, las reglas de un juego, los procedimientos para elegir un presidente son parte de una cultura, del mismo modo que el último libro de literatura de vanguardia o -- una excelente sinfonía.

Todo lo anterior, se refiere a las normas, creencias y actitudes de acuerdo con las cuales actúa la gente.

El hombre ha tenido durante casi toda su historia una conciencia muy vaga de la existencia de la cultura, e incluso dicha conciencia ha dependido de contrastes que presentaban las costumbres de su propia sociedad en relación a las de alguna otra con la que accidentalmente llegó a ponerse en contacto. La capacidad para ver la cultura de la propia sociedad en general, para valorar sus patrones y apreciar cuanto éstos comprenden, exige cierto grado de objetividad que rara vez se logra. Por lo tanto mucha gente acostumbrados a un modo propio de vida, les es imposible concebir otro, por que toman su cultura como una característica normal e inevitable.

Se ha mostrado que la cultura determina lo que aprende la gente; es decir se ha dado un panorama muy somero de lo que es -

ésta, para concluir, en que un contador que se jacte de culto - debe inmiscuirse en otros conocimientos, para que su ámbito cultural sea por consecuencia más amplio, más interpretativo, analítico, cognocitivo; abordar otras áreas ajenas a la contaduría para que estas nos sirvan de complemento y ayuda en nuestra proyección social como profesionales, seres sociales e incluso - - como se mencionó con antelación como parte integrante de nuestra personalidad.

Luego entonces podríamos establecer nuestra definición de Cultura Del Contador Público que sería :
El contador culto es aquel que tiene conocimientos objetivos en general. Esto no implica que el contador tenga que ser érudito, sino simplemente un conocedor.

PERSONALIDAD SOCIAL DEL CONTADOR PUBLICO

He decidido dividir la personalidad que suele adoptar un Contador Público en dos fases :

- 1) La personalidad que le otorgan los institutos, academias, personas etc. y que es producto de una relación estrictamente laboral.
- 2) La verdadera personalidad que poseemos producto de características innatas y socio culturales particulares.

Es bien importante hacer una reflexión o introspección, -- que definitivamente es algo muy complejo, de cual es nuestra personalidad real, si es correcta o incorrecta, si manejamos valores éticos objetivos o vagos, si como profesionales y personas poseemos una personalidad única e idéntica ó adoptamos patrones conductuales y de personalidad análogos a los de muchos colegas profesionales y personas en general.

Al definir el término carácter se hará un análisis de las diferentes orientaciones que pudiese seguir un Contador producto de un proceso de su vida, de su relación con otras personas (y consigo mismo), a fin de que cualquier lector en general y el contador en particular se viese estimulado a interrogarse a sí mismo. Porque es vital destacar que como personas y profesionales tenemos una personalidad única y debemos enfrentarnos al mundo por consecuencia en forma única.

Por último deseo aclarar porque incluí este inciso en el capítulo II de la cultura; y la aclaración es muy sencilla, porque la personalidad se puede modificar a través de la cultura, como lo veremos posteriormente.

Como enunciado, se considera en este punto a la personalidad, como el conjunto de características innatas y adquiridas que definen la actitud y presentación de una persona ante los demás seres que le rodean. En efecto, partiendo de esta base surge la siguiente pregunta con carácter no jactancioso sino metódico y para fines constructivos : ¿Cuál es la impresión, o imagen que tienen del contador público como profesional, los diferentes sectores sociales ? Es decir, como consecuencia de la actuación e

ingerencia del contador público en los diferentes problemas - socioeconómicos, todas aquellas personas que en forma directa o indirecta tienen que ver con este profesional, seguramente tendrán una imagen o concepto determinado acerca del mismo. Y es importante tratar de descubrir, ya sea en forma intuitiva, educativa, por la observación o usando medios directos, dicha imagen o concepto del profesional en la contaduría pública.

En efecto, toda obra o empresa que se inicia, en los primeros años de su desarrollo, requiere de cuidados tendientes a subsanar y corregir ciertos vicios y características negativas, que como consecuencia de la inexperiencia tienden a aparecer y desvirtuar su finalidad y concepto.

Por eso, en vista de lo joven que es la profesión contable y también en vista, de que en los tiempos actuales ha experimentado un desarrollo muy acelerado, es posible que se encuentren situaciones defectuosas que se está a tiempo de descubrir y de encauzar por un camino recto o constructivo.

Por lo que se refiere a las características, innatas que forman la personalidad del contador público, se hará referencia a ellas en otro Capítulo de esta obra.

Las características adquiridas, es decir aquellas cualidades que hubo de obtener a través del tiempo, en las diferentes aulas de estudios, en la vida misma y en la experiencia profesional, y que se pueden advertir a través de su actuación, se tratarán en este Capítulo. Se procurará describir la imagen o concepto que los diferentes sectores sociales tienen sobre el contador público. Es decir, si ese profesional lleva a cabo con éxito todas las actividades que se derivan de la propia naturaleza de su profesión y otras tantas que guardan una íntima relación con ella, se hará acreedor a un conjunto de características, las cuales proporcionarán una imagen que puede ser teórica o coincidir con la realidad.

Se ha mencionado que el contador público realiza una serie de actividades con respecto de :

- I. la empresa.
- II. el gobierno.
- III. desarrollo profesional.
- IV. otros sectores socioeconómicos.

Si el contador público realiza con éxito y con la trascendencia y frutos esperados, las actividades anteriormente enunciadas, sin duda alguna deberá disfrutar de una serie de características que formarán una imagen positiva y óptima; tales características pueden ser, con respecto de

Preparación	Vocación acertada Aprovechamiento Culminación
Trabajo	Constancia y orden Claridad y limpieza Puntualidad y dedicación Sencillez y precisión
Persona	Accesible y cortés Culto e intelectual Entusiasta y optimista Ágil y dinámico Comprensivo y humano
Ética	Responsabilidad Dominio de la profesión Respeto y discreción Amplio criterio Independencia mental Honestidad y confiabilidad

Todo lo enunciado con antelación es la personalidad social, valga el término expresado, que debe de poseer un contador, producto de una preparación universitaria y de una relación laboral y social directa.

Las características mencionadas, son postuladas por terceras personas, es decir es el "Debe actuar" el contador público bajo esos postulados, se debe regir su actuación profesional - a través de esos principios de preparación, trabajo, persona, ética, pero aquí es donde quiero desvanecer el concepto que se tiene de los profesionales, y esto último va relacionado con los tipos de orientación que suelen adoptar las personas lo cual - trataremos posteriormente.

La mayoría de la gente piensa que una persona es preparada y culta por el hecho de asistir a una escuela superior; esto es falso en toda la extensión de la palabra, con esto no quiero decir, que no haya gente verdaderamente culta y preparada, pero estamos planteandolo en una forma general. Se dice que un profesional debe ser culto e intelectual, comprensivo y humano, responsable, amplio criterio, honradez y confiabilidad etc. El profesional puede ser érudito en su profesión unica y exclusivamente, como podría ser un Doctor, un Ingeniero, un Economista - etc.

Pero esto no implica que sea culto por todo lo mencionado en capítulo II (¿Que es cultura?), ¿Porque cuantos profesionales tiranizan a sus subordinados por el hecho de poseer un rango jerarquico superior? ¿Donde queda entonces lo humanitario y comprensivo? ¿Cuantos colegas sufren sumisión producto de su corto criterio y mentalidad? ¿Cuantos no son acusados diariamente de fraudes, peculado, abuso, irresponsabilidad etc?

Con lo anterior deseo demostrar, como nuestra preparación - universitaria se deforma parcial o totalmente producto de una cultura y sociedad, donde el éxito, prestigio, poder, dinero - etc, predominan sobre todos los valores humano-espirituales perdiendo el profesional por ende en mi posición particular la característica de culto y ético, aunque haya asistido a una institución superior, en donde uno de los objetivos principales es de otorgar un servicio social.

Como se puede pensar entonces que un profesional es culto por hecho de asistir a una escuela superior si todo el aprendizaje adquirido es alterado, desvirtuado por factores externos y materiales.

Porque una cosa es la preparación predispuesta al éxito y lucro, y otra completamente la cultura.

Porque una persona verdaderamente culta no se vale de su preparación universitaria para explotar a semejantes, intimidarlos, sobornarlos etc, sino al contrario debe de tener más juicio y temple producto de esa cultura adquirida. Es realmente el trabajo productivo y honesto el que le dará una satisfacción profesional.

LA PERSONALIDAD

Los hombres son semejantes porque comparten la situación humana y las dicotomías existenciales que le son inherentes; y son únicos por el modo específico con que resuelven su problema humano. La infinita diversidad de las personalidades es en sí misma una característica de la existencia humana.

Por lo tanto podemos decir que existen infinidad de contados con personalidad distinta. Pero cada personalidad puede estar orientadas por los diferentes tipos de carácter, dando como consecuencias personalidades productivas e improductivas; todas las personas tenemos orientaciones más marcadas de una o combinadas como lo veremos posteriormente.

Entiendo por personalidad la totalidad de las cualidades -- psíquicas heredadas y adquiridas que son características de un individuo y que hacen al individuo único. La diferencia entre las cualidades heredadas y las adquiridas es en general sinónimo de la diferencia entre temperamento, dotes y todas las cualidades psíquicas constitucionales, por una parte, y el carácter, por la otra. Mientras que las diferencias en el temperamento no tienen significado ético, las diferencias en el carácter constituyen el verdadero problema de la ética; ellas son la expresión del grado en que un individuo ha tenido éxito en el arte del vivir. A fin de evitar la confusión que prevalece en el empleo de los términos " Temperamento " y " Carácter " , comenzaremos con el breve análisis del temperamento.

El Temperamento

Hipócrates distinguió cuatro temperamentos : el colérico, el sanguíneo, el melancólico y el flemático. El temperamento sanguíneo y el colérico son modos de reacción que se caracterizan por una excitabilidad fácil y una rápida alternancia del interés, siendo los intereses débiles en el primero e intensos en el último.

El temperamento flemático y el melancólico, al contrario, se caracterizan por una persistente pero lenta excitabilidad del interés, siendo éste débil en el flemático e intenso en el melancólico. Estos diferentes modos de reaccionar, según Hipócrates, están tan conectados con diferentes fuentes somáticas. (Es interesante observar que en el uso popular sólo se recuerdan los aspectos

negativos de estos temperamentos : hoy en día, colérico significa fácilmente irascible; melancólico significa deprimido; sanguíneo, ser un super-optimista, y flemático ser demasiado lento.) Estas categorías fueron usadas por la mayor parte de los estudiosos del temperamento hasta la época de Wundt.

El temperamento se refiere al modo de reacción y es algo - constitucional e inmodificable; el carácter se forma esencialmente por las experiencias de la persona y en especial, por las de su infancia y es modificable hasta cierto punto por el conocimiento de uno mismo y por nuevas experiencias. Si una persona, por ejemplo, tiene un temperamento colérico, su modo de reaccionar es "rápido y fuerte", pero aquello ante lo cual reacciona rápida y violentamente depende de su carácter. Si es una persona productiva, justiciera y amante reaccionará rápida y violentamente cuando ame, cuando se siente irritada por una injusticia o impresionada por una nueva idea. Si es de carácter destructivo o sádico reaccionará también en forma rápida y fuerte en su destructividad y en su crueldad.

La confusión entre temperamento y carácter ha tenido serias consecuencias para la teoría ética. Las preferencias con respecto a las diferencias temperamentales son meras cuestiones de gusto subjetivo, pero las diferencias en el carácter son de importancia ética fundamental.

En la aplicación de los conceptos de temperamento de C. G. Jung, es decir, el del "introvertido", y el extravertido encontramos con frecuencia la misma confusión. Aquellos que prefieren al extravertido tienden a describir al introvertido como un individuo inhibido y neurótico; y los que prefieren al introvertido describen al extravertido como superficial y carente de perseverancia y profundidad. La falacia consiste en comparar a una persona "buena" de un temperamento con una persona "mala" de otro temperamento, y en atribuir la diferencia en el valor a la diferencia en el temperamento.

Pienso que es evidente que esta confusión entre temperamento y carácter ha afectado a la ética. Pues así como ha conducido a la proscripción de razas enteras cuyos temperamentos predominantes difieren del nuestro, también ha respaldado al relativismo, al asumir que las diferencias relativas al carácter son en igual grado diferencias en preferencias, como en el caso de los temperamentos.

Con el propósito de analizar la teoría de la ética, debemos retornar al concepto del carácter, que es tanto el objeto del juicio ético como el objeto del desarrollo ético del hombre. También

aquí debemos desembarazar el campo de las confusiones tradicionales que, en este caso, giran en derredor de las diferencias - entre el concepto dinámico y el concepto conductista del carácter.

EL CONCEPTO DINAMICO DEL CARACTER.

Los rasgos del carácter fueron y siguen siendo considerados por los psicólogos conductistas como sinónimos de rasgos de conducta. Con este criterio se define al carácter como "el patrón de conducta característica de un individuo dado" mientras que - otros autores, insistieron más en el elemento dinámico e impulsivo de los rasgos de carácter.

Freud no solamente desarrolló la primera, sino también la - más consistente y penetrante teoría del carácter, como un sistema de impulsos subyacentes a la conducta, pero no idénticos a -- ella. A fin de poder apreciar el concepto dinámico del carácter enunciado por Freud, será de utilidad establecer una comparación entre los rasgos de conducta y los rasgos de carácter. Se considera a los rasgos de conducta como acciones observables por una tercera persona. Así, por ejemplo el rasgo de conducta "ser valiente" puede definirse como la conducta dirigida a lograr una meta determinada sin que el arriesgar la propia comodidad, la libertad o la propia vida sea impedimento para ello; o puede definirse al ahorro como la conducta encaminada a economizar dinero y otros objetos materiales. Sin embargo, si investigamos la motivación y particularmente la motivación inconsciente de tales - rasgos de conducta, encontraremos que el rasgo de la conducta encierra numerosos y completamente diferentes rasgos de carácter. La conducta valiente puede ser motivada por la ambición, de tal manera que la persona arriesgará su vida en ciertas situaciones - a fin de satisfacer su necesidad de ser admirada; puede ser motivada por impulsos de suicidio que inducen a una persona a buscar el peligro porque, consciente o inconscientemente, no valora su vida y desea aniquilarse; puede ser motivada por pura falta de imaginación de tal manera que la persona obra valientemente porque no se da cuenta del peligro que le aguarda; finalmente, puede ser determinada por una genuina devoción a una idea o un fin, por los cuales la persona actúa, una motivación que convencionalmente se considera como la base del valor.

La conducta es en todos estos casos superficialmente la misma, a pesar de las distintas motivaciones. Digo "superficialmente", porque si uno esta en posición de observar minuciosamente tal conducta, se encuentra con que la diferencia en la motivación produce

también sutiles diferencias en la conducta.

Otro ejemplo ilustrativo es el ahorro; una persona puede ser ahorrativa porque las circunstancias económicas así lo requieren; o bien porque tienen un carácter mezquino, que hace del economizar una meta por sí misma independientemente de la necesidad real. También aquí la motivación origina alguna diferencia con respecto a la conducta misma. En el primer caso, la persona será muy capaz de discernir entre una situación en que es prudente economizar dinero, de otra en que es más prudente gastarlo. En el último caso, economizará sin tener en cuenta la necesidad objetiva.

El concepto de la motivación inconsciente de Freud se encuentra muy relacionado con su teoría de la naturaleza conativa de los rasgos de carácter. Freud reconoció algo que los grandes novelistas y dramaturgos siempre supieron: que como lo señaló Balzac- el estudio del carácter trata de "las fuerzas que motivan al hombre", que el modo de obrar, de sentir y de pensar de una persona lo determina en gran parte la especificidad de su carácter y no es ni aproximadamente el resultado de respuestas racionales a situaciones reales; que "el destino del hombre es su carácter". Freud reconoció la cualidad dinámica de los rasgos de carácter, y sostuvo que la estructura del carácter de una persona representa una forma particular en la cual la energía está encauzada en el proceso de vivir.

Freud trató de explicar esta naturaleza dinámica de los rasgos de carácter combinando su caracterología con su teoría de la libido. En concordancia con el tipo de pensamiento materialista predominante en las ciencias naturales durante las postrimerías del siglo XIX, que supone que la energía en los fenómenos naturales y psíquicos es una entidad sustancial y no relacional, Freud creyó que el impulso sexual es la fuente de energía del carácter. Con una cantidad de complicadas y brillantes conjeturas explicó los diferentes rasgos de carácter como "sublimaciones" de las varias formas de impulso sexual, o como formaciones de reacción contra ellas. Interpretó la naturaleza dinámica de los rasgos de carácter como una expresión de su fuente libidinosa.

La teoría expuesta en las páginas siguientes sigue a la caracterología de Freud en algunos puntos esenciales: en el concepto de que los rasgos de carácter son subyacentes a la conducta y deben deducirse de ésta; que constituyen fuerzas de las que, a pesar de ser poderosas, la persona puede estar completamente inconsciente. Sigue a Freud, asimismo, en el concepto de que la entidad fundamental en el carácter no es el simple rasgo, sino la organización total del carácter, de la cual deriva una cantidad de rasgos de carácter singulares.

Estos rasgos de carácter deben interpretarse como un síndrome que resulta de una organización particular o, como yo lo expreso, de una orientación del carácter.

Me ocuparé solamente de un número muy limitado de rasgos de carácter que derivan inmediatamente de la orientación subyacente. Gran número de otros rasgos de carácter podrían ser estudiados en forma similar, y podría mostrarse que también - ellos son el resultado directo de orientaciones básicas o bien mezcladas de tales rasgos primarios de carácter con otros de temperamento. Sin embargo, gran cantidad de otros rasgos, convencionalmente registrados como rasgos de carácter, resultarían no ser rasgos de carácter en nuestro sentido, sino rasgos puros de temperamento o simples rasgos de conducta.

La principal diferencia entre la teoría del carácter - aquí propuesta y la de Freud es que no se considera como base fundamental del carácter a los varios tipos de organización - de la libido, sino a los modos específicos de relación de la persona con el mundo. En el proceso de su vida, el hombre se relaciona con el mundo :

- 1) Adquiriendo y asimilando objetos
- 2) Relacionándose con otras personas(y consigo mismo)

Del mismo modo, el hombre no puede vivir solo y desvinculado de los demás. Debe asociarse con otros para su defensa, el trabajo, la satisfacción sexual, el juego, la crianza de los hijos, la trasmisión del conocimiento y las posesiones materiales.

Pero no sólo es necesario para él estar relacionado con otros, debe ser uno de ellos, parte de un grupo. El aislamiento completo es insoportable e incompatible con la salud mental. El hombre se relaciona con otros de varias maneras : puede amar u odiar, puede competir o cooperar; puede edificar un sistema social basado en la igualdad o en la autoridad, en la libertad o en la opresión, pero debe estar relacionado de alguna manera y la forma particular en que lo hace es expresión de su carácter.

Estas orientaciones por las cuales el individuo se relaciona con el mundo constituyen la médula de su carácter; puede definirse al carácter como la forma (relativamente permanente) en la que la energía humana es canalizada en los procesos de - asimilación y socialización esta "canalización" de la energía psíquica tiene una función biológica muy importante. Puesto que las acciones del hombre no se determinan por patrones ins

tintivos, innatos, la vida sería precaria, en verdad, si el -- hombre tuviera que tomar una decisión deliberada cada vez que actúa, cada vez que da un paso. Por el contrario, numerosas acciones deben ejecutarse con mucha mayor rapidez de la que permite una deliberación consciente. Además de eso, si toda conducta de rivase de una decisión deliberada, en la acción ocurriría un número mayor de incongruencias de las que son compatibles con un funcionamiento adecuado. El hombre, de acuerdo con el pensamiento conductista, aprende a reaccionar de un modo semiautomático desarrollando hábitos de acción y de pensamiento que pueden entenderse como reflejos condicionados. Si bien esta opinión es -- correcta hasta cierto punto, ignora, en cambio el hecho de que los hábitos y opiniones más profundamente arraigados, que son característicos de una persona y resistentes a ser modificados, nacen de su estructura caracterológica : expresan la forma partícular en que la energía ha sido canalizada en la estructura del carácter.

Puede considerarse al sistema caracterológico como el sustituto humano del aparato instintivo del animal. Una vez que la energía ha sido encauzada de cierta manera, la acción se produce como "fiel expresión del carácter", un determinado carácter puede ser indeseable desde el punto de vista ético, pero al menos permite a la persona actuar con relativa consistencia y la rele-va de la penosa tarea de tener que tomar cada vez una decisión -- nueva y deliberada.

Puede acomodar su vida de una manera que esté ajustada a su carácter creando así un cierto grado de compatibilidad entre la situación interna y la externa.

El carácter tiene, además, una función selectiva con respecto a las ideas y los valores de la persona. Puesto que a la mayoría de la gente le parece que sus ideas son independientes de sus emociones y deseos, y que son el resultado de deducciones -- lógicas, siente que su actitud hacia el mundo es confirmada por sus ideales y sus juicios, cuando, en realidad, esas ideas y -- esos juicios son el resultado de su carácter, tanto como lo son sus acciones. Esta confirmación a su vez, tiende a estabilizar su estructura caracterológica ya que permite que estas últimas parezcan justas y sensatas.

No sólo tiene el carácter la función de permitir al individuo obrar consistente y "razonablemente", es también la base -- para su ajuste a la sociedad. El carácter del niño es modelado por el carácter de sus padres, en respuesta al cual se desarrol-la. Las padres y sus métodos de disciplina son determinados, a su vez, por la estructura social de su cultura. La familia -- término medio es la "agencia psíquica" de la sociedad y al adaptarse el niño a su familia adquiere el carácter que después lo adaptará a las tareas que debe ejecutar en la vida social. El niño adquiere aquel carácter que le hace desear hacer lo que

debe hacer, y cuyo núcleo comparte con la mayoría de los miembros de la misma cultura o clase social. El hecho de que la mayoría de los miembros de una clase social o de una cultura compartan elementos significativos del carácter y que pueda hablarse de un carácter social, representativo del núcleo de la estructura caracterológica común a la mayoría de los individuos de una cultura dada, demuestra hasta que grado los patrones sociales y culturales forman al carácter. Pero debemos distinguir del carácter social el carácter individual, en el cual una persona se diferencia de otras dentro de la misma cultura. Estas diferencias se deben en parte a las diferencias en la personalidad de los padres y a las diferencias psíquicas y materiales del ambiente social específico en el cual se desarrolla el niño. Pero también son debidas a las diferencias constitucionales de cada individuo, particularmente las del temperamento. Genéticamente, la formación del carácter individual se determina por el efecto de las experiencias vitales -Las del individuo y aquellas que derivan de la cultura- sobre el temperamento y la constitución física. El ambiente jamás es el mismo para dos individuos, pues la diferencia en la constitución física les hace experimentar el mismo ambiente, de una manera -- más o menos diferente.

Los simples hábitos de acción y de pensamiento que se desarrollan como resultado de la conformación del individuo con el patrón de la cultura y que no radican en su carácter, son fácilmente modificables bajo la influencia de nuevos patrones sociales.

Si, por otra parte, la conducta de una persona radica en su carácter, está cargada de energía y solamente se modifica si se produce un cambio fundamental en el carácter de la persona.

En el análisis siguiente se diferencian las orientaciones improductivas de la orientación productiva. Debe tomarse en cuenta que estos conceptos constituyen "tipos ideales" y no descripciones de carácter de un individuo en particular. Más aún, en tanto que por razones didácticas se las presenta por separado, el carácter de una persona dada es generalmente una combinación de todas o algunas de estas orientaciones, aunque una es siempre la que predomina.

TIPOS DE CARACTER: LAS ORIENTACIONES IMPRODUCTIVAS:

A) La orientación receptiva del Contador.

En la orientación receptiva, el contador siente que "la fuente de todo bien" se halla en el exterior y cree que la única manera de lograr lo que desea -ya sea algo material, sea afecto, amor conocimiento o placer- es recibiéndolo de esa fuente externa. El problema del amor consiste en esta orientación, casi exclusivamente en "ser amado" y no en amar. Su orientación es la misma en la esfera del pensamiento : si están dotados de inteligencia son los mejores escuchas, puesto que su orientación consiste en recibir y no en producir ideas; si se ven abandonados a sí mismos, se sienten paralizados. Es característico de estos profesionales que su primer pensamiento sea encontrar a alguien que pueda proporcionarles la información necesaria, antes que hacer el menor esfuerzo por sí mismos. En caso de ser religiosas, tienen un concepto de Dios de acuerdo con el cual esperan todo de EL y nada de su propia actividad. Si no lo son, su vínculo de relación para con otras personas o instituciones es prácticamente del mismo tipo: están siempre en busca de un "auxiliar mágico". Muestran una clase particular de lealtad; en cuya base se encuentran la gratitud por la mano que les alimenta y el temor de llegar a perderla.

Como necesitan de muchas manos para sentirse seguras, deben ser leales a numerosas personas. Les resulta difícil decir "no" y se ven fácilmente enredadas entre lealtades y promesas conflictivas. Puesto que no pueden decir "no", les place decir "si" a todo y a todo el mundo, y la parálisis de sus facultades críticas resultante aumenta constantemente su grado de dépendencia de otros.

No dependen únicamente de autoridades para la obtención de conocimientos o ayuda, sino de toda la gente en general para lograr cualquier clase de apoyo.

Al estar solos se sienten perdidos porque sienten que nada pueden hacer sin ser ayudados.

Este estado de desamparo es de singular importancia en relación con aquéllas acciones que por su misma naturaleza sólo pueden ser ejecutadas por el individuo mismo: Tomar decisiones y asumir responsabilidades.

Por ejemplo en sus relaciones personales solicitan consejo de aquella misma persona acerca de la cual deben tomar una determinación.

En general los individuos que corresponden a esta orientación receptiva son optimistas y cordiales; tienen cierta confianza en la vida y sus bondades, pero se tornan ansiosos y atolondrados cuando ven amenazada su "fuente de abastecimientos". A menudo tienen un deseo genuino de ayudar a otros, pero el hacer algo por los demás lleva el propósito de asegurar su favor.

Vemos que este tipo de Contador realmente son improductivos para consigo mismo, temen actuar libremente y por consecuencia a enfrentarse a la vida, a la realidad, a la aventura, por lo cual el consejo que doy a estos colegas es que sean más valientes al enfrentarse a hechos que de momento nos sean desconocidos, producir ideas, esforzarse antes de pedir consulta o consejo, no esperar todo de la diosa fortuna. Esto nos hará profesionales de un carácter bien definido y nos ayudará a ser personas más libres en formas de actuar y de pensar.

B) La orientación explotadora del Contador.

La orientación explotadora, tal como la receptiva, tiene como premisa básica el sentir que la fuente de todo bien se encuentra en el exterior; que cualquier cosa que uno desea obtener ha de ser buscada allí, y que el individuo no puede producir nada - por sí mismo. La diferencia entre ambas orientaciones consiste en que el tipo explotador no espera recibir cosas de los demás - en calidad de dádivas, sino quitándoselas por medio de la violencia o la astucia. Esta orientación abarca todas las esferas de actividad.

Esta misma actitud se manifiesta en relación con el pensamiento y los propósitos intelectuales. Tal clase de profesionales no tienden a producir ideas, sino a hurtarlas, ya sea plagiándolas directamente, o de modo más sutil, repitiendo con una fraseología alterada las ideas de otros y recalcando insistentemente que éstas son nuevas y propias.

Es un hecho notable el que contadores dotados de gran inteligencia suelen proceder de esa manera, por más que si dependieran de sus propias dotes serían capaces de producir ideas originales. La carencia de ideas originales o de una producción independiente, por parte de personas bien dotadas, encuentra más a menudo su explicación en esta orientación de carácter, más -- que en una carencia innata de originalidad. Lo mismo puede decirse en cuanto a su orientación hacia las cosas materiales. A aquellos objetos que pueden sustraer a otros les parecen siempre mejores que cualquier cosa producida por ellos mismos. Utilizan y explotan cualquier cosa o persona de las que pueden sacar algún provecho su lema es : "los frutos robados son mejores". -- Puesto que necesitan utilizar y explotar a otras personas, -- "aman" a quienes explícita o implícitamente son objetos susceptibles de explotación y se "hartan" de personas a las que ya han exprimido.

No es un juego de palabras el que con frecuencia hagan observaciones "mordaces" acerca de otros. Su actitud está coloreada por una mezcla de hostilidad y manipulación. Toda persona representa para ellos un objeto de explotación y es juzgada de acuerdo con su utilidad. En vez de la confianza y el optimismo que caracterizan al tipo receptivo, resalta en este caso la suspicacia y el cinismo, la envidia y los celos.

Puesto que solo encuentran su satisfacción en objetos que -- pueden sustraer a los demás, suelen sobreestimar lo que otros po seen y subestimar lo propio.

Cabe aclarar que todo contador que siga esta orientación -- puede estar influido por el tipo de modo de producción (Capitalista) prevaleciente, en donde la única forma de conseguir cualquier cosa es a través de la explotación no importando los métodos o recursos utilizados.

Es verdaderamente patético observar como con éste tipo de orientación se desvanece el sentido humano, por todo lo mencionado con antelación. Por eso es bien importante hacer una meditación profunda antes de realizar un acto con características de esta orientación.

C) La orientación acumulativa del Contador.

Mientras que los tipos receptivos y explotador se asemejan en cuanto que ambos esperan obtener las cosas del mundo exterior, la orientación acumulativa es esencialmente diferente.

Esta orientación hace que la persona tenga poca fe en cualquier cosa nueva que pueda obtener del mundo exterior; su seguridad se basa en la acumulación y el ahorro, en tanto que cualquier gasto se interpreta como una amenaza. Los individuos que corresponden a esta orientación se rodean a sí mismos de un muro protector, y su fin principal es introducir todo lo que pueden en su posición fortificada y permitir que salga de ella lo menos posible. Su avaricia se refiere tanto al dinero y otros objetos materiales como a los sentimientos y pensamientos. El amor es para ellos esencialmente una posesión; no dan amor, sino tratan de lograrlo poseyendo al "amado". La persona acumulativa muestra a menudo una singular clase de lealtad hacia la gente y también hacia los recuerdos. Su sentimentalismo les hace sentir - que todo pasado fue mejor; se aferran a él y se deleitan en la rememoración de sentimientos y experiencias pasadas. Pueden - saberlo todo, pero son estériles e incapaces de pensar productivamente.

Otro elemento característico de esta actitud es el ser pesadamente ordenado. El tipo acumulativo es metódico con sus cosas, sus pensamientos y sus sentimientos, pero, al igual que -- con sus recuerdos, su método es rígido y estéril. No puede tolerar que las cosas se encuentren fuera de su lugar y tratan automáticamente de volver a colocarlas en orden. El mundo exterior representa para él una constante amenaza que puede abrir - una brecha en su posición fortificada; el proceder metódico significa dominar el mundo exterior, acomodarlo y mantenerlo en lugar adecuado para evitar todo peligro de intromisión. Su limpieza compulsiva es otra expresión de su necesidad de anular el contacto con el mundo exterior. Siente que los objetos que se encuentran más allá de sus fronteras son peligrosos y "sucios", anula el contacto amenazador mediante la compulsión de lavarse, similar a un ritual religioso prescrito después de haber estado en contacto con objetos o personas impuras. Las cosas no solamente deben ser colocadas en su lugar, sino también a su debido tiempo; la puntualidad obsesiva es característica del tipo acumulativo y representa otra forma de dominar al mundo exterior. La obstinación es una reacción lógica cuando el mundo externo - se experimenta como una amenaza a la posición fortificada de -- uno.

Un constante "no" es la defensa casi automática contra la intromisión; una actitud "tiesa" al sentarse, la respuesta al peligro de ser empujado. Estos contadores suelen sentir que están dotados de una determinada cantidad de fuerza, energía o capacidad mental, y que esta reserva se disminuye y se agota con el uso y que no puede ser recuperada. Son incapaces de comprender la función de autoaprevisión de toda sustancia viva, y que la actividad y el empleo de las propias capacidades acrecientan la fuerza mientras que el estancamiento paraliza; la muerte y la destrucción poseen para ellos mayor realidad que la vida y el crecimiento.

La creación es un milagro del cual oyen hablar pero en el cual no creen, sus valores más altos son el orden y la seguridad; su lema "nada nuevo hay bajo el sol". La intimidad constituye una amenaza en su relación con sus semejantes; el mantener distanciado de una persona o la posesión de ella significa seguridad. El individuo del tipo acumulativo tiende a ser suspicaz y a poseer un singular sentido de justicia, el cual podría ser expresado por : "lo mío es mío y lo tuyo es tuyo".

Por último es bien importante decir que este tipo de contadores con esta orientación pueden ser a su vez muy peligrosos, porque si la característica es acumular y ahorrar, se vuelve avaro y puede en determinados momentos o situaciones proceder antiéticamente (fraudes, cohechos etc.) para seguir acumulando fortuna y por ende adoptará rasgos de orientación explotadora.

D) La orientación mercantil del Contador.

Esta se desarrolló como orientación predominante únicamente en la Era Moderna, con el objeto de comprender su naturaleza, debe considerarse la función económica del mercado en la sociedad actual, no sólo como algo análogo a esta orientación de carácter, sino como la base y la condición principal para su desarrollo en el hombre moderno.

El trueque es uno de los más antiguos mecanismos económicos; sin embargo, el mercado local tradicional es esencialmente diferente del mercado que se ha desarrollado en la era del Capitalismo moderno.

El traficar en un mercado local ofrecía una oportunidad - para reunirse, con el propósito de intercambiar mercancías.

En nuestro tiempo, la orientación mercantil se ha desarrollado rápida y juntamente con el desarrollo de un nuevo mercado, el "mercado de la personalidad", que es un fenómeno de las últimas décadas. Empleados y vendedores, hombres de negocios y médicos, abogados y artistas, todos aparecen en este mercado. Si bien es cierto, que difieren en su situación legal y en su posición económica -Algunos son independientes y cobran honorarios por sus servicios, otros están empleados y perciben salarios-, todos, en cambio, dependen para lograr su éxito material de una aceptación personal por parte de aquellos que necesitan de sus servicios o les dan empleo.

El principio de la evaluación es el mismo en el mercado - de las mercancías que en el mercado de la personalidad: en uno se ofrecen personalidades a la venta, mercancías en el otro. El valor es en ambos casos el valor de cambio, para el cual el valor de utilidad es una condición necesaria pero no suficiente. Es cierto que nuestro sistema económico no podría funcionar si los individuos no fueran hábiles para cumplir sus tareas específicas y poseyeran tan sólo una personalidad agradable. - Ni el trato más refinado, ni el consultorio más lujosamente equipado en Park Avenue hacen que un médico de Nueva York tenga éxito, si no posee al mismo tiempo un mínimo de conocimientos y de habilidad médicos. Ni aun la personalidad más atractiva impedirá que una secretaria pierda su empleo, a menos que sepa teclear con una rapidez razonable. Sin embargo, si investigamos cuál es la importancia respectiva de la habilidad y de la personalidad como condiciones para el éxito, encontraremos que sólo en casos excepcionales el éxito es predominantemente el resultado de la habilidad y de ciertas otras cualidades humanas, como la honestidad, la decencia y la integridad. Aunque la proporción entre la habilidad y las cualidades humanas, por un lado, y la "personalidad", por el otro, como requisitos para el éxito dependen en grado sumo de cuán bien un contador logre venderse en el mercado, de cuán bien pueda introducir su personalidad, de la clase de "envoltura" que tenga; de si es "jovial", "profunda", "agresiva", "digna de confianza" o "ambiciosa"; y aún más, de cuáles son sus antecedentes de familia, a qué clubes pertenece y si está conectada con gente influyente.

El tipo de personalidad requerido depende hasta cierto punto del terreno específico en que una persona desempeña sus tareas. Un corredor de bolsa, un vendedor, un secretario, un funcionario ferroviario, un profesor universitario o un gerente de hotel, - todos deben ofrecer diferentes clases de personalidades que, prescindiendo de sus diferencias, deben llenar una condición : estar en la demanda.

El hecho de que para tener éxito no baste poseer la destreza y los instrumentos necesarios para desempeñar una tarea determinada, sino que además sea preciso "imponer" la propia personalidad, en competencia con muchos otros individuos, modela la actitud hacia uno mismo.

Si para lograr un medio de vida fuere suficiente contar - tan sólo con lo que uno sabe y es capaz de hacer, la autoestimación estaría en proporción con la propia capacidad, es decir, con el propio valor de utilidad; pero como el éxito depende en alto grado de cómo vende uno su propia personalidad, uno se experimenta a sí mismo como una mercancía o más bien, simultáneamente, como el vendedor y la mercancía en venta. La persona no se preocupa tanto por su vida y felicidad como por ser - "Vendible". Esta sensación puede compararse con la que experimentaría una mercancía, por ejemplo, unos bolsos de mujer, colocados en un escaparate. Cada bolso trataría de ser lo más - "atractivo" posible a fin de acaparar la atención de los clientes y trataría de aparentar ser el más costoso para obtener un precio más elevado que sus rivales. El bolso vendido al precio más alto se sentiría gozoso puesto que esto significaría - poseer el más alto "valor", mientras que el que no lo fue se sentiría decepcionado, triste y convencido de su insignificancia. Este último destino le podrá tocar en suerte a un bolso que, muy a pesar de su apariencia excelente y su gran utilidad, tuviera la mala suerte de estar fuera de época por los cambios de la moda.

Como el bolso, se debe estar "de moda" en el mercado de - la personalidad y para estar de moda debe saberse qué clase de personalidad es la de mayor demanda. Este conocimiento se transmite de manera general a través de todo proceso de la educación, desde el jardín de niños hasta las escuelas superiores, y es - complementado en la vida familiar. Sin embargo, el conocimiento adquirido en esta época temprana es insuficiente; se enfatizan únicamente ciertas cualidades generales, como la adaptabilidad, la ambición y la sensibilidad para reconocer las esperanzas cambiantes de otras personas. La imagen más específica de los modelos del éxito se obtienen en otra parte. Las revistas - ilustradas, los periódicos y los noticiarios cinematográficos ofrecen retratos y biografías de los individuos que triunfan y - logran éxito en las más variadas esferas. El anuncio ilustrado cumple una función similar. El hombre de negocios destacado o - el funcionario prominente, cuyo retrato aparece en el anuncio - de una sastrería, representa la imagen de cómo debe uno ser y lucir, si es que aspira a "llegar a rico" en el mercado contemporáneo de la personalidad.

El medio más importante para la transmisión del modelo de - personalidad más deseable al hombre común y corriente, es la película cinematográfica. La joven trata de emular la expresión

fácil, el tocado y los gestos de la estrella más cotizada, como el camino más seguro del éxito. El joven trata de lucir y de ser como el modelo que ha visto en la pantalla. Si bien el ciudadano promedio tiene poco contacto con la vida de las personas triunfadoras, su relación con los astros cinematográficos es -- distinta. Es cierto que tampoco está en contacto real con ellos pero puede verlos una y otra vez en la pantalla, escribirlas y recibir sus retratos autografiados. En contraste con los tiempos en que el actor era socialmente despreciado, no obstante ser quien transmitía al auditorio las obras de los grandes poetas, - nuestros astros cinematográficos no tienen grandes obras o ideas que transmitir, pero su función es servir de vínculo entre el - hombre de la calle y el mundo de los "grandes". A pesar de que no se abrigue la esperanza de llegar a triunfar como ellos, uno puede tratar de emularlos, pero ellos son los "santos" y debido a su éxito personifican las normas de vida.

En vista de que el hombre se experimenta a sí mismo como - vendedor y al mismo tiempo como mercancía, su autoestimación depende de condiciones fuera de su control. Si tiene éxito, es vanidoso, si no lo tiene, carece de valor. El grado de inseguridad resultante de esta orientación difícilmente podrá ser sobreestimado. Si uno siente que su propio valer no está constituido, en primera instancia, por las cualidades humanas que uno posee, - - sino que depende del éxito que se logre en un mercado de competencia cuyas condiciones están constantemente sujetas a variación, la autoestimación es también fluctuante y constante la necesidad de ser confirmada por otros. De aquí que el Contador -- se sienta impulsado a luchar inflexiblemente por el éxito y que cualquier revés sea una grave amenaza a la estimación propia; - sentimientos de desamparo, de inseguridad e inferioridad son el resultado.

Si las vicisitudes del mercado son los jueces que deciden el valor de cada uno, se destruye el sentido de la dignidad y del - orgullo. Pero el problema no es únicamente el de la autovaloración y la estima, sino el de la experiencia de sí mismo como una entidad independiente; el de la identidad de uno consigo mismo. El individuo maduro y productivo, como veremos más adelante deriva su sentimiento de identidad del experimentarse a sí mismo como el agente que es uno con sus poderes; este sentimiento de identidad puede expresarse brevemente con la frase: "Soy lo que hago". En la orientación mercantil el Contador experimenta sus propias capacidades como mercancías enajenadas de él. No se siente, identificado con ellas sino que están ocultas para él, porque lo que importa no es su autorrealización en el proceso de hacer uso de ellas, sino su éxito en el proceso de venderlas. Tanto sus poderes como lo que éstos crean se vuelven algo ajeno, diferente a - él, algo que otros deben juzgar y utilizar. De esta manera, su sentimiento de identidad se vuelve tan inestable como su autoestimación; está constituido por la suma total de los papeles que uno puede desempeñar : "Soy como tú me deseas."

Ibsen ha descrito esta situación en Peer Gynt : Peer - Gynt trata de descubrir su propio YO y se encuentra con que es como una cebolla. Se puede quitar una tras otra las capas y no se encontrará el corazón. Como el hombre no puede vivir dudando de su identidad, en la orientación mercantil - debe buscar su convicción de identidad no en relación a sí mismo y sus propias facultades, sino en la opinión que otros tengan acerca de él. Su prestigio, su posición, su éxito y el hecho de ser conocido por los demás como una persona determinada, son un sustituto del sentimiento de identidad genuino.

Esta situación le hace depender por completo de la opinión que otros parecen tener de él y le obliga a seguir desempeñando el papel con el cual logró tener éxito alguna vez. - Si mi YO y mis facultades se encuentran separados uno de las otras, entonces en verdad mi propia personalidad vale el precio que por ella logré obtener.

El modo en que uno experimenta a los demás no difiere - del modo como uno se experimenta a sí mismo. Tal como a uno mismo, se experimenta a los demás como mercancía; tampoco - los demás se muestran a sí mismos, sino tan sólo su parte cotizable. La diferencia entre los individuos se reduce a una mera diferencia cuantitativa : a tener éxito, atractivo y, - por lo tanto, valor en mayor o menor grado.

Este proceso no es distinto de lo que acontece con la mercancías en el mercado, tanto una pintura como un par de zapatos puede reducirse a su valor de cambio, o sea a su precio; - tantos pares de calzado "equivalen" a una pintura. De igual modo la diferencia entre los individuos se reduce a un elemento común; su precio en el mercado. Su individualidad, aquello que les es peculiar y único, es algo carente de valor y de hecho un lastre. El sentido que ha llegado a tener la palabra - peculiar expresa claramente esta actitud.

En vez de denotar el mayor triunfo del hombre -el de haber desarrollado su individualidad- es actualmente casi sinónimo de raro.

También el término igualdad ha cambiado de significado. La idea de que todos los hombres fueron creados iguales, implica que todos los hombres tienen el mismo derecho fundamental de ser considerados como fines en sí mismo y no como medios. - Hoy día igualdad ha llegado a ser equivalente de intercambiabilidad y es la negación misma de la individualidad. La igualdad,

en vez de ser la condición para el desarrollo de las peculiaridades de cada hombre, significa la extinción de la individualidad, la "indiferenciación" característica de la orientación mercantil. Igualdad iba unida a "diferencia", pero al llegar a ser sinónima de "indiferencia" y es ciertamente -- la indiferencia lo que caracteriza la relación del hombre moderno consigo mismo y con sus semejantes.

Estas condiciones imprimieron necesariamente su sello característico, a todas las relaciones humanas. Si se descuida la singularidad de las personas, las relaciones entre éstas -- necesariamente se volverán superficiales porque no son ellas, sino las mercancías intercambiables las que se relacionan. -- La gente no es capaz de preocuparse por aquello que es único y "peculiar" a cada uno. No obstante, el mercado origina una clase de camaradería sui generis.

Todo el mundo se ve envuelto en la misma batalla de competencia, comparte los mismos esfuerzos para lograr el éxito; en el mercado se encuentran todos bajo igualdad de condiciones -- (o al menos lo creen así). Todos saben cómo se sienten los demás porque cada cual se encuentra en la misma situación: solo, con miedo al fracaso y ansioso por agradar; en esta batalla no se espera ni se da cuartel.

El carácter superficial de las relaciones humanas conduce a que muchos estén esperanzados de poder encontrar profundidad e intensidad de sentimiento en el amor individual. Empero, el amor hacia una persona determinada y el amor al prójimo es indivisible; las relaciones amorosas constituyen en cada cultura solamente una expresión más intensa del vínculo de unión que -- prevalece entre los hombres de esa cultura. Es una ilusión, -- por consiguiente, esperar que la soledad del hombre, arraigada en la orientación mercantil, pueda remediarse con el amor individual.

El pensamiento, del contador es determinando por la orientación mercantil. El pensar tiene la función de apoderarse rápidamente de los objetos para, de ese modo, ser capaz de manejarlos con éxito. Estimulado por una eficiente y extensa educación, esto conduce a un alto grado de inteligencia pero no de razón. Para los propósitos de manipulación todo lo que es necesario saber son los rasgos superficiales de las cosas. La verdad, que sería descubierta mediante la penetración en la esencia de los fenómenos, se vuelve un concepto anticuado. -- Verdad no sólo en el sentido precientífico de verdad "absoluta", sostenida dogmáticamente sin referencia a datos empíricos, sino

también en el sentido de verdad obtenida por la razón del hombre aplicada a sus observaciones y sujeta a ulteriores revisiones.

La mayor parte de los tests de inteligencia se concreta a este tipo de pensamiento; su objeto no es tanto medir la capacidad para el razonamiento y la comprensión, como medir el grado de capacidad de rápida adaptación mental a una situación dada; "test de adaptación mental" sería el nombre adecuado - para ellos.

Para esta clase de pensamientos, más que un análisis completo de un fenómeno dado y su cualidad, es esencial la aplicación de las categorías de comparación y de medición cuantitativa.

Todos los problemas son igualmente "interesantes" y se tiene poco sentido de las respectivas diferencias en importancia. El saber mismo se transforma en mercancía. Aquí también el hombre es enajenado de su propio poder; el pensamiento y el conocimiento se experimenta como instrumentos para el logro de resultados positivos.

El conocimiento acerca del hombre mismo, la psicología que la gran tradición del pensamiento de Occidente postuló como condición para la virtud, el arte de vivir y la felicidad, ha degenerado en un instrumento útil para un mejor manejo de los demás y de uno mismo, dentro de las empresas, es la propaganda política, en los anuncios, etcétera.

Es evidente que este tipo de pensamiento ejerce un profundo efecto sobre nuestro sistema educativo. La meta del aprendizaje es, desde la escuela primaria hasta las escuelas superiores, recoger la máxima información posible con el objeto principal de que sea de utilidad para la actuación en el mercado. Los estudiantes deben aprender tal cantidad de cosas que les resulta, en verdad, difícil disponer de tiempo y energía para pensar. No es el interés por las materias que se enseñan o por el saber y el conocimiento profundo como tal es lo que representa el mayor incentivo para desear una educación más amplia y esmerada, sino el incremento del valor de cambio que da el conocimiento.

Por doquier vemos hoy en día un entusiasmo ferviente por adquirir conocimientos y educación, pero a la vez también una actitud de escepticismo y desdén hacia el supuesto pensamiento impráctico y falto de utilidad, que "unicamente" tiene por objeto la verdad y carece de valor de cambio en el mercado.

A fin de evitar el equívoco a que conduce el término - - "productividad", juzgo apropiado analizar brevemente aquello que el término no significa.

Generalmente la palabra "productividad" se asocia a la creatividad artística. El verdadero artista es, ciertamente, el más convincente representante de la productividad. Pero - no todos los artistas son productivos; una pintura convencional, por ejemplo, puede mostrar nada más la habilidad técnica para reproducir de modo fotográfico el parecido de una persona sobre un lienzo. Pero una persona puede experimentar, ver, sentir y pensar productivamente sin tener el dón de crear algo visible o comunicable.

La productividad es una actitud de la cual es capaz todo ser humano, a menos que esté mental o emocionalmente impedido.

El término "productivo" es también susceptible de ser confundido con "activo", y "productividad" con "actividad". Si bien los dos términos pueden ser sinónimos (por ejemplo, en el concepto de actividad de Aristóteles), actividad en el uso moderno indica frecuentemente lo opuesto a productividad. La actividad se define comúnmente como la conducta que origina un cambio en una situación existente por medio de un gasto de energía. En contraste, suele describirse a una persona como "pasiva" si es incapaz de cambiar una situación dada o de influir en ella, siendo, en cambio, influida o manejada por fuerzas externas. Este concepto de actividad sólo toma en cuenta el gasto de energía y el cambio ocasionado por él. No establece distinción entre las condiciones psíquicas subyacentes que gobiernan las actividades.

Las pasiones irracionales se encuentran entre las fuentes más poderosas de la actividad. El Contador que es impulsado - por la avaricia, el masoquismo, la envidia, los celos o cualquier otra forma de aidez, es obligado a actuar; sin embargo, sus acciones no son libres ni racionales, sino opuestas a la razón y a sus intereses como ser humano. Un Contador obsesionado se repite constantemente, tornándose cada vez más inflexible, más y más estereotipada. Es una persona activa, mas no - productiva.

Aunque la fuente de estas actividades es irracional y las personas actuantes no son ni libres ni racionales, pueden, no obstante, producir importantes resultados prácticos que con frecuencia conducen al éxito material. Con el concepto de productividad no nos referimos a la actividad que necesariamente produce resultados prácticos, sino a una actitud, a un modo de - reacción y de orientación hacia el mundo y hacia sí mismo en - el proceso de vivir. Lo que nos interesa es el carácter del Contador, no su éxito.

La productividad es la realización de las potencialidades del hombre que le son características; el uso de sus poderes. Pero ¿qué es "poder" ? Es un tanto irónico que esta palabra denote dos conceptos contradictorios! poder de = capacidad y poder sobre = dominio.

Esta contradicción, no obstante, es de una categoría particular. El poder-dominio es resultado de la paralización del poder-capacidad. "Poder sobre" es la perversión de "poder de". La capacidad de hacer uso productivo de sus poderes es la potencia del hombre, la incapacidad es su impotencia. Con su poder racional puede atravesar la superficie de los fenómenos y comprender su esencia. Con su poder de amar puede traspasar el muro que separa una persona de otra. Con su poder de imaginación puede concebir cosas que aún no existen; puede planear y de esa manera comenzar a crear.

Cuando carece de potencia, la forma de relación del hombre con el mundo se pervierte, convirtiéndose en un deseo de dominar, de ejercer poder sobre otros como si fueran cosas. El dominio esta ligado a la muerte, la potencia a la vida. El dominio nace de la impotencia y a su vez la acrecienta, - pues si un individuo puede forzar a otro a que le sirvan, - su propia necesidad de ser productivo se va paralizando gradualmente.

¿ Cómo se relaciona el Contador con el mundo cuando usa sus poderes en forma productiva ? .
El mundo exterior puede ser experimentado de dos maneras : - reproductivamente, percibiendo la realidad del mismo modo que una película copia literalmente los objetos fotografiados (aun que aun la simple percepción reproductiva requiere la participación activa de la mente), y generativamente, concibiéndola, vivificándola y recreando este nuevo material por medio de la actividad espontánea de los propios poderes mentales y emocionales. Si bien, hasta cierto punto, cada individuo reacciona en ambas formas, en cambio, el grado respectivo de cada clase de experiencia difiere ampliamente. En algunas ocasiones una de las dos se encuentra atrofiada, y el estudio de estos casos extremos, en los cuales el modo reproductivo o el generativo se hallan casi ausentes, ofrece la forma más adecuada de comprender cada uno de estos fenómenos.

Es muy frecuente en nuestra cultura la atrofia relativa - de la capacidad generatriz. Una persona puede ser capaz de reconocer las cosas tal como son (o como su cultura sostiene que son), pero es incapaz de animar o vivificar su percepción -

desde su interior. Tal persona es el ejemplo típico del perfecto "realista", quien percibe todo aquello susceptible de ser percibido en los rasgos superficiales del fenómeno, pero que es completamente incapaz de atravesar la superficie y llegar a la esencia, y de visualizar lo que aún no se manifiesta. Ve los detalles pero no el conjunto; los árboles, pero no el bosque. La realidad es para él tan solo la suma total de lo ya materializado. Esta persona no carece de imaginación, pero su de imaginar es calculadora, le permite combinar factores, todos los cuales son conocidos y existentes, e inferir su comportamiento futuro.

Un intento preliminar para comprender el pensamiento productivo puede hacerse examinando la diferencia entre razón e inteligencia.

La inteligencia es el instrumento de que dispone el hombre para la obtención de metas prácticas, con el fin de descubrir aquellos aspectos de las cosas cuyo conocimiento es necesario para su manejo. La meta en sí misma o, lo que es lo mismo, las premisas en que se basa el pensamiento "inteligente", no son puestas en duda, sino aceptadas, y pueden o no ser racionales en sí mismas. Esta cualidad particular de la inteligencia puede verse claramente en un caso extremo, el de la persona paranoica. Su premisa, por ejemplo, de que todos los individuos conspiran contra ella, es irracional y falsa; pero sus procesos de pensamiento basados en esta premisa pueden -- mostrar un grado considerable de inteligencia. En su intento de probar su tesis paranoica, conecta observaciones y hace construcciones lógicas que a menudo suelen ser tan convincentes que resulta difícil probar lo irracional de la premisa. La aplicación de la pura inteligencia a problemas no se encuentra, por supuesto, limitada a tal fenómeno patológico. La mayor parte de nuestros pensamientos se ocupan necesariamente de la obtención de resultados prácticos, de los aspectos cuantitativos y "superficiales" de los fenómenos, sin inquirir acerca de la validez de los fines y de las premisas implicadas, y sin intentar comprender la naturaleza y cualidad de los fenómenos. La razón implica una tercera dimensión, la de la profundidad, que alcanza la esencia de las cosas y de los procesos. Si bien la razón no se encuentra divorciada de los fines prácticos de la vida (y señalaré en seguida en qué sentido es cierto esto), no es un simple instrumento para la acción inmediata. Su función es conocer, entender, captar y relacionarse con las cosas por medio de su comprensión. La razón penetra la superficie de las cosas a fin de descubrir su esencia, sus relaciones ocultas y sus significados profundos: su "razón". Es como si ella fuere no bidimensional, sino -- "perspectivista", para usar el término de Nietzsche; esto es a barcar todas las perspectivas y dimensiones concebibles y no solamente las de relevancia práctica. El ocu- -

parse de la esencia de las cosas no significa ocuparse de algo que está "detrás" de las cosas, sino de lo esencial, de lo genérico y lo universal; de los rasgos más generales y significativos del fenómeno, libre de los aspectos superficiales y accidentales, lógicamente irrelevantes.

Podemos proceder ahora a examinar algunas otras características más específicas del pensamiento productivo. El Contador con el pensamiento productivo, no es indiferente a su objeto, sino que éste le concierne y le afecta. No se experimenta al objeto como algo muerto y separado de sí mismo y de la vida de uno; al contrario, el sujeto está intensamente interesado en su objeto, y cuando más íntima sea la relación con él tanto más fecundo es su pensamiento. Es esta misma relación entre él y su objeto lo que en primera instancia estimula su pensamiento. Para él una persona, o cualquier fenómeno, llega a ser objeto de sus pensamientos porque es un objeto de su interés, importante desde el punto de vista de su vida individual o el de la existencia humana en general; una hermosa ilustración de este punto es la historia del descubrimiento por Buda de la "cuádruple verdad". Buda vio a un hombre muerto, a un hombre enfermo y a un hombre anciano. El, un hombre joven, se sintió profundamente afectado por el destino inevitable del hombre, y su reacción frente a su observación fue el estímulo de su pensamiento que dio por resultado su teoría de la naturaleza de la vida y los caminos para la salvación del hombre. - Su reacción no fue, ciertamente, la única posible. Un médico moderno, en la misma situación, podría reaccionar comenzando por pensar cómo combatir la muerte, la enfermedad y la vejez, pero su pensamiento sería igualmente determinado por su reacción total frente a su objeto.

El pensador, en el proceso del pensamiento productivo, es motivado por su interés por el objeto; es afectado por él y reacciona frente a él; se interesa y responde.

Pero el pensamiento productivo se caracteriza también por la objetividad, por el respeto del sujeto pensante por su objetivo, por su capacidad de ver el objeto tal como es y no como desea que fuere. Esta polaridad entre objetividad y subjetividad es característica del pensamiento productivo como lo es de la productividad en general.

Ser objetivo es posible únicamente si respetamos las cosas que observamos; vale decir, si somos capaces de verlas en su singularidad e interdependencia. Este respeto no es esencialmente diferente del respeto que habíamos considerado en conexión con el amor; si yo quiero comprender algo, debo estar

capacitado para verlo tal como existe, de acuerdo con su propia naturaleza; y aunque esto es verdad para todos los objetos del pensamiento, constituye, al mismo tiempo, un problema de especial importancia para el estudio de la naturaleza humana.

Otro aspecto de la objetividad debe estar presente en el pensamiento productivo acerca de los objetos animados e inanimados; el de ver la totalidad de un fenómeno. Si el observador aísla un aspecto del objeto sin ver el conjunto, no logrará la comprensión apropiada ni siquiera de ese solo aspecto que estudia. Wertheimer ha insistido especialmente sobre este punto, considerándolo como el elemento más importante del pensamiento productivo. "Los procesos productivos -diceson frecuentemente de esta naturaleza; con el deseo de lograr una real comprensión se inicia el examen y la investigación. Cierta región del campo de estudio llega a hacerse decisiva; es enfocada, pero no llega a estar aislada. Se desarrolla un nuevo y más profundo punto de vista estructural de la situación, implicando cambios en el significado funcional, en el agrupamiento, etc., de los detalles. Dirigido por lo que requiere la estructura de una situación para una región decisiva, se es conducido a una predicción razonable, la cual -como las otras partes de la estructura- exige una verificación directa o indirecta. Se implican dos direcciones: Lograr un cuadro total consistente y ver lo que la estructura del conjunto requiere para las partes".

La objetividad no requiere únicamente ver el objeto tal como es, sino también verse a sí mismo como uno es; vale decir, ser consciente de la constelación particular en que uno se encuentra como un observador relacionado con el objeto de la observación. El pensamiento productivo, por consiguiente, se determina por la naturaleza del objeto y la naturaleza del sujeto, quien se vincula con el objeto en el proceso del pensamiento. Esta doble determinación constituye la objetividad, en contraste con la falsa subjetividad en la cual el pensamiento no está regulado por el objeto y degenera así en prejuicio, en pensamiento caprichoso y en fantasía. La objetividad, sin embargo, no es sinónimo de despego, de ausencia de interés y de cuidado como frecuentemente se implica en una falsa idea de la objetividad "científica". ¿Cómo puede atravesarse la velada superficie de las cosas y llegar hasta sus causas y relaciones si no se tiene un interés vital y suficientemente incitante para una tarea tan afanosa? ¿Cómo podrían formularse las metas de la indagación sino refiriéndolas a los intereses del hombre? La objetividad no significa indiferencia y despego; significa respeto; o sea, la aptitud para no deformar

y falsificar a las cosas, a las personas y a uno mismo. Pero el factor subjetivo en el observador, sus intereses, ¿No -- tiende acaso a deformar su pensamiento con la mira de alcan-- zar los resultados deseados? ¿No es la falta de interés personal la condición para la indagación científica? La idea de que la falta de interés sea una condición para reconocer la verdad es errónea. Dificilmente ha habido un descubrimiento o un conocimiento importante que no tenga por motor un interés del sujeto pensante. En efecto, el pensamiento desinteresado se torna estéril y de corto alcance. Lo que importa no es si existe o no interés sino qué clase de interés existe y cuál será su relación con la verdad.

Todo pensamiento productivo es estimulado por el interés del observador. Nunca es un interés lo que deforma las ideas, sino aquellos - intereses que son incompatibles con la verdad, con el descubrimiento y de la naturaleza del objeto sometido a la observación.

El concepto de que la productividad es una facultad humana intrínseca contradice la idea de que el hombre es perezoso por naturaleza y que debe ser forzado a ser activo. Esta presunción es muy antigua. Cuando Moisés suplicó al faraón que dejara partir al pueblo judío para que éste pudiera "adorar a Dios en el desierto" su respuesta fue : "Vosotros sois perezosos nada más que perezosos". El trabajo del esclavo significaba para el Faraón hacer algo; adorar a Dios, en cambio, para él era pereza. La misma idea han adoptado aquellos que han querido beneficiarse con la actividad de otros sin importarles su productividad (la cual no pueden explotar).

Nuestra propia cultura parecería ofrecer testimonio de lo opuesto. El hombre de Occidente ha estado obsesionado durante las últimas centurias por la idea del trabajo, por la necesidad de una actividad constante. En esta circunstancia es casi incapaz de haraganear. Este contraste, sin embargo, es sólo aparente. La pereza y la actividad compulsiva no son - opuestas, sino dos síntomas del trastorno en el funcionamiento adecuado del hombre. En el individuo neurótico encontramos - frecuentemente la incapacidad para trabajar como su síntoma - principal; en la llamada persona ajustada, la incapacidad para gozar del ocio y del reposo. La actividad compulsiva no es lo opuesto a la pereza, sino su complemento; lo opuesto a ambas es la productividad.

El entorpecimiento de la actividad productiva da lugar a la inactividad o a la superactividad. El hambre y la fuerza nunca pueden ser condiciones para la actividad productiva. - Por el contrario, la libertad, la seguridad económica y una - organización de la sociedad en la cual el trabajo pueda ser la expresión más significativa de las facultades del hombre,

constituyen los factores conducentes a la expresión de la tendencia natural del hombre a hacer uso productivo de sus poderes.

La actividad productiva se caracteriza por el intercambio rítmico de la actividad y el reposo. El trabajo, el amor y el pensamiento productivo son posibles únicamente si el Contador puede estar, cuando es necesario, sosegado y solo consigo mismo. Ser capaz de prestar atención a sí mismo es un requisito previo para tener la capacidad de prestar atención a los demás; el sentirse a gusto con uno mismo es la condición necesaria para relacionarse con otros.

JUSTIFICACION AL CAPITULO III

Para los efectos que esta obra persigue de acuerdo a la naturaleza de la misma, se han tratado de descubrir algunas cualidades o aspectos positivos o negativos, que en la actualidad afectan al contador público y su profesión. Tal cosa se ha realizado hipóticamente, pero que puede acercarse a la realidad.

Siguiendo la misma corriente pasaremos a las cuestiones Psicológicas y Sociales, que encierran también un alto grado filosófico; porque esta última es la madre de todas las ciencias.

Se espera en todos los sectores, una preparación integral, más profunda y amplia del contador público. Además de una preparación integral, será característica la especialización en áreas concretas y definidas. Por lo tanto habrá una mejoría coordinada de todos los elementos que contribuyen a la preparación profesional. Es decir tal progreso se advertirá en los planes de estudio más completos y adaptados a las necesidades, como podría ser la implantación más firme de Psicología y Sociología educacionales, en esta forma, se logrará mayor utilización del contador público y de su función, por parte de todos los sectores socioeconómicos, lo cual será el primer paso para conseguir una mejor imagen de dicho profesional.

Se ha escogido la Sociología y la Psicología, (Filosofía) - para referirse a sus métodos y fundamentos en relación a la actuación profesional del contador público.

Se pudo escoger otras disciplinas; la Antropología, la Economía, o cualquier otra; pero se considera que éstas son las disciplinas cuyo objeto y conocimientos pueden resultar de más utilidad práctica para el ejercitante de la profesión contable.

En efecto estas disciplinas se ocupan de lo que ocurre dentro y fuera de las personas.

Pongamos un ejemplo:

Cuando un contador público, como consecuencia de un análisis financiero, manifiesta en su informe que la empresa analizada adolece de malas productividades, estabilidad y solvencia, está señalando efectos cuyas causas hay que indagar. Esto lo hace en virtud de la aplicación de técnicas propias de la profesión.

Pero si además, este profesional con el afán de brindar un mejor servicio, y como consecuencia de un mayor ahondamiento en los factores de la empresa, señala en su informe que los malos efectos encontrados se deben a la falta de coordinación y cooperación entre los empleados, trabajadores y autoridades, estará señalando aspectos sociológicos; es decir estará descubriendo - próximas causas, fenómenos que ocurren entre las personas; tales aspectos son materia de la sociología.

Si además, el contador público analista sigue profundizando en las últimas causas de la mala situación encontrada, y llega a descubrir que lo anterior se debe a que los miembros del grupo poseen un sentimiento de descontento, insatisfacción y -- desagrado entonces se estará tocando fenómenos psicológicos* ; es decir aspectos que ocurren dentro de las personas, que son - materia de la psicología.

¿ Que ocurre con un informe en los términos anteriores ?

Sin duda será de más utilidad a la unidad socioeconómica, porque no solo señala efectos, sino también causas, y últimas - causas; porque para atacar malos efectos hay que atacar sus malas causas. El mal se ataca desde su raíz.

Si una empresa, después de ser analizada y auditada, resulta que ni está pagando salarios justos, ni repartiendo utilidades satisfactorias, ni pagando impuestos justos, socialmente puede estar provocando algunos acontecimientos entre personas, después de originar un desajuste emocional, psicológico, dentro de los miembros del grupo.

En esto estriba la importancia que el contador público estudie las ciencias del comportamiento.

* Al hacer mención a la Psicología, se está incluyendo la Filosofía, porque precisamente la Psicología emana de la Filosofía; así se utilizará a lo largo de la obra, por la interrelación - existente.

III. EL CONTADOR PUBLICO Y LAS CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO

Las Ciencias del Comportamiento

INTRODUCCION

Sé ha dicho que el contador público es un profesional cuyos servicios y actuación se desempeñan en una gran diversidad de -- sectores o núcleos socioeconómicos.

Es así que el éxito de su actuación, beneficioso para todos los humanos que le rodean y para sí mismo, depende de las eficientes relaciones humanas, las cuales implican el comportamiento filosófico, Psicológico, Social y Económico de los seres humanos.

Cabe aclarar que no es posible establecer un patrón o modelo para estudiar el comportamiento sin tocar el aspecto genético y el medio ambiente, que son elementos que se combinan e influyen de muy diversos modos en el comportamiento de los super animales (animales dotados de razón).

Esto último ya ha sido estudiado en el capítulo II en lo referente a temperamento y carácter por lo cual no será considerado en este capítulo; sino hablaremos de las generalidades de las ciencias del comportamiento, es decir en este caso nos importa - cualquier especulación sobre él ese misterioso ser tan perfecto revestido de tanta imperfección como el mismo universo, esto es de mucha utilidad para aquellos que se interesan en las causas - primero y luego en los efectos.

Por último es importante mencionar la diversidad de ciencias y teorías (no se desea en este caso establecer una polémica sobre cuales, de las que se mencionan posteriormente sean ciencias y cuales simplemente teorías). Que haremos mención, pero enfatizando únicamente como se dijo con antelación, en la filosofía, Psicología y Sociología.

¿ Que son las Ciencias del Comportamiento ?

No se pretende dar una contestación absoluta y definitiva de aquellas, ni tampoco hacer un estudio profundo de las mismas, puesto que no es el objetivo a seguir, aparte porque tal vez defraudaría a los lectores. El fin consiste en dar una idea general satisfactoria y establecer la importancia que tienen estas ciencias para la búsqueda de una identidad propia e interpretación de fenómenos socioculturales e internos. Y que coadyuvaran a formar una personalidad, por así decirlo más objetiva al Conta
dor.

Luego entonces podríamos decir que las ciencias del comportamiento son aquellas que tratan del ser humano tomando como base diferentes aspecto y ángulos. De su naturaleza como del medio ambiente en que se desenvuelve como ente racional y sociable. Todas las ciencias se interrelacionan como se vera más adelante.

¿ Cuales Son ? Únicamente mencionaremos las más importantes, que han sido divididas en dos grupos :

a) Las que observan las facultades más intimas del ser humano, las que tratán de escudriñar, indagar las causas más ocultas y misteriosas que producen los efectos que a otras ciencias o teorías interesan.

El segundo grupo es el que estudia el comportamiento de los seres humanos como consecuencia de las circunstancias sociales, políticas, economicas, en que se desenvuelven pero teniendo en cuenta la estrecha relación que existe entre el objetivo de las primeras con las segundas.

EN RELACION A LA NATURALEZA DEL SER RACIONAL.

SICOLOGIA
SIQUIATRIA
GENETICA
BIOLOGIA
FRENOLOGIA

EN RELACION AL MEDIO
AMBIENTE DEL SER
RACIONAL.

SOCIOLOGIA
FILOSOFIA
DIALECTICA
ANTROPOLOGIA
ECONOMIA
POLITICA
HISTORIA
GEOGRAFIA HUMANA

EL CONTADOR Y LA FILOSOFIA

En estas líneas se desea más que nada dar una visión de lo que es la filosofía y la importancia de su estudio.

Comenzaremos con algunas definiciones de filosofía enunciadas por grandes filósofos.

- I. La filosofía es un afán de saber libre y desinteresado. Pitágoras.
- II. La filosofía es un preguntar por los principios ordenadores del Cosmos. Presocráticos.
- III. La filosofía es la más alta ascensión de la personalidad y la sociedad humana por medio de la sabiduría. Platón.
- IV. La filosofía es una ciencia universal, difícil, rigurosa, didáctica, preferible, principal y divina. Aristóteles.
- V. La filosofía es maestra de la vida, inventora de leyes y guía de la virtud. Cicerón.
- VI. La filosofía es la teoría y el arte de la conducta recta. Séneca.
- VII. La filosofía es un afán de Dios. San Agustín.
- VIII. La filosofía es la sierva de la teología. Santo Tomás.
- IX. La filosofía es el estudio de la sabiduría, tanto para conducir la vida como para la conservación de la salud y la invención de todas las artes. Descartes.
- X. La filosofía es una ciencia crítica que se pregunta - por el alcance del conocimiento humano. Kant.

¿Cuál de todas estas respuestas es la filosofía? Vamos a entrar a la filosofía, pero, ¿Cuál es la filosofía en la cual vamos a entrar?

De hecho hemos entrado en la filosofía, pero en vez de encontrar una idea unitaria sobre la filosofía, nos hemos encontrado con ideas diversas. Lo único que parece permanecer es el concepto filosofía; pero su sentido cambia en cada filósofo. Todos ellos se llaman filósofos y hacen filosofía, pero lo que hacen es completamente distinto. Cada pensador nos ofrece una definición sobre la filosofía que, más o menos, excluye o niega la del otro. Cada filosofía afirma su derecho frente a otras filosofías. El concepto filosofía se muestra como deducido de hechos de muy distinta clase. Por ello, para saber qué es la filosofía, tendremos que hacernos cargo de lo que la filosofía ha sido para cada uno de los filósofos.

Por lo tanto partamos de su etimología, filosofía, afán de saber.

¿Afán de saber qué? Este qué, se nos ha mostrado distinto, cada filósofo quiere saber algo, sólo que este algo es distinto de lo que quiso saber otro filósofo. El qué de este saber va a dar origen a la diversidad de las filosofías. Aristóteles da a este qué el nombre de primeros principios. -- Pues bien estos principios van a presentarse como distintos en cada filósofo. Para Tales de Mileto será el agua; para -- Platón las ideas, la idea suprema del bien; para Aristóteles el primer motor; para los filósofos cristianos será Dios, y para los modernos la razón.

Ahora bien ¿Por qué es que cambian los principios de la filosofía? ¿Por qué unas veces se buscan principios naturales como en Grecia, otros principios religiosos como en la Edad Media, y otras racionales como en la Epoca Moderna? La filosofía se presenta como afán de saber, solo que es un -- afán que quiere saber en cada filosofía cosas distintas, buscando distintos principios. El porqué de este querer saber afanosamente cosas distintas encierra la esencia de la filosofía, su respuesta será la respuesta de lo que sea la filosofía con independencia de la multiplicidad de respuestas -- que se le han dado. Acaso la respuesta no sea una definición; porque de serlo podría presentarse como una definición más, -- quizá la respuesta no se pueda encerrar en palabras; pero acaso sea posible su descripción acaso sea posible presentarla en su aspecto dinámico, en el que nos ofrece al presentarse en sus diversos sujetos.

Por lo pronto hay que decir que se ha tenido siempre la idea de que la filosofía se refiere a la "Verdad", y esto es cierto, pero además se afirma que la verdad buscada, por la filosofía, es algo eterno y permanente, lo que también es cierto. Lo que ya no es cierto es que las verdades encontradas por la filosofía sean verdades eternas y permanentes, porque quienes afirman tal cosa entienden por verdades de la filosofía, las verdades de su filosofía. Sostienen que las verdades que afirman sus respectivas filosofías son la Verdad, la única Verdad. Para quienes piensan tal cosa, las verdades de su filosofía serán válidas para todos los hombres, con independencia del lugar o tiempo en el que se encuentren. Quienes sostengan las verdades de la filosofía de Santo Tomás, asegurarán que las verdades de este filósofo, lo afirmado por la filosofía de este pensador vale para todos los hombres, son verdades eternas e inmutables. Pero con el mismo derecho se puede afirmar lo mismo de filosofías que le son opuestas, como el Cartesianoismo o el Kantismo. Lo grave está en que cada filosofía pretende ser la poseedora de la Verdad con exclusión de las otras filosofías. Los principios encontrados por una determinada filosofía pretenderán valer por encima de los principios encontrados por otra. En unos estará la verdad, y en otros el error. Toda la historia de la filosofía girará en torno a la idea que sostenga un determinado filósofo, y según que las demás filosofías se acerquen más o menos a la idea que sobre la filosofía tenga, estas filosofías serán más o menos erróneas. Pero ésta no es sino una idea más sobre lo que sea la filosofía. Existe otra idea más acerca de lo que es la filosofía, esta idea en vez de ver en una filosofía contradicciones de otra, en vez de afirmar la verdad de una determinada filosofía considerando a otras como falsedad, tratará de ver a cada filosofía en su concreción histórica; esto es, se preguntará acerca del valor circunstancial de cada filosofía, en vez de afirmar el valor universal de alguna de ellas. Esta idea acerca de la filosofía, más que una filosofía es un método aplicable a la filosofía para desentrañar la esencia de la filosofía deduciéndola de la multiplicidad de sus expresiones. Como idea, no será, acaso, sino otra idea más acerca de la filosofía. Afirmar como se afirma, que la filosofía tiene un carácter histórico, es afirmar otra idea acerca de la filosofía, es hacer de la historia un principio de la filosofía como en otra lo fuera la naturaleza, Dios o la razón. Pero no es esto, exactamente, lo que se trata de hacer, lo que importa es otra cosa.

Es un hecho innegable, que al hacer la pregunta acerca de lo que sea la filosofía, cada pensador nos ha dado una respuesta diferente. Se podría elegir una de estas respuestas y quedar satisfechos pero siempre quedarán ahí las demás respuestas

no podemos negarlas, existen ahí aunque les llamemos errores. Surge entonces la pregunta ¿Por qué unas veces la filosofía se presenta como un afán de saber verdadero y otras como un afán de saber erróneo? Se podría contestar que esto sucede así porque a veces el filósofo se equivoca y buscando una cosa cae en otra.

Pero entonces hay que preguntarse ¿Cómo es posible que el filósofo quede satisfecho con su error y lo siga afirmando frente a la verdad, asegurando ser su error la verdad mientras acusa a la filosofía que dice tener la Verdad, de enseñar -- error? Si queremos saber, con certeza que es la filosofía no podremos partir de este principio excluyente. No nos queda más remedio que ver lo que sea cada filosofía, tratando de explicitar lo que la filosofía es en cada uno de los aspectos particulares en que se nos presenta. Como se ve, para contestar a la pregunta sobre qué sea la filosofía, no nos queda más remedio que hacer una historia de la filosofía. Pero hay algo más, ¿quiere esto decir que al hacer tal cosa, estamos partiendo de la idea de que la filosofía es histórica? ¿No estamos afirmando una idea acerca de la filosofía? Por mucho que hagamos no podremos evitar entrar en la filosofía con una cierta idea acerca de ella. Ahora ¿Es justificable esta idea? Esto es lo que habrá que demostrarse adelante. Quiera que no, también estamos presuponiendo una idea acerca de la filosofía frente a otras ideas que sobre la filosofía se han dado. Hasta ahora se ha afirmado el valor universal, eterno e inmutable de su filosofía; ahora nosotros afirmamos el carácter circunstancial de la filosofía, de todas las filosofías. A una idea oponemos otra idea. Ahora será menester exponer los supuestos, las bases en que nos apoyamos para hacer tal afirmación.

Nos hemos dado cuenta de que la filosofía como afán de saber es un afán de saber cosas distintas. Que lo que cada filósofo ha querido saber es por lo general algo distinto de lo que fue para otro o para otros. Siempre existe el afán, lo que cambia es el tipo de saber. Esto es, lo que cambia son los problemas de la filosofía. La filosofía tiene una raíz no racional, podríamos llamarla vital. Esta raíz la expresa Aristóteles cuando dice " Los hombres empiezan en la actualidad y empezaron la primera vez a filosofar por obra de la admiración. Desde un principio se admiraron de las cosas al alcance de la mano en que no hallaron salida. Luego fueron progresando poco a poco en el mismo sentido y viendo que no hallaban salida en cosas mayores, como en las fases de la luna y las cosas referentes al sol, y en las estrellas y en el origen del universo. "

Platón nos dice por su parte : "Pues lo que propiamente hace el filósofo es este su estado, el admirarse, no tiene en

efecto, la filosofía otro origen distinto de éste. "

La filosofía se origina frente a un callejón sin salida de las cosas, es decir, frente a una aporía, frente a un problema. La filosofía se encuentra con objetos problemáticos. Objetos que le causan admiración porque ignora qué son. Y es que no todos los objetos le causan admiración, sino sólo aquellos que no tienen salida. ¿Salida de qué? Para el filósofo no tienen salida aquellos objetos que no caben dentro de un conjunto de objetos que llamaremos familiares. Se podría decir con más claridad, que se presentan como problemáticas aquellas cosas u objetos que no entran dentro de un conjunto de cosas y objetos familiares al hombre. El filósofo se admira de aquellas cosas que no le son familiares. -- Nunca nos admiramos de lo que nos es familiar, sino de aquello que escapa a esta nuestra familiaridad. Existe un conjunto de objetos que nos son familiares, objetos cotidianos, con los cuales nos tropezamos todos los días, a los que estamos acostumbrados a ver siempre. Pero a veces suelen presentarse objetos fuera de lo cotidiano, objetos no familiares, - objetos que no estamos acostumbrados a ver. Estos objetos -- son los que forman el problema de la ciencia y la filosofía.

Estos objetos son los que un buen día se nos presentan sin aviso, sin decirnos qué son. Es decir, sin decirnos qué lugar tienen dentro del mundo de objetos que conocemos. Porque cada objeto lo conocemos en cuanto sabemos qué lugar tienen en el mundo de objetos que nos son familiares. Pues bien, los objetos que nos admiran, son aquellos que se nos presentan un buen día sin que sepamos qué lugar les corresponde en el orden de los objetos que conocemos. Estos objetos nos son entonces desconocidos, es decir, extraños, fuera de nuestro mundo.

Ahora nos encontramos con que hay dos clases de objetos, aquellos objetos que sabemos qué son, a los que hemos llamado familiares; y aquellos objetos que no sabemos qué son y a los que hemos llamado extraños. Son objetos extraños, extranjeros a nuestra familia de objetos. Lo primero que tratamos de hacer frente a estos objetos es tratar de entenderlos. es decir, tratar de saber qué son. Pero no sabemos qué es un objeto sino hasta que lo hemos colocado dentro del orden de objetos que conocemos. Los objetos extraños no podremos entenderlos sino -- dentro del mundo de los objetos que nos son familiares. Un idioma extranjero no lo entenderemos sino cuando sabemos lo que sus palabras quieren decir dentro de nuestro propio lenguaje; cuando sabemos la equivalencia de sus palabras con las nuestras. En igual forma, una cosa nueva no la entendemos sino dentro de las cosas viejas que conocemos. Mientras no está dentro de --

este mundo de cosas que nos es familiar, es un problema.

Ahora bien, ¿Qué queremos decir cuando hablamos de objetos que no son familiares, que están fuera de este mundo familiar de objetos? Estos objetos extraños a las cosas a que nos referimos, no son extraños porque estén fuera, sino son - extraños y están fuera porque están ocultos. Están ocultos por las cosas que nos son familiares. Las cosas familiares - son las que nos ocultan esos objetos que luego se nos presentan como extraños. Es decir, la familiaridad de las cosas - con las cuales tratamos nos ocultan el objeto nuevo, nos hace que no lo comprendamos, que no sepamos qué es. Volviendo al ejemplo del lenguaje: nuestro español hace que no podamos - comprender el francés ni el inglés cuando se nos presentan un buen día estos idiomas. Si los llegamos a entender es en relación con nuestro español, cuando conocemos las cosas de nuestro mundo que aluden con sus palabras. Mientras no suce de esto, no entendemos nada. Así, el hecho de que seamos hispanos, de que hablemos español, nos oculta otros idiomas.

Esto mismo sucede en otros objetos. El hombre no tiene ojos sino para aquel mundo de cosas que le es familiar, para otras cosas será ciego, no verá lo que debe ver. El teólogo como tal no podrá ver las cosas sino dentro de su familiar -- mundo de la teología, el economista dentro de la economía, el matemático dentro de la matemática, etcétera. El teólogo no podrá ver sino los objetos de la teología, será ciego para -- los objetos de la matemática o la economía.

Aunque vea los mismos objetos, sólo verá de ellos aquellos rasgos que se relacionen con su especialidad. Distintas serán las visiones de un químico, un físico, un matemático y un teólogo sobre el mismo objeto, por ejemplo, una mesa. Ninguno de ellos podrá ver lo mismo, será ciego para las visiones de los otros. Y es que su especialización le capacita para ver unas cosas y le imposibilita para ver otras.

Ahora nos encontramos con que las cosas familiares son - las que forman nuestro campo visual, lo que llama Zubiri nuestro Horizonte. Existe un horizonte para cada individuo, un - lugar donde las cosas se nos presentan. Este horizonte está formado por aquél conjunto de cosas que nos son familiares. - Extraño, problemático, será aquel objeto que no encuentre su lugar dentro de este horizonte nuestro. Dejará de ser extraño cuando tenga cabida dentro de este horizonte, cuando tome su lugar correspondiente. Este horizonte es un lugar limitado, y sus límites los pone el conjunto de cosas que nos son familia-

res. El horizonte del químico está limitado por los objetos de la química. El del teólogo por los de la teología. El campo de objetos que nos es familiar limita nuestra visión sobre los objetos de otro campo; nos oculta estos objetos. Como químicos no podremos ver las cosas que ve el físico o el teólogo.

Volvamos al horizonte. Hemos visto que el horizonte puede ser personal; habrá un conjunto de cosas familiares únicamente por una persona y no otra. El horizonte puede ser profesional, cosas que sólo podrá ver determinados profesionistas, mientras no podrán ver otras dentro de esta profesión. El horizonte puede ser nacional. Una nación y sus nacionales verán los objetos dentro de la visión del horizonte que les es familiar. El horizonte puede también ser temporal. Habrá un horizonte para una época y un horizonte para otra. El horizonte de los hombres del siglo XX será distinto del horizonte de los del XIX o del XVIII; del de los hombres de la Edad Media y de los hombres de la antigüedad; habrá un horizonte distinto para los hombres del Imperio Romano y otro para los de la Grecia Clásica.

Si cada época tiene sus horizontes propios; entonces también cada época tendrá sus propios problemas. Es decir, cada época sentirá extrañeza por ciertos objetos que se le presentarán como fuera del mundo de objetos que les es familiar. Estos objetos formarán sus problemas. Surgiendo así los problemas de cada época. Unas épocas tendrán unos problemas, otras otros, de acuerdo con el horizonte que les es familiar. Pero así como pueden sentir extrañeza por todo esta es la extrañeza filosofía, una extrañeza total. La filosofía se pregunta por los primeros principios y por las últimas causas de todo cuanto existe. Pues bien, cuando se hace esta pregunta es porque los principios y causas con los cuales se encuentra se le presentan como extraños. Sucede que creía conocer esos principios pero ahora resulta que no los conoce. Pero aquí es muy grave, porque la ignorancia es total; desconociendo los primeros principios se desconoce todo. La extrañeza de la filosofía es radical, plena, se extraña de todo. No se trata aquí de una extrañeza de carácter familiar. No se trata de una cosa que no cabe dentro del mundo familiar de cosas que tenemos, sino que es una extrañeza de todo. Lo que en realidad se presenta como extraño al filósofo es el horizonte. No se olvide que el horizonte es el todo de las cosas familiares, el todo desde el cual se ve cada objeto en particular. Las cosas extrañas son las que no caben dentro de este todo familiar llamado horizonte.

Pues bien, la filosofía surge cuando sucede algo más grave que la extrañeza de un objeto dentro de un horizonte. La filosofía surge cuando el horizonte mismo se presenta como extraño.

Cuando ya no sabemos qué es ese horizonte. Cuando se pierde este horizonte se pierde al mundo, se pierde la totalidad. Cuando el químico pierde el horizonte de la química ha perdido todo. Esta pérdida de horizonte de época es la que conocemos como crisis de una cultura. La filosofía es la pérdida de la totalidad. Su problema es recobrar la totalidad -- perdida, que es su mundo; como el problema del químico es recobrar la ciencia perdida. Surge entonces la pregunta: ¿Qué es la totalidad? El horizonte de la totalidad no se ve; pero sí se ven las cosas que se encuentran en él. Cuando el horizonte se hace extraño, las cosas que vemos se hacen también extrañas. El horizonte se semeja a las categorías Kantianas, sólo que éstas son permanentes; mientras que el horizonte de la totalidad no lo es. En la extrañeza por el todo, el filósofo no se pregunta por cada cosa en particular, porque ésta no le es extraña como particular, sino en relación con la totalidad; es una cosa que no entiende dentro del todo. El filósofo se pregunta por las cosas, pero dentro de ese todo que ahora le es extraño.

Pues bien, cada filosofía trata de contestar a la extrañeza que causa la totalidad; trata de resolver el problema -- que plantea la totalidad al presentarse como extraña. Ahora bien, la respuesta que se dé, será dada desde un cierto horizonte. Aunque el horizonte de la totalidad está en crisis, -- no por esto deja de existir el horizonte, este horizonte es la crisis misma. En el horizonte de la crisis están las cosas en crisis. La solución que se dé a esta crisis será dada desde el punto de vista del horizonte en crisis. La extrañeza de la totalidad surge en la historia en épocas de crisis. En estas épocas cambia el sentido de las cosas, es decir, cambia el horizonte de las cosas, el orden en que estas cosas se encuentran. El filósofo, una vez que el horizonte familiar ha hecho crisis, puede ver un nuevo horizonte, es decir un nuevo orden de la totalidad. Ahora las cosas tendrán que amoldarse al nuevo horizonte descubierto por el filósofo, y lo que no se amolde en él se presentará como extraño y será objeto de problema mientras se le encuentra acomodo.

No es nada extraño, que dentro de este nuevo horizonte lo que fueron soluciones se conviertan en problemas; lo que era familiar en extraño.

Los principios encontrados por un filósofo en una determinada época dejarán de ser principios en otra, se convertirán en extraños, mientras la nueva filosofía les encuentre un lugar en el nuevo horizonte. Desde este punto de vista de la filosofía es algo histórico. Sus problemas y soluciones son problemas y soluciones de un determinado horizonte de totalidad. Si queremos entender a una filosofía, hay que hacerlo partiendo desde el horizonte que le es peculiar. Es decir, hay que partir ---

desde el conjunto de cosas que le eran familiares o problemáticas; pero que en alguna forma eran suyas.

Porque estas cosas forman la base para poder entenderla. En el conjunto de todas estas cosas está su sentido. Fuera -- del tiempo y del espacio es difícil que se pueda entender a una filosofía. Filosofía es problema y solución de una totalidad; pero esta totalidad es un conjunto de objetos válidos para ella únicamente. Nuestra labor debe consistir en colocar cada filosofía dentro del horizonte que le es peculiar. Porque solo en el podremos ver aquello que le es propio. Cada filosofía, vista desde fuera de su horizonte nada nos dirá, sólo nos aparecerá como contradictoria; pero dentro de su horizonte tendrá un sentido, un orden.

Una vez expuesto lo anterior, se desprende que todo contador tiene una filosofía propia, un horizonte particular del - - Bien y el Mal, de lo Real e Irreal, es decir idea y materia; Filosofía Social, Política, Artística, Religiosa, etc. Todo es conjugado en un horizonte íntimo e interno.

Ahora es importante el estudio de la filosofía en una forma general partiendo de mi horizonte para ir abriendo camino de sabiduría e interpretación; para ir adoptando la posición que más me convenza porque en el último caso voy a optar por la filosofía que más me convenza y por consecuencia la que más me convenga. Pero es bien importante hacer mención que dependiendo de - la postura que adoptemos podremos encontrar felicidad o infelicidad, conflicto o sapiencia, determinismo o escepticismo, seguridad o inseguridad.

Aquí podría caer una pregunta ¿ Quienes son entonces los verdaderos filósofos ? ¿ O cual es la filosofía más verdadera ? y a estas preguntas respondo en mi posición particular, - en mi filosofía.

Los verdaderos filósofos son los amantes de la verdad y el razonamiento objetivo.

Existe infinidad de gente que su posición (filosofía) ante la vida es el Hedonismo, para otros el Ascetismo, el Existencialismo, para otros tantos el Humanismo y así podríamos enumerar diferentes posturas, las cuales pudieron haberse tomado por diferentes situaciones. El Hedonismo que es una doctrina - que considera el placer como el fin de la vida puede ser producto de una soledad interna y angustiosa. El Ascetismo Religioso, producto de interpretaciones de los fenómenos naturales y socio-culturales vistos idealmente, esta última en contraposición con el Existencialismo.

El Humanismo, como la filosofía de marx, que es una filosofía de protesta, imbuida de fe en el hombre, en su capacidad para liberarse y realizar sus potencialidades. Entonces un contador que tenga y adopte como lo mencione con antelación una filosofía objetiva, racional, humana (que en mi posición es la mejor). que no se aparte de la realidad, ni de la verdad (porque de la verdad nadie se escapa), podrá actuar más profesionalmente, y encontrará por extensión una superación personal en cualquiera de sus formas.

Porque dependiendo del grado objetivo de interpretación de las cosas, fenómenos podremos tomar por consecuencia una posición más objetiva y firme ante la vida.

EL CONTADOR PUBLICO Y LA SOCIOLOGIA

a) Sociología general y particular.

" La sociología tiene propiamente por objeto los procesos - sociales o inter-humanos". Es la frase sencilla con que define Leopoldo Von Wiese, el objeto de la sociología. Con esta frase se principia a dar una idea de los campos de la sociología general. Pero es preciso poner de manifiesto los campos de la sociología general. También es preciso poner de manifiesto los elementos concretos de la definición. En primer lugar se trata de hombres, luego esos hombres en acción comunicativa. Se advierte también una esfera de vida que es separada para estudiarla, - o sea el ambiente que irradia ese constante roce entre los humanos. Ese ambiente que nace por los procesos inter-humanos se llama "lo social". Sólo metafóricamente, imaginar a la sociedad como un gran organismo, cuyas células son los hombres, quienes a su vez poseen almas y cuerpos. Las almas son la energía viva que genera esa dinámica interrelación de los cuerpos.

Como dice el sociólogo "Las fuentes básicas de todos los - fenómenos que se producen en la esfera humana y por consiguiente en la humana-social, son las almas y los cuerpos humanos. Pero sólo por las influencias del "YO" con el "TU" y por la unión de ambos en un "nosotros", se produce, en tensiones positivas y negativas, el fenómeno social, es decir el fenómeno exteriormente fecundo". Desde luego que esta disciplina que se ocupa - del hombre tiene estrecha relación con todas las otras que tratan del hombre, pero como se afirma en párrafos anteriores, los problemas concretos que se plantea en particular cada ciencia, - son el elemento distintivo entre una y otra.

Las preguntas fundamentales que se plantea la sociología general son :

- a) Cómo se explica el fenómeno social.
- b) Cómo influye lo social en la esfera humana.

Como ya se aseveró, el comportamiento del hombre se produce por dos fuerzas, una interna y otra externa; la interna está formada por sus impulsos naturales y la segunda o externa por el efecto que produce "lo social".

El comportamiento individual e interno del hombre toca a la psicología, pero eso que llamamos "SOCIAL" o sea el producto de las dos fuerzas mencionadas es lo que interesa a la sociología general.

La sociología general señala qué alcance tienen las fuerzas sociales, qué cosas pueden exigirse de los hombres, que otras cosas no lograrán realizar, etc.

Para efectos de esta obra, no es preciso atender a una división de la sociología tan complicada, como se pudiera dar, si se atiende a diversas corrientes y criterios tradicionalistas y modernos. Para nosotros, por lo pronto nos interesa distinguir la sociología general, que puede llamársele cultural si se atiende al curso histórico de la vida social; o sociología filosófica - si atiende a aspectos de conciencia y espirituales, interpretándolos dentro del conglomerado social; o bien la sociología sistemática, si con base en hechos empíricos se ocupa de los procesos sociales. La otra clase de sociología que nos interesa es la sociología particular o especial, la cual resulta cuando se toman los conocimientos generales sobre la sociedad, sobre las relaciones inter-humanas, para compararias o estudiarlas con relación a ciertas actividades o problemas concretos. Es así como nacen la economía social, la sociología del arte, de la pedagogía, - criminalística, etc. Así como la sociología de la empresa del trabajo, de los negocios, etc.

Ahora bien, la actividad del contador público se desenvuelve en el mundo de las empresas (la acción de emprender una actividad), de los negocios, de los organismos sociales o económicos. Su labor tiene sus causas en los grupos y sus efectos también recaen en grupos. Por ello mismo, no hay razón para no hablar de sociología de la profesión contable, aprovechando lo generoso y universal que es la sociología general de la que ya se ha hablado. Es cuestión de adoptar y adaptar los métodos y sistemas de la sociología general, para aplicarlos a los problemas concretos que haya intención de estudiar. En unos casos bastará con observar las cosas con criterio sociológico, en otros, será necesario aplicar los métodos sociológicos, es decir, aislar, observar, contar, medir y experimentar. Es decir existen métodos sociológicos que se pueden aplicar para descubrir los fenómenos sociales en forma enunciativa y para efectos ilustrativos se mencionan algunos a continuación :

- a) La indagación de fenómenos o reacciones sociales, mediante encuestas y entrevistas directas a los miembros del grupo.
- b) La experimentación que consiste en descubrir fenómenos

sociales, provocando reacciones en grupos diferentes, para compararlas entre sí.

- c) Aplicación de pruebas sociométricas a cada miembro - del grupo, para obtener una determinada conclusión so bre algún aspecto social.
- d) Análisis de expedientes y casos particulares del pas do, utilizando las estadísticas, para obtener conclu- siones útiles en el presente.

En fin, en los siguientes párrafos de este subcapítulo, se intentará explicar ciertas aplicaciones de los conocimientos de la sociología general, a las relaciones que puedan intervenir en la actuación del contador público, relaciones inter-humanas que dicho profesional debe conocer con el objeto de servir mejor, -- precisamente a esa "SOCIEDAD" .

b) Sociología de la profesión contable.

Ya que se principió a hablar de sociología de la profesión contable, como si fuese una ciencia particular, hay que analizar cuál es su objeto material y formal.

Parodiando con la sociología general, cuyo objeto material, son las relaciones inter-humanas, el objeto de este estudio son las relaciones inter-humanas en que se encuentra inmiscuido el contador público. Son las relaciones personales, necesarias para que la profesión contable sea llevada a cabo.

Respecto del objeto formal del estudio sociológico de las relaciones personales de la profesión contable, es saber cómo piensan, cómo siente, qué desea, por qué actúan los seres humanos que se interrelacionan en ese campo.

Las relaciones humanas vistas a la luz de la sociología, se observan cruda y objetivamente, es decir, se observa la realidad independientemente de que sean buenas, malas, convenientes o in-- convenientes, para eso está la ética, la moral, etc.

En efecto, tómesese como referencia la materia de estudio del capítulo II, que son las relaciones interpersonales del contador público, pero analizándolas a la luz de un arte, de una técnica, dando algunos consejos para que sean las mejores, las ideales relaciones humanas.

En el capítulo anterior mucho se hizo referencia "Debe ser", en el capítulo II se trató de las relaciones formales, las cuales tendrán que apegarse a las normas o principios que cada tipo de actividad servicial, ya sea organización, sistemas, auditoría, etc. tenga que efectuar el contador público.

Pero también se afirmó que el fundamento científico de las relaciones humanas como arte, son los estudios sociológicos, los cuales antes que nada hay que efectuar con el objeto de conocer la realidad de esas relaciones, para luego guiarlas conforme a un patrón moral de conducta.

¿Cómo se integra la personalidad del contador público, sociológicamente hablando? La célula de la sociedad es la familia, que genera interrelacionistas, los cuales serán profesionales, gobernantes, diplomáticos, gerentes, directores, oficinistas, negociantes, maquinistas, etc. Es decir, cada persona que viene a este mundo tendrá que desempeñar un papel, el cual a su vez está formado de pautas o patrones de comportamiento. Todo esto es lo que se llama la personalidad social, la cual se va formando en el transcurrir del tiempo y mediante los procesos sociales; a diferencia de la personalidad metafísica, como la llama el destacado especialista en estos temas, Isaac Guzmán Valdivia, que dice a propósito de las dos personalidades: La social "Es una personalidad que paulatinamente se va haciendo por virtud de nuestras relaciones con los demás con quienes convivimos".

En cambio la personalidad metafísica de cada individuo es una personalidad substancial, íntima, profunda, intrasferible, única, exclusiva de cada quien.

La personalidad social del contador público se comienza a formar desde las épocas escolares, donde adquieren la preparación técnica y científica, que va dando forma al futuro profesional. Pero, ya en el ejercicio de la profesión tendrá que enfrentarse con los grupos sociales ante los cuales ejerce un papel y a su vez, los grupos generarán energía sociológica que capta el profesional.

He aquí las instituciones u organismos que representan la otra célula de la sociedad, que hace, sobre todo en los tiempos modernos, que se mantengan económica y socialmente la gran masa social a la que todos pertenecemos.

Luego entonces, la preparación profesional y las instituciones son los elementos que provocan un mundo de relaciones inter-humanas, que le dan personalidad social al contador público y que propician la formación de una sociología de la profesión contable.

La empresa, pues, es como una gran familia a la que pertenece el contador público, a la cual tiene el privilegio de ser incorporado gracias a elementos tan materiales como el dinero, o los bienes con los que en un principio se entiende dicho profesional. Pero no hay que hacer referencia sólo a aquellas empresas lucrativas, sino también aquellas otras que no lo son, pero sin embargo requieren de todos los elementos económicos y sociales, aunque con diversos fines.

Aquí en esas empresas está el objeto material de la actuación profesional del contador público; constituyendo la forma, los servicios que específicamente lleva a cabo en cada caso.

Hasta aquí ya se puede deducir la primera conclusión. El contador público debe conocer la sociología de la empresa, determinar su propia personalidad social y efectuar una sociología de esas relaciones profesionales, de instituciones a profesional y de profesional a instituciones.

El ser humano, portador de una cierta substancia, hace que se formen los grupos, las masas sociales, en lo cual se fundamenta el principio tan conocido: "El hombre es un ser sociable por naturaleza". Pero los mismos estudios sociológicos han observado que el propio hombre posee otra cierta substancia, antagónica, por la cual se segrega, o el mismo grupo lo repele.

En la misma sociología y en la psicología se encuentra la contestación al porqué de esa cuestión.

Estas dos corrientes de integración y desintegración se analizarán en las relaciones de la profesión contable.

El aspirante a profesional va guiado por una fuerza interna que se llama vocación; o sea, es un llamado o atracción que nació en lo más profundo del aspirante; es una causa que genera gusto, aptitudes y actitudes hacia esa profesión, aunque también va acompañada esa vocación de un deseo implícito de bienestar económico y de prestigio. El aspecto segregatorio o de desintegración social se tiene cuando al aspirante o al propio profesional le ha faltado alguno de los requisitos que se señalan; o sea, - se dice que ha errado la vocación. Viene el fracaso, la traumatización, traducido en un deficiente servicio, en una falta de profesionalismo o de ética profesional.

Toca al profesional aprovechar todos los elementos de preparación y desarrollo que la profesión brinda a sus miembros. El profesional se ha incorporado en la profesión y en lo sucesivo será la profesión quien le brinde una personalidad social - y de donde obtenga su "Modus Vivendi".

No hay que olvidar que la profesión vale por sus miembros, crece por sus integrantes; por consiguiente cada elemento que la forma es una célula que le da vitalidad y que la engrandese. El profesional contribuye, coopera para que se hagan nuevas investigaciones, se enriquezcan los planes de estudio, proyecta una imagen profesional. El aspecto de desintegración resulta cuando brotan los individuos traicioneros, que no han de faltar, y cuando la actuación deficiente provoca que el público se forme una imagen negativa. Si aumenta el número de miembros defectuosos profesionalmente hablando, se generará una imagen negativa generalizada. Disminuye la confianza a cambio de la desconfianza, se reduce el número de personas que la ocupan y también el número de miembros que la integran.

Por lo joven, de la profesión contable, todavía algunas medianas y pequeñas empresas, cuyo gerente es el principal inversionista, no han valorado la conveniencia de los servicios profesionales del contador público. Por lo contrario no pocas veces rehuyen sus servicios, pues según ellos un buen control y una buena organización disminuye la facilidad de defenderse fiscalmente. La contabilidad la asocian con fiscalización. Aquí está la resistencia a la integración social.

El profesionalismo, o sea una actitud moral, revestida de una gran cultura técnica y científica, así como una dedicación y constancia, crearán una confianza firme en los consumidores de servicios profesionales.

El aspecto segregatorio social se localiza cuando hay individuos negligentes, irresponsables, que sólo tienen el calificativo de profesionales.

Toda la actuación del contador público, así como la energía social generada por aquellos a quienes sirve, forman la imagen que proyecta el contador público hacia toda la sociedad. Esa imagen será positiva o negativa, según que haya dejado una huella sana o viciada en un grán número de miembros de la masa social.

La profesión contable cubre un aspecto de la civilización de una sociedad, que tiende hacia una madurez paralela a la de -

las industrias, comercios y negociaciones. La profesión contribuye a la producción y al consumo. A mayor desarrollo económico, mayores problemas se plantearán, cuya solución sea de la competencia de una profesión que hace pocas décadas nació, - pero que ahora se encuentra ya en su línea de progreso ascendente.

c) Aplicación sociológica a la actuación del contador público.

Se afirmaba que las instituciones u organismos son una célula de la sociedad, las cuales constituyen el campo de actuación principal del contador público; son los elementos que le dan parte de la personalidad social al mismo.

Pues bien, dondequiera que haya un grupo de personas unidas con el objeto de lograr ciertos fines comunes y otros no comunes, ahí estará presente la acción administrativa. En estos momentos es preciso recurrir a la definición de administración, tan concisa pero tan completa de Isaac Guzmán Valdivia.
" La administración es la dirección eficaz de las actividades y la colaboración de otras personas para obtener determinados resultados" .

En la definición anterior se encuentra los siguientes elementos.

Acción de dirigir, conducir y guiar eficazmente.
Actividades, sugiere dinamismo, actuación.
Colaboración, un equipo coordinado eficazmente.
Determinados resultados, de interés colectivo.

No hay que olvidar que la intención es relacionar la sociología con la actuación profesional del contador público para determinar como dicho profesional se desenvuelve en un ambiente social donde el conocimiento de lo "social", por consiguiente, es indispensable para tal profesional de la contaduría pública.

Como la empresa, la administración, el contador público, - funcionan interrelacionados, es preciso puntualizar lo que es una empresa. Para ello no hay definición más exacta que la de Isaac Guzmán Valdivia. "La empresa es la unidad económico-social en la que el capital, el trabajo y la dirección se coordinan para -

realizar una producción socialmente útil, de acuerdo con las -- exigencias del bien común". Según se describen las labores del contador público en los primeros párrafos de esta obra, es un individuo que sólo puede actuar en grupos y para grupos, o sea en la empresa, ya sea dentro de ella o fuera de ella, pero siempre en estrecha colaboración con el grupo en sus tres sectores principales, que son :

La sección directiva.

La sección ejecutiva.

La sección operativa.

Al médico le interesa un individuo en concreto y sólo el individuo.

Al contador público le interesan los individuos en cuanto - miembros de un grupo; él actúa siempre en grupos, los cuales - "Ab eterno", tendrán que soportar la acción administrativa.

El contador público es un coadministrador; pero se habla - del auténtico profesional, de ese que lleva a cabo una actividad, la cual corresponde a la definición de profesión, citada por Guzmán Valdivia : Una actividad, que apoyada en conocimientos espcializados, se practica o ejerce para instruir, guiar, aconsejar o servir a otros". Por eso se elevó al rango de profesión la actuación del contador, cuando entró a el alma de la empresa, a su administración, cuando se concibió como un individuo dinámico, como un electrón de esa molécula social. El que convive - en la materia administrativa, ejerciendo funciones administrativas es un verdadero profesional que identifica sus cualidades - personales con las cualidades del grupo u organismo.

Aquello de llevar cuenta y razón... que se dice de la contabilidad, no es sino el efecto de un sistema, es el fin de una organización. En realidad el contador profesional, no hace contabilidad, si es profesional, coadministra, sirve, dirige, enseña, aconseja a un grupo humano, que por ser grupo humano es social.

Todo es cuestión de entender que una profesión, la administración, la empresa y una persona, son los elementos que, bien combinados e interrelacionados, conducen a afirmar que el contador público puede servirse de la sociología.

EL CONTADOR PUBLICO Y LA PSICOLOGIA

a) Panorama general de sicología.

Se ha venido hablando del ser humano, como individuo integrante de un grupo, de una sociedad; también de sus relaciones con los demás semejantes.

El hombre y la sicología . - Ahora se desea hacer algunos comentarios sobre el individuo en sí mismo. Desde luego que existen muchos puntos de vista, bajo los cuales se puede estudiar al ser humano, en este caso y siguiendo el contexto de la obra, se ha de hacer referencia al aspecto psicológico del individuo racional, puesto que si se habló de su aspecto sociológico, seguramente la última causa de sus relaciones con los demás, será su naturaleza síquica, de donde nacen muchos rasgos de conducta, de donde brotan las reacciones más complicadas que puedan suscitarse en su convivencia con los semejantes.

Se quiere decir con esto que el comportamiento del hombre proviene, por una parte, de su ser mismo, por la otra de los estímulos sociales fruto de la convivencia.

La sociedad está formada por individuos, los cuales ciertamente poseen sus características propias de la especie, que lo hace igual a todos los seres humanos; pero también posee características particulares que lo hacen único y diferente a los demás; otras características lo hacen condicionar su temperamento al funcionamiento de las glándulas endócrinas. En fin, el ser humano es tan complicado, ya como individuo aislado, ya formando agrupaciones con sus semejantes.

De cualquier manera el ser humano está sujeto a un círculo, en el sentido de que muchas de sus características particulares son provocadas por la influencia del ambiente; pero otras de sus características sociales o de grupo son emanadas de su naturaleza individual de ENTE, filosóficamente hablando.

He aquí la afirmación de José Bleger, a este respecto :
"Hay una permanente y estrecha relación entre individuo y sociedad y sólo se puede comprender el uno por la otra; como seres humanos, dependemos en alto grado de la naturaleza, de nuestros semejantes y de la organización social para satisfacer necesidades".

El ser humano tiene características físicas, biológicas, -- químicas, anímicas; pero no obstante su individualidad, trasciende hacia la sociedad, de lo cual se ha tratado en párrafos anteriores; consecuencia de esa trascendencia se encuentran ciertas características, como la clasifica Bleger.

- a) Posee una naturaleza muy peculiar : la humana.
- b) Es un individuo concreto, en cuanto siempre pertenece a determinada cultura, grupo étnico, o clase social.
- c) Posee la condición de ser social, por lo cual su personalidad se modifica por las sociales.
- d) Es un ser histórico.
- e) Su ambiente social organiza sus cualidades psicológicas.
- f) El conocimiento de su naturaleza no se logra por pura reflexión, sino condicionado por lo social.
- g) El ser humano es el único capaz de conocerse a sí mismo, de usar técnicas, lenguajes, símbolos, etc.
- h) La producción de todos los medios de subsistencia crea el fundamento de todas las relaciones humanas.

Pero hay que volver al individuo visto por la psicología. No es la intención de embrollarse en tantas discusiones sobre el objeto preciso de la psicología ni sobre una definición concreta y definitiva.

La palabra psicología se deriva de dos vocablos griegos : Psyche, alma; logos, tratado, o discurso. Si se toma como base la dualidad humana cuerpo y alma, se diría que la psicología se preocupa por asuntos relativos al alma. Por lo tanto, son características relacionadas con la parte interna, espiritual del individuo. Existen muchas definiciones de psicología, que no se juzga necesario mencionar, pero el concepto de Warner Wolff, nos parece uno de los más acertados : "La psicología trata de la conducta del hombre, de sus experiencias íntimas y de las relaciones entre ambos. También se ocupa de los órganos que ejercen influencia sobre la experiencia y el comportamiento y de las conexiones de éstos con el ambiente".

Todo conduce a concluir que el contador público, cuya proyección social está demostrada, puede servirse de ciertos conocimientos que brinda la psicología. Claro, si le interesan los grupos, los organismos, empresas, negocios, etc., los cuales se forman de individuos; por lo tanto también los individuos tienen que reunir ciertos aspectos objeto de estudio de uno que no es experto o especialista en psicología, pero para efectos de sus relaciones inter-humanas, tanto las por él efectuadas como las analizadas y observadas, sean científica y óptimamente efectuadas.

Pero existen estudios psicológicos del individuo, según los aspectos que de él se estudien. ¿ Cuáles o cuál estudio, será de más interés para alguien que no es precisamente un estudioso de los campos psicológicos ? .

Es preciso que al menos mencionemos varias de las clases de psicología, indicando a grandes rasgos sus objetos para señalar más precisamente los aspectos psicológicos que debe conocer el contador público, cuya profesión sería imposible sin los individuos.

Clases de psicología. Sería bueno considerar una gran división de la psicología desde sus inicios, puesto que se ha de tener en cuenta que ésta nació de la filosofía. Los aspectos del hombre analizados a la luz de la filosofía, o sea por mera reflexión abstracta, dan lugar a la psicología racional; en tanto que la psicología empírica trata sistemáticamente de la conducta característicamente humana, pero basada en hechos concretos sujetos a observación empírica.

Así es como se llega a la psicología como una ciencia separada de la filosofía, que a su vez comprende divisiones, de acuerdo con el aspecto concreto que trate.

Los expertos en la materia, exponen diferentes clases de psicología, según su manera de clasificar los objetos de la conciencia de que se trata. A continuación se expone una clasificación general, inspirada en el criterio de Luis Sánchez Varela, - lo cual parece más objetiva y coincidente con el sencillo pensar de esta obra :

Psicología teórica :

Psicología fisiológica. Observa la conducta del humano, con fundamento en conocimientos neurológicos y de las glándulas de secreción interna.

Psicología social. Trata de los fenómenos psicológicos que emanan de la convivencia, como el liderismo, propaganda, razas y naciones, opinión pública, etc.

Llega a la memoria el contador público que funge como controlador en una empresa grande; cuántos problemas deben presentársele para cuya solución tenga que considerar aspectos psicológicos objeto de la psicología social; muchos de esos conocimientos debe-

ría de aplicarlos, pero si no es así, tendrá por lo menos que --consultarlos con los especialistas. Se ha hablado de liderismo, de publicidad, competencia, etc. El hecho de detectar los problemas y buscar su solución con el auxilio de la psicología social, ya implica cultura psicológica y conciencia de la utilidad de la psicología en tal o cual caso concreto.

Psicología cognoscitiva. Las actividades del conocimiento y aprendizaje, consideradas como procesos psicológicos, son --objetos de esta clase de psicología. Nadie más que un profesional en contaduría pública, es el responsable de difundir los conocimientos en las aulas de las instituciones dedicadas a engendrar profesionales de esta carrera.

Su condición de profesionales les permite fungir como maestros o profesores, pero ello no les acredita para ser buenos --profesores. Por lo tanto, no pocas veces tendrán, si desean ser buenos profesionales de la enseñanza, hechar mano de la psicología cognoscitiva.

Psicología de la motivación. Por qué el hombre actúa como actúa; cuáles son los motivos que impulsan al hombre a u autorrealización, que es gran parte de su felicidad; son las cuestiones que se plantea esta clase de psicología. Desde luego que el contador público por razón de sus responsabilidades profesionales, con frecuencia tiene que motivar a sus relacionados, con el objeto de obtener cooperación del grupo, de obtener rendimiento, no explicativo, pero sí justo y suficiente; esta motivación, que llamariamos científica, bien la podría ejercer con su personal --propio en su despacho o en su jefatura en la empresa. Al coadministrar, en la actividad organizativa, al promover o establecer los objetivos comunes y las políticas generales, etc.

Psicología diferencial. Las diferencias entre un grupo y otro analizadas psicológicamente.

Psicología del desarrollo. Estudio del desarrollo del individuo, como niño, adolescente y en la vejez.

Psicología práctica o aplicada :

1. Técnicas de medición de los individuos.
2. Técnicas de modificación de la actividad individual.

Respecto de las técnicas de medición de los individuos, se atenderá a la conducta humana en su habilidad o aptitud; medición

de ciertos rasgos de la personalidad, características socioemocionales. Se entiende que estas mediciones se hacen de las manifestaciones externas. Es una medición relativa; vg. mediante una entrevista bien planeada y organizada se miden ciertos aspectos del temperamento o carácter del interlocutor, aun cuando no se trata de un metro o unidad de medida. Son muchas las ocasiones en que el contador público debe efectuar una entrevista con su cliente o prospecto de cliente, con su personal...; resultarían efectivas dichas entrevistas si hubiera cierto cuidado psicológico. Como el contador público no podrá tener a su lado un psicólogo dispuesto a interpretar psicológicamente todas las reacciones e intenciones de su interlocutor, bastará cierta cultura general, en este tema y el propio contador público podrá darse una idea general, lo cual no es exigir demasiado para eso están las ciencias o disposición no del psicólogo, o del sociólogo, o del siquiatra, sino del hombre que quiera y sea capaz de utilizarlas.

Por medio de la modificación de la conducta se logran ciertas correcciones a la persona ya sea en el campo educacional o vocacional. Lo anterior se logra por medios directos o indirectos; directos como la exhortación, instrucciones, argumentos racionales, mandatos, etc.

Sicología como profesión :

Sicología clínica, que se ocupa de la medición y modificación de las anormalidades de la conducta, trata de curar a las víctimas de neurosis o de desórdenes de carácter. Todos sabemos que en esta época ya se ha desarrollado con más rapidez este profesional, al que corresponde solucionar clínicamente las anormalidades de la persona.

Sicología de orientación se ocupa de problemas surgidos -- entre personas normales mentalmente, como problemas vocacionales, educacionales, matrimoniales o sociales.

Sicología educacional se ocupa de la modificación o medición de sistemas de enseñanza, o motivos que influyen en el aprendizaje, o de las relaciones entre maestro y alumno.

Sicología industrial, estudia los problemas relativos a la motivación de los miembros de una institución los relativos a la adaptación del trabajo al hombre, o los relacionados con la organización científica de los elementos humanos de la misma.

Sicología social aplicada, se refiere a la medición e intentos de modificación de la conducta humana, pero considerados psicológicamente, es decir, las interrelaciones de los grupos, influencias en los grupos, aptitudes de los mismos, etc.

El autor que inspiró la división de sicología que hoy se trata, distingue otra clasificación más.

Sicología metodológica :

Sicología experimental, que se refiere a experimentos realizados para inducir verdades científicas; son típicos los experimentos en ratas, conejos y monos.

Estadísticas psicológicas. No hay que perder de vista que - las proporciones cuantitativas en sicología son medidas de grupo, porque el individuo siempre es relativo a un grupo y la medición es válida sólo en el grupo; el análisis e interpretación de las medidas del grupo son matemáticas aplicadas, pero interesan en un buen grado a la sicología.

Como se observa, el objeto de la sicología, al mismo tiempo que es uno en su materia, el hombre, es muy variado en su forma, lo cual permite establecer muy diversas clases de sicología las cuales pueden ser agrupadas bajo varios puntos de vista.

Posiblemente el lector ya se haya dado una idea de qué clases o qué aspectos de la sicología pueden interesar al contador público, o tal vez ni siquiera encontró un campo mínimo objeto - de estudio, reflexión o aplicación, por quien se considera experto en números, no en humanos, o cualidades y características humanas.

Elementos síquicos del individuo. Bajo esta denominación - se quiere denotar algunas facultades o cualidades síquicas que - es conveniente estudiar con el objeto de conocer internamente a la persona. Asimismo se desea insistir en que todos los factores internos son estimulados por los fenómenos externos, así como las reacciones exteriores tiene una causa íntima, interna, espiritual. La actividad humana se encuentra comprendida en un círculo, en un anabolismo y catabolismo que son la Psyche propia del individuo y la influencia social.

Podríamos estudiar muchos de los que llamamos elementos sí quicos del individuo, para usar un término genérico. Pero se - señalarán un grupo de ellos para decir algo sobre unos pocos.

Y así, del individuo se puede estudiar :

- La inteligencia
- La memoria
- El aprendizaje
- La imaginación
- La emotividad
- El pensamiento
- La motivación

- La conducta
- El temperamento
- El carácter
- La personalidad, etc.

Los cuatro últimos han sido estudiados en el capítulo II de cultura y los otros seran vistos más detalladamente en el capítulo IV de esta obra. (tener o ser en la experiencia cotidiana del contador) .

El contador público en la sicología.

No pretendemos demostrar que el contador público debe ser un experto o especialista en sicología; ni siquiera en una de sus ramas, pero sí se considera que siendo la sicología una - ciencia de la conducta del individuo racional, la pueden utilizar todos los individuos y con mayor razón aquellas personas - cuya función en la sociedad está en razón de las personas y para las personas. La preparación profesional está formada por el conocimiento de un grupo de asignaturas o materias bien es-- estructuradas entre sí.

Muchas universidades de Norteamérica han incluido en los planes de preparación para dirigentes de personas, cursos de -- contabilidad, contabilidad de costos, estadísticas de negocios, claro siendo las principales sicología general, sicología del - personal, sicología industrial, sicología social etc.

De la misma manera el contador público que no tiene la misión profesional de ser jefe o gerente de personal, pero que sí en muchas ocasiones tiene que cosiderar o efectuar funciones relacionadas con el personal, lo conveniente es que reciba algunos conocimientos de sicología general, pero en concreto la sicología social e industrial.

Por otra parte, cuando hablamos de las relaciones humanas -- como un arte y enfocadas desde el ángulo de la ética, dijimos que tienen su base científica en la sicología y la sociología.

Tipos de sicología utilizables por la profesión contable.

Sicología social. La medición e intentos de modificación de la conducta humana en los grupos, las actitudes sociales, el estudio de los conjuntos de conductas, estudio de las características de los miembros del grupo, originados por la influencia del grupo, todo esto es el objeto de una sicología social.

Este campo de la sicología social, por lo que se refiere al objeto material, es común al de la profesión contable o a la profesión del contador público, que en la actualidad ya no es exclusivamente contable.

Así es, el profesional que se trata actúa en grupos y para grupos. En párrafos anteriores se habló de la sociología de la profesión contable. Ahora se puede decir que esa sociología tiene su fondo psicológico en las personas que se interrelacionan en dicha sociología.

Y así es dable afirmar, que respecto de las relaciones sociales de la profesión contable y sus miembros, existen ciertas actitudes, que podrían estudiarse. Vg.: Puede ser que haya uno o varios miembros en los que se descubra haber elegido la carrera por haberles parecido fácil; esa actitud tiene su causa posible en -- que los individuos se sienten incapaces de emprender una profesión complicada y difícil. O bien, podría encontrarse que alguien escogió la carrera porque en ella se siente capaz de sobresalir socialmente; en el fondo, esa persona podría tener un "delirio" de grandeza. El que creía fácil la carrera, repercutirá en que al encontrarse con situaciones difíciles, o no las sabe afrontar o se va a sentir defraudado. Este desde luego es un ejemplo por lo que se refiere a la sicología social de profesión contable y sus miembros,

existen ciertas actitudes, que podrían a la profesión, se pueden corregir o modificar, en cuyo caso se incurre en la psicología de orientación.

Si se efectuase una encuesta sobre estos aspectos se podría dar una idea de la psicología de los miembros de la profesión.

Respecto de las relaciones del contador público con las instituciones también se pueden identificar los aspectos de psicología social. Vg.: ¿Cuál sería la causa psicológica de repudio -- que podría haber de parte de ciertos negociantes o pequeños empresarios, hacia el contador público? Puede ser que dichas personas vean a un aliado fiscal en dicho profesional; pero eso sería sólo fruto de su espíritu evasor. Por otra parte la repetición de esas situaciones puede crear en el contador público -- cierta actitud, de manera que entonces parezca un cómplice del negociante o empresario respecto del fisco.

Sobre las relaciones del contador público con la sociedad -- en general, también se puede decir una palabra con sentido psicológico.

Como fruto de una encuesta se podría encontrar, tal vez, -- que la mayoría de la sociedad considera al contador público poco útil. (Sobre todo los que no son empresarios o negociantes). -- La repercusión social es una imagen determinada, pero si se profundiza psicológicamente, se encontraría que para las personas -- mencionadas el contador público no toca alguna cuerda íntima, a diferencia del médico, que afecta el instinto de conservación o del abogado que ejerce una actitud de defensor de la persona con creta.

O bien, la causa psicológica de una sobreestimación, podría ser que el público tuviera íntimamente grabada la idea de que el contador público es un profesional, gracias a cuya actuación se producen satisfactores para la comunidad.

En fin cada reacción o actitud, opinión o movimiento social relacionado con las relaciones del contador público deben tener sus causas o razones psicológicas, las cuales son susceptibles de medición y modificación, aunque con las limitaciones de que adolecen los métodos propios de la investigación psicológica.

Psicología industrial o empresarial. Otras formas para la aplicación de la psicología por parte del contador público las encontramos precisamente en la llamada psicología industrial o empresarial.

En efecto, dicho profesional puede y debe aplicar los conocimientos de la psicología empresarial o industrial, visto en --

cualquier de las formas siguientes :

a) En la jerarquía de la empresa :

a nivel gerente
a nivel contralor
a nivel jefe de personal en pequeñas o medianas empre-
sas.

b) Actividades profesionales como :

auditoría
organización
asesoría.

c) Con su propio personal :

En su despacho
En su jefatura

Es conveniente aclarar que los anteriores campos de acción, sólo son unos cuantos ejemplos, en los cuales se puede interpretar la personalidad, la actitud y otras características propias de los individuos, bajo un punto de vista psicológico.

En la actualidad ya en muchas empresas, sobre todo grandes, se aplican los métodos de investigación psicológica con el objeto de conocer a sus empleados y trabajadores y así regular sus relaciones entre sí y con la empresa. Es precisamente la llamada -sicología industrial.

No se tiene la intención de generalizar pero puede darse el caso que las técnicas o normas de psicología industrial, sean utilizadas con un sentido de explotación en forma científica y para poder satisfacer los objetivos de unos cuantos, por ejemplo los dueños o altos funcionarios.

A reserva de hablar un poco más ampliamente en el capítulo IV, de los objetivos de las diferentes personas o grupos de personas que intervienen en esa fuerza milagrosa que genera desarrollo y progreso social --la empresa-- vale aseverar: Los conocimientos psicológicos han de aplicarse con el objeto de realizar "el bien común", el cual se forma del conocimiento, interpretación y conjugación de los fines y necesidades personales y no --para explotar o dominar la energía y fuerza humana, en beneficio de pocos.

Factores psicológicos que han aplicarse en toda organización.

La sicología puede utilizarse para resolver problemas y para evitar otros. En general, se puede decir que, como mínimo hay que tomar en cuenta los siguientes aspectos psicológicos en una organización:

1.- Sicología de la naturaleza humana. Al respecto hay que tener en cuenta la aseveración psicológica descubierta por los psicólogos: "El hombre se mueve más por la emoción que por la inteligencia". Dice lo que se entiende por emoción: "La emoción es un estado afectivo de la mente humana en el cual la simpatía o antipatía, la esperanza o el temor, la pasión o la indiferencia, en breve, los sentimientos se apoderan de la conducta de una persona". Esta definición muestra todos los elementos psicológicos propios de la naturaleza humana, que influyen en el comportamiento del individuo.

Hay que tomar en cuenta otras características de la naturaleza humana, tales como :

- Dignidad humana, la cual ha de ser respetada por todos.
- Todo ser humano, está poseído de un grado de egolatría.
- El hombre desea grandeza e importancia.
- La naturaleza humana es frágil y tendiente a lo desordenado.

2.- Conocimientos de las aptitudes y facultades de cada persona. Es una labor psicológica que es preciso sea cumplida por toda persona que en alguna forma maneja, dirige o trata aspectos de personal. Sobre todo en la actualidad, el contador público asume responsabilidad de gerencia, de contraloría e inclusive de jefe de personal.

Si es frecuente encontrar al contador público en una empresa pequeña, efectuando funciones no sólo de contabilidad, sino también de compras, ventas, personal, etc. Por lo tanto es explicable que deba saber cómo manejar a las personas de manera efectiva y justa.

Si se conocen las aptitudes de las personas, se podrán colocar en un puesto o trabajo adecuado a sus conocimientos y a su propia persona. Para ello existen pruebas psicológicas que de modo directo o indirecto manifiestan aproximadamente las facultades, conocimientos y aptitudes de las personas. Y esto no sólo debe hacerse al aceptar o seleccionar un trabajador o empleado, sino durante la vida de la persona en la organización; para eso se establece un programa de evaluación del empleado. La evaluación del empleado, denominada a veces, cómputo

to de méritos, cómputo de empleados, cómputo de eficiencia, informe de progreso o revista de personal, es una evaluación sistemática y periódica del valor de un individuo para la organización, hecha por lo general por un supervisor o algún otro que es té en posición de observar su ejecución.

Este programa de evaluación del individuo que abarca no sólo la cantidad de trabajo que efectúa y la eficiencia con que lo ejecuta, sino también su comportamiento y su satisfacción, tiene sus fines administrativos, los cuales son señalados:

- 1.- "Base para el pago de sueldos, salarios y gratificaciones".
- 2.- "Ayuda para la supervisión al asignar el trabajo".
- 3.- "Ayuda para el adiestramiento".
- 4.- "Ayuda para la orientación del empleado".
- 5.- "Recurso de estímulo".

El quinto punto se refiere a la muy buena oportunidad para hacerle ver al colaborador evaluado, lo útil, lo bueno, e indispensable que es su trabajo, esto es tocar una cuerda psicológica muy valiosa.

Existen varias maneras de llevar a cabo técnicamente un cómputo de méritos, las cuales de manera enunciativa se indican a reserva de dar una breve descripción en párrafos subsecuentes :

- 1.- Escala gráfica de cómputos.
- 2.- Distribución forzada.
- 3.- Comparación de hombre a hombre.
- 4.- Rango según orden de mérito.
- 5.- Comparación pareada.
- 6.- Lista de comprobación.
- 7.- Selección forzada.

Con el objeto de evitar desconfianzas en el sentido de que se crea por parte de las personas, que hay favoritos, es conveniente que un comité compuesto por trabajadores representativos y miembros de la gerencia lleven a cabo esta evaluación.

3.- Conocimiento de las actitudes personales. Es importante saber cómo piensan las personas, o cuáles son sus reacciones y conducta potencial ante las decisiones, movimientos o - -

proyectos administrativos; y no sólo respecto de los directivos, sino de todas aquellas personas que se relacionan con su persona. Cuál es la actitud que adoptarán los compañeros cuando un miembro del grupo sea ascendido para dictar órdenes sobre el propio grupo; cuál es la actitud del individuo sobre un plan de aumento de salario. Cuál será la actitud adoptada ante una auditoría interna o ante una auditoría administrativa.

Por otra parte, se ha demostrado que los miembros de una organización persiguen no sólo buenos salarios, buen horario y condiciones de trabajo, que es lo que antiguamente se creía, sino responsabilidad, importancia, prestigio, seguridad, reconocimiento, oportunidad de progresar, obtener más conocimientos, libertad para su iniciativa propia. Se debe advertir que estudios psicológicos muestran que no conceden precisamente el primer lugar a los altos salarios y buenos horarios, sino a aspectos más intangibles, más internos y espirituales.

El contador público que ocupa la gerencia, la contraloría u otro puesto de dirección, debe estar capacitado para saber descubrir estos elementos humanos, o por lo menos saber interpretarlos cuando le lleguen en forma de reportes o información. Es importante para estas funciones, puesto que así habrá bases para brindar los elementos que mantengan satisfechas a las personas; de otra manera se estará procediendo al arbitrio y sin bases psicológicas.

La relación de trabajo, sea cual fuere el nivel, se formaliza con un contrato verbal o escrito; sin embargo, las condiciones, deseos, necesidades, aspiraciones y otros sentimientos del empleado o contratado, no son manifestados; quedan ocultos, quedan reprimidos. En esta forma el funcionario, gerente o jefe de personal, no se dan cuenta sino hasta que se aplican ciertos métodos o bien se descubren por la observación en la conducta del individuo, que es donde se verán los efectos de las represiones.

Lo mismo se puede afirmar si el contador público ejerce actividades profesionales independientes tales como auditoría, organización o sistemas, asesoría administrativa, etc.

Para el auditor es importante conocer los sentimientos y actitudes de la persona con quien va a tener contacto durante su trabajo. Debería incluirse un programa de estudio de las actitudes y sentimientos del personal primero que el de técnicas. Las actitudes o sentimientos pueden ser hacia la empresa o departamentos de ésta o hacia el propio auditor. Esto dará más elementos para juzgar el control interno o para obtener cooperación, y lo que es más importante, para no lastimar inconscientemente la dignidad o sentimientos humanos. Trae beneficios incalculables.

bles para la empresa, personal y para el propio auditor, si con base en los resultados obtenidos del estudio, se efectúa una la bor de estímulo, colaboración, ahorro de tiempo, esfuerzo, etc.

Por otra parte al asesor se le pueden plantear muchos problemas que tendrá que conocer para aconsejar la solución más -- conveniente. El asesor no va a limitar su asesoría a puros as pectos técnicos y desechar los aspectos psicológicos que implica una dirección o conducción de personal. Esto es más importante y el contador público que es buen asesor deberá estar presto a aconsejar sobre aspectos de personal o del factor humano, tan esencial en toda organización.

Pero esta inquietud por conocer al empleado o miembro de - una organización, debe ser manifestada a ellos mismos, así sent irán que se está haciendo algo para ayudarlos a manifestar su des contento o insatisfacción, así se ven fuera del peligro de las posibles represalias, si exteriorizan libremente y sin que se - les pida su sentir particular en contra o a favor de la organizaci ón o de ciertas personas.

4.- Temperamento, carácter y personalidad. Es preciso - conocer éstos y otros elementos síquicos del individuo racional, para comprender a la persona sobre bases científicas.

Todos estos elementos tienen su repercusión indudablemente en la conducta. Si se combinan correctamente, los efectos se-- rán buenos; si no se toman en cuenta, será difícil la marcha de los grupos. Vg.: un colérico será difícil que se lleve bien -- con otro colérico, hasta la física lo dice. "Polos iguales se repelen y desiguales se atraen". Muchos trabajos requieren de una personalidad fuerte, audaz, so pena de fracasar.

Como se observa, hay muchos elementos y circunstancias de carácter psicológico que es preciso tomar en cuenta para dirigir y manejar al personal así como para convivir sobre bases científicas y humanas.

Por lo que se refiere a la llamada psicología empresarial, - industrial u organizacional, se puede establecer la siguiente - conclusión.

- Toda persona debe estar satisfecha con su trabajo.
- Toda persona debe sentir que los demás están satisfechos con su trabajo.
- Toda persona debe sentir que se está realizando.

Esta es la finalidad que se persigue en la psicología industrial, o sea detectar si se cumplen los principios anteriores y si no es así corregir las desviaciones, tanto en las propias -- personas como en el grupo y su modo de dirección.

El típico despacho de contadores públicos, no es otra cosa que una empresa de diferentes magnitudes, que consta exactamente de los mismos factores administrativos que una empresa. O sea, el personal presenta los mismos problemas sicológicos que una industria, en cuanto a satisfacción se refiere. El contador público debe asignar su personal, al grupo, a la empresa o al trabajo - que más se adapta a la persona, o viceversa.

¿ Qué resultados podrá tener una persona que no tenga la -- cualidad de la discreción, o una actitud de análisis, en una auditoría? Al director de una auditoría toca descubrir o fomentar tales cualidades en sus ayudantes con el objeto de que haya éxito social en la realización de la auditoría.

Claro que existen métodos prácticos y experimentos observables, los cuales nos conducen al conocimiento individual de los elementos sicológicos del individuo. A continuación se exponen algunas reflexiones sobre la metodología aplicable, principalmente en el campo empresarial.

Metodología sicológica en el medio empresarial.

Cuadro esquematizado de los métodos siguiendo a Luis Sánchez Varela.

Métodos generales. Los métodos se pueden clasificar en tres grandes grupos :

1. De acuerdo a los estadios de la investigación.
 - Selección del individuo para estudiarlo.
 - Control de los estímulos durante el experimento, (aprendizaje).
 - Instrucción y dirección de la atención del investigado.
 - Presentación de los estímulos.
 - Registro de los cambios somáticos.

- Observación y registro de las reacciones.
- Análisis y síntesis de los datos.

2. De acuerdo con el punto de vista objetivo y subjetivo. Es decir, según que se formen juicios subjetivos por pura introspección o que los juicios se verifiquen en forma experimental.

3. Atendiendo a las condiciones del control y a los fines de la observación.

- Experimental.
- Diferencial.
- Clínico.

Los métodos experimentales pueden subdividirse en :

- a) métodos de prueba de control y consiste en llevar a cabo la observación o medición en condiciones diferentes;
- b) métodos de grupos de control, que consisten en estudiar dos grupos en igualdad de ventajas y desventajas, excepto una en particular;
- c) métodos de pares igualados; se eligen dos grupos clasificados en pares, con el fin de igualar los efectos.

Los métodos clínicos se pueden subdividir en :

- a) métodos de diagnóstico;
- b) apreciación de aptitudes, interés y personalidad;
- c) métodos de tratamiento.

De la subdivisión anterior, llaman la atención los métodos relacionados con la apreciación de las aptitudes, intereses y personalidad.

Con frecuencia se utilizan las pruebas llamadas "test", las cuales proporcionan datos objetivos en las empresas, para seleccionar al personal, o bien para remover al propio personal, así como para desarrollo del mismo.

Aquí viene la parte más importante para el contador público cuyo medio de acción es la empresa, que si es empresa progresista debe adoptar técnicas modernas y eficaces para la administración de su personal.

Las pruebas mentales pueden a su vez dividirse en :

- a) las que dan resultado en puntuación matemática;
- b) las que ofrecen una imagen de la personalidad del individuo.

En esta forma se pueden efectuar pruebas o "test" para recabar información sobre la capacidad, los intereses, capacidad de realización, y de personalidad del individuo. Entonces no perder de vista el procedimiento que se sigue en la prueba.

- Administración mental de la prueba.
- Calificación de los resultados.
- Interpretación de los datos.

Por lo que se refiere a los métodos del tratamiento, tienen por objeto modificar la conducta para corregir algún problema; - por lo tanto el procedimiento que se sigue es, en primer lugar - crear una nueva pauta de conducta para corregir algún problema; luego crear un estímulo para motivar el cambio en la conducta. En seguida señalar una nueva pauta de conducta dando oportunidad al individuo para practicarla. Al tratamiento anterior tiene que ir unidos la modificación de las fuerzas ambientales y la modificación de la actitud del individuo.

A continuación se tratarán algunos métodos aplicables, concretamente al conocimiento de algunos aspectos síquicos del individuo.

En el desarrollo de este capítulo se habló de que el conocimiento de la naturaleza humana es importante para obtener unas relaciones personales óptimas. Aunque la naturaleza individual tiene sus características propias y distintas de las demás, sin embargo se puede hablar de ciertas características que son comunes a todo ser humano, las cuales ya han sido descubiertas por los científicos y se encuentran expuestas en los tratados referentes al hombre. Basta, pues, con consultar a esos tratados - para darse cuenta de qué somos y cómo somos.

El conocer todos los métodos de la psicología sería muy ambicioso por parte de un contador público; el conocer muchos métodos, sería un buen rasgo de cultura, pero el conocer aquellos métodos aplicables al conocimiento de las actitudes del personal de su empresa, que es un despacho, o en la empresa de su cliente que asesora o en la que él trabaja, es una necesidad, sobre todo en la actualidad y mucho más en el futuro.

Métodos particulares. Se intenta dar una idea sobre las formas o modos de conocer las actitudes del elemento humano de una empresa.

a) La entrevista; puede ser de "consejo", en cuyo caso el consejero descubre indirectamente las actitudes de la persona, que llegarán a la gerencia por un reporte. La entrevista no guiada, en la cual el individuo habla lo que se le ocurre con toda libertad.

La entrevista guiada, consiste en formular premeditadamente un cuestionario, tendiente a descubrir las actitudes que más interesan a la gerencia o persona dirigente.

b) Cuestionario impreso; esto es una serie de preguntas impresas formuladas con cierta estructura que conduce a obtener determinada información; puede hacerse para contestar "si-no" o "verdad-falsedad" o "anote"; o bien el cuestionario de selección múltiple, en el cual el empleado escoge uno o más de las que se le proporcionan.

c) El concurso de cartas; se hace una convocatoria al concurso, en el cual se proponen temas relacionados con la actitud o actitudes que se quieren descubrir; se ofrecen premios y por fin se estudian los resultados obtenidos ejerciendo a su vez una comparación.

Existen también algunas técnicas para medir las actitudes, algunas de las cuales ya son de tiempos pasados, pero que aún pueden tener aplicación.

a) La medida de intervalos "equi- aparentes" que se hace mediante una gráfica.

b) Método de "anotaciones añadidas", mediante una escala graduada.

Por otra parte, en una empresa o en cualquier organización es conveniente conocer las aptitudes o evaluación del empleado con

el objeto de colocarlo en un lugar adecuado, así como de adiestrarlo con un enfoque a sus aptitudes; eso contribuirá a que actúe mejor, con más rendimiento, y lo que es más importante, con más satisfacción personal; cuando se dedicaron unos cuantos párrafos a este tema se señalaron varios métodos para evaluar o conocer la capacidad o aptitud del personal, como son los siguientes :

- a) Escalas gráficas de cómputos; es una línea que representa un rasgo; vg.: cooperación creatividad, confiabilidad, etc.; cada persona tendrá ese rasgo en mayor o menor grado de bondad que se mide con la escala.
- b) Distribución forzada.
- c) Comparación de hombre a hombre; consiste en la calificación de un rasgo, eligiendo individuos modelos colocados en una escala maestra; luego los calificados se van comparando con los modelos de la escala.
- d) Comparación pareada; de un grupo de personas se forman pares de manera que todos queden pareados con todos; luego se subraya el más valioso de cada par; se hace una tabulación para determinar las veces que uno es mejor que sus comparados.
- e) Lista de comprobación; es una lista de observaciones relacionadas con la ejecución de cierto trabajo; el que califica simplemente señala la observación que corresponde al trabajador calificado, marcándola en la lista.

Para que la psicología sea útil en un nivel más práctico es conveniente aplicar los métodos que se han descubierto y comprobado en su eficiencia, teniendo en cuenta que los datos solos no dicen mucho, sino que se deben establecer comparaciones, después de haber determinado un objetivo y un punto de comparación, vg., estudiado un grupo, puede servir de referencia para estudiar otros grupos.

Las pruebas psicológicas en la industria y en los negocios tienden a solucionar o prevenir problemas relativos a colocación y orientación vocacional, vaticinios de eficiencia, para adiestramiento, etc.

No se quieren terminar estos sintéticos comentarios sobre los métodos psicológicos, sin decir algo sobre el método llamado sociométrico, tan sencillo pero tan útil en la dirección de grupos en una organización.

El método sociométrico tiene como finalidad descubrir las preferencias de los trabajadores o miembros de un grupo para co

locarlos junto con aquellas personas por las cuales sientan inclinación y se sientan más contentos. Una autoridad como Roger M. Bellows, dice claramente : "La técnica sociométrica - tiene la ventaja de rendir informes valiosos que puedan ponerse en uso directo para beneficio de los trabajadores, así como de la gerencia..."

El procedimiento de la prueba sociométrica es el siguiente :

1. Decir a los trabajadores que se les dará la oportunidad de trabajar con quienes ellos prefieran y que se respetará su deseo.
2. Cada trabajador escribirá en una hoja las personas con quienes desea trabajar (aconsejando que sean tres en orden de importancia).
3. Interpretar las cartas, haciendo diagrama sociométrico.
4. Colocar los empleados de acuerdo a los deseos de cada uno.

Usted señor contador público, sugiere a su cliente a quien presta asesoría, esta técnica; probablemente no lo sepa o si lo sabe tal vez no se le haya ocurrido. Usted es un asesor que - puede sacar de algún problema sicosocial a la empresa u organización a la que presta asesoría.

Usted señor auditor, que tanto cuida el control interno, - en un apéndice de su informe de auditoría, sugiera a la gerencia esta prueba sociométrica, haciendo resaltar que la gente -- trabaja mejor cuando se encuentra en su propio grupo. O si -- tiene que llenar los cuadros de un organigrama en una organización, esta prueba le puede ser útil.

Ya que se habla de la personalidad, hay que mencionar que también existen técnicas para diagnosticar o estudiar la personalidad del individuo.

Son variados, dependiendo del aspecto de la personalidad que se quiera estudiar. Así por ejemplo, se han utilizado sílabas sin sentido para examinar la memoria. Manchas de tinta sin significado para comprobar la imaginación. Una prueba para analizar la percepción temática, es precisamente la prueba - - (T. A. T.) "test" de apercepción temática, que consiste en - una serie de figuras humanas grabadas, en situaciones indefinidas, invitando al sujeto de la prueba a que interprete el grabado, proyectando sus propios deseos y temores bajo el estímulo.

Se debe advertir que no se podrá estudiar un rasgo de la personalidad aislado, sino que es necesario estudiarlo en función de otros y utilizar pruebas que conduzcan a obtener diferentes rasgos de la personalidad. Werner Wolf, aconseja las siguientes condiciones que deben satisfacer los métodos que se apliquen a este estudio :

- a) que sean indirectos;
- b) usar distintos puntos de referencia;
- c) comparar los resultados individuales con los del término medio del grupo.

Sería muy interesante que el gerente, acudiendo a su asesor que es un contador público, éste le sugiriese un estudio de su personalidad con el objeto de llevar a cabo mejor sus funciones de funcionario. Aún más interesante podría resultar si en su despacho existiese una sección de psicología industrial o empresarial aplicada, por la cual pueden resolverse algunos problemas de índole psicológica. No hay cosa que interese más a cualquiera, que conocerse a sí mismo, lo que pasa es que nadie se acuerda, ni repara, ni tiene tiempo de detenerse en autoconocerse. Tan importante es conocerse a sí mismo como conocer a los que tratamos, para establecer bases científicas de convivencia humana. Si la ética no convence y conmueve, tal vez la combinación de ciencia psicológica y ciencia ética, si nos motive y conduzca a la obtención de un trato digno y humano con los congéneres.

RELACIONES HUMANAS DEL CONTADOR PUBLICO

a) Concepto. - ¿ Qué son las relaciones humanas ?

Escojamos la definición que más nos guste :

"Es el arte de llevarse bien con los demás".

"Es la ciencia y arte de obtener y conservar la cooperación y la confianza de los integrantes del grupo así como el de establecer nuevas relaciones y comunidades".

"Es la ciencia de una auténtica humana y verdadera buena - educación".

El arte de convivir en armonía, respeto y cordialidad sinceros con el prójimo : Son nuestras palabras para decir lo mismo que han dicho autores, respecto de las Relaciones Humanas.

b) Importancia. - Cuando el célebre poeta y escritor Oscar Wilde dice : "Hay que construir la propia vida como si fuera una obra de arte" , está poniendo de relieve la importancia que tiene la aplicación de las normas de relaciones humanas. - En estos momentos hay que recordar la definición latina de lo bello : "Pulcra sunt que visa placent" : es hermoso aquello que agrada al verlo.

Comparando la frase de Oscar Wilde y la definición latina de lo bello, se puede decir que si la vida se constituye como - una obra de arte, tiene que ser bella y por lo tanto agradable a los seres humanos.

Lo bello produce felicidad y bienestar; es un corolario que difícilmente puede refutarse.

Cuando en el capítulo anterior se señaló la importancia de la función social del contador público, se contrajo la obligación de hablar, aun cuando sea enunciativamente, de las relaciones humanas de este profesional.

La preparación técnica y la experiencia de este profesional autorizan a efectuar muy diversas tareas en variados núcleos sociales; pero también su preparación muy técnica y su - costumbre de trabajar con aspectos cuantitativos tales como números, medidas, etc., podrían hacer que descuidara la realidad de que son personas, seres humanos, prójimos, con los que trata y convive.

En efecto, el contador público trata con personas que como él, poseen diversa preparación, cultura, carácter, temperamento, ocupación, etc.; pero con un factor común inseparable e inconfundible : el de poseer, como seres racionales, una "dignidad humana".

Pero lo importante está en que esos mismos seres humanos poseen características tales como orgullo, amor propio, egoísmo, fragilidad, intereses especiales; lo cual hace que las relaciones personales sean muy complejas, salvo que se estudie y practique la ciencia, técnica y arte de las Relaciones Humanas.

c) Fundamento Científico. - Las bases científicas en que se apoyan las auténticas relaciones humanas proceden principalmente de :

1. La psicología.- En efecto, es necesario conocernos a nosotros mismos y conocer a los demás, para lo cual la psicología tanto social como clínica proporcionan algunas herramientas para conocer los rasgos innatos de la naturaleza humana.

Sentido personal de la dignidad; basta recordar el adagio: "No hagas a otro lo que no quieras para ti".

La necesidad del aprecio de otros. Todos los seres humanos buscan consciente o inconscientemente el reconocimiento y la estimación de los demás.

Instinto de supervivencia. El hombre busca la protección para evitar peligros que amenacen la salud o la vida.

Deseo de seguridad. El hombre necesita seguridad no sólo en cuanto al presente, sino también en su futuro.

Instinto social. Todo ser racional tiende a agruparse y comunicarse con sus semejantes.

El punto anterior, nos introduce en la siguiente disciplina.

2. Relaciones Humanas del Contador Público con sus propios clientes.

Por los factores sociales; y las actividades positivas o negativas son provocadas por esos factores sociales.

3. La Antropología. - El estudio del hombre efectuado - por la antropología se lleva a cabo gracias a la función de los aspectos sicosociológicos mencionados.

4. La Etica. - Por otra parte, la ética es la suprema -- norma para las relaciones humanas como técnica y arte. A este respecto es preciso mencionar unas : "Las relaciones humanas - sin el fundamento ético, son utilizadas por el demágo y el cí nico para su propio provecho".

El estudio de lo bueno y lo malo, de la libertad, del va-- llor, etc., fundamenta la actuación positiva o negativa ante el prójimo. (aunque esto es discutible)
Por ahora sólo se trata el fundamento de las relaciones humanas concretas para el profesional en contaduría pública.

El contador público es un profesional, y el ejerce una pro fesión, parte de una vocación de servicio a los demás; un prof^o sional es el que efectúa actividades serviciales en pro del pró jimo, del semejante. Hay que mencionar los campos en que ac-- túa un contador público, para luego analizar brevemente cada uno de ellos a la luz de las relaciones humanas.

El contador público puede actuar como independiente, en cu- yo caso tiene clientes. Actúa como empleado en empresas, en cu- yo caso tiene superiores y subordinados, pero cualquiera que sea su forma de servir, tendrá relaciones con el gobierno, con los - colegas y con la sociedad en general.

Relaciones Humanas del Contador Público con sus propios clientes .

a) En busca de clientes. - Son palabras de un político. - Aquí se diría, en lo que se refiere al contador público : tomar al ser humano simple y llanamente como cliente es falta de profe sionalismo.

El contador público debe buscar a quién ofrecerle sus servi cios no a quién venderle una mercancía.

Los siguientes puntos pueden sernos útiles para actuar den- tro de un ambiente de relaciones humanas.

1. Análisis de las habilidades que se poseen "Nemo dat - quod non habet", nadie da lo que no tiene.
2. Buscar dónde están los problemas que puedo resolver.
3. Entrevistar a la persona humana responsable de los problemas, no a la empresa que los posee.
4. Pensar que serán personas las que voy a tratar y no sistemas, dinero o documentos.
5. Observar si mi personal es apto para tratar con éxito - a esas personas.
6. No señalar los defectos del colega que ocupaba el lugar.
7. No ofrecer más servicios de los que puedo dar.
8. Tratar de conocer no sólo a la empresa o negocio, sino a las personas con quienes se tratará.
9. Ofrecerse a sí mismo incondicionalmente en una buena - amistad.
10. Aceptar como normales la desconfianza, la aversión, antipatía, etc., que el contratante pudiera tener.

Nuestro interés al presentar un servicio deberá ser :

- 1º Procurar bienestar emocional, económico y social a nuestro servicionario.
- 2º Mantener una imagen limpia y honesta de la profesión .
- 3º En último término recibir algún reconocimiento material para que se puedan seguir dando los servicios.

Se le proporciona bienestar emocional al servicionario porque se le ayuda a resolver aquellos problemas que no le dejan dormir o descansar mentalmente.

Se le proporciona bienestar social, porque el profesional -- propiciará soluciones a conflictos humanos, y proporcionará pres-

tigio ante el consumidor. Se le brindará bienestar económico ayudándole a obtener buenas remuneraciones monetarias para todos.

La buena imagen profesional que el contador público pretenda obtener no será en razón de sí mismo y de su adorable - "Ego", porque no lo conseguirá, sino pensando que representa a miles de miembros de la profesión y a miles de usuarios de los servicios de éstos. Sólo enunciativamente se mencionan los tres elementos principales para proporcionar esa imagen profesional : Integridad humana, competencia y dedicación.

Se propone el siguiente decálogo que debe ser observado - para conservar un servicionario satisfecho y que aprecie el servicio que se le dé, así como para lograr una buena imagen profesional:

1. No escatimar conocimientos y habilidades, porque los conocimientos sin manifestarse son muertos.
2. Comunicación constante con el servicionario, para informar sobre los movimientos socioeconómicos de la encomendada. - La comunicación es fuente de soluciones.
3. Sugerir y aplicar soluciones concretas a los problemas del servicionario; será la única prueba de que nuestros servicios son útiles.
4. Convencer al servicionario de que los servicios que le proporcionamos influyen en su bienestar, si se busca el interés de él y no el nuestro.
5. Admitir nuestras limitaciones y nuestros errores. "Es mucho más fácil escuchar nuestra propia crítica, que la censura de los labios ajenos".
6. Evitar molestias y problemas al servicionario y a su personal. Recuérdese el adagio común : "Mucho ayuda el que poco estorba" o "Resuelve problemas evitando crearlos".
7. Preocuparnos porque sea buena la conducta de nuestros empleados hacia el servicionario. Esto es reflejo de nuestras buenas relaciones humanas con el servicionario.
8. Procurar que nuestra oficina sea grata en localización, diseño y administración, para nuestros empleados y el servicionario. La comodidad física proporciona rendimiento mental y buena salud.
9. Hacer entender al servicionario que nos interesa disminuir los honorarios. Al obtener cooperación de parte del servicionario y sus colaboradores, se disminuye el trabajo al profesional y esto disminuye gastos para el servicionario.

10. Prestar no sólo los servicios pactados sino otros adicionales que complementen los pactados. El profesional no debe mostrarse avaro ni de sus conocimientos ni de su actividad.

Todos los conceptos de relaciones humanas anteriormente mencionados, son aplicables a cualquier labor profesional prestada por el contador público. Sin embargo, cada uno de los servicios que el contador público es capaz de prestar, puede implicar situaciones especiales, barreras, actitudes que derribar o cambiar.

A manera de ejemplo, y tratándose de la actividad más típica del contador público, la auditoría, basta hacerse las preguntas que propone Julio Olavarría en su conferencia sobre desarrollo de personal. Son las siguientes :

" ¿Nos da tristeza encontrar que lo que auditamos no contiene errores ? "

" ¿Exageramos las deficiencias que encontramos pensando en que así aumenta nuestra importancia profesional? "

" Cuando encontramos un trabajo mal hecho, ¿llevamos el asunto a niveles más altos, en lugar de tratar de que se resuelva a un nivel más bajo? "

Pudiera ser que el servicionario no sea una persona física (gerente, administrador, dueño), sino un conjunto o grupo de personas: un sindicato, el gobierno, una asociación, etc. En tal caso las relaciones humanas que mantenga el contador público -- serán públicas; labor por demás delicada, al mismo tiempo que sublime.

Supóngase que el contador público es contratado por un sindicato para colaborar en la solución de un conflicto laboral. Si el contador público no cuida el prestigio de la empresa al mismo tiempo que reprueba su falta de justicia hacia los miembros del sindicato, estará faltando a una norma de relaciones humanas.

Las relaciones que el contador público sostenga con el servicionario gobierno, son delicadas; el gobierno antes de ser una institución está formado de personas, y de la relación con cada una de esas personas, se determina la relación con la institución.

b) Ética profesional. - En el momento que un profesional deje de actuar conforme a las normas de ética que le ha marcado su propia profesión, en ese momento deja de serlo. Y no sólo

deja de ser profesional, sino que está derribando todos los conceptos que se enumeran anteriormente. En el caso del contador público, hay que tener presentes los principios que el código de ética profesional señala en las relaciones con la clientela :

Relaciones humanas del contador público con superiores y subordinados en la empresa.

a) Con los superiores. - Con frecuencia se encuentra al contador público dentro del cuadro jerárquico del organigrama de la empresa.

Técnicamente quizá no sea difícil llenar tal o cual cuadro de ese organigrama; ¿pero se ha pensado en los problemas que con base en la fragilidad humana, puede acarrear la relación humana mal entendida ?

Desde el punto de vista personal o sea del orgullo, vanidad, prestigio, etc. Es fácil ocupar puestos de alta jerarquía. Pero qué difícil resulta a la vanidad humana ocupar puestos en los que las órdenes de los superiores tengan que realizarse a pesar de quien actúa. Resulta agradable dar órdenes pero recibirlas no tanto; resulta halagador ser el superior, pero subordinado es penoso. Esto, claro, para aquellas personas que se dejen invadir por las pasiones mal orientadas.

En fin, la actitud como subordinados, puede ser variable y lo que hay que hacer es un autoanálisis haciéndose como mínimo las siguientes preguntas :

1. ¿Mi cercanía con mi superior es tan exagerada que mis atenciones parezcan adulación ?
2. ¿Con frecuencia me siento un "mártir" porque mi superior es demasiado duro y exigente conmigo ?
3. ¿Adopto la verdadera responsabilidad de lo que me ha encomendado?
4. ¿Le pregunta a mi superior cosas tan sencillas que corresponden a mi iniciativa ?
5. ¿Mi relación con mi superior es de tal manera que parezca su guardaespaldas?
6. ¿Informo a mi superior con oportunidad de las labores que me ha encomendado?

7. ¿Con frecuencia murmuro de mi superior de tal manera que lo desprestigie?
8. ¿Siento envidia de que haya otros menos capaces, según yo, que ocupan mejores puestos?
9. ¿Siento envidia cuando mi superior tiene atenciones con otros de sus subordinados ?

Si las contestaciones a éstas preguntas revisten un aspecto negativo, serán barreras que se alcen en las relaciones humanas con el superior.

Una vez que se ha descubierto esta actitud mediante la auto crítica, se habrán determinado las barreras, las cuales se deberán a :

- a) mal encauzamiento de las pasiones;
- b) malas interpretaciones;
- c) problemas de entendimiento y comunicación;
- d) falta de buenas relaciones por parte del superior.

El siguiente paso sería descubrir cuál o cuáles de las cuatro causas señaladas son las que provocan tales o cuales barreras. La más probable es que las cuatro. No obstante, el hecho de que tal vez se antoje más fácil señalar y resolver la última de ellas, (Falta de buenas relaciones por parte del superior) esa hay que dejarla por la paz y ocuparse de las otras tres.

Hay ciertas características de la naturaleza humana, tales como orgullo, envidia, delirio de grandeza, egoísmo, complejo de inferioridad, etc. que son fáciles de descubrir. Son los defectos que utilizan más la cualidad de ser sinceros, ya que se suelen usar hasta para la propia destrucción social.

Puede suceder que el contador público subordinado a un superior, por una falsa interpretación, crea que se le subestima, que el jefe anda enojado con él, que no se le da importancia o qué sé yo.

Juzgar los hechos o circunstancias de la manera más objetiva, es la mejor solución a este problema; ¿cómo? mediante la comunicación.

b) Con los Subordinados. - El contador público podrá verse al frente de personas bajo su responsabilidad en cuanto a dirección y supervisión se refiere, por lo menos de las siguientes formas :

- Gerente o director.
- Contralor general.
- Jefe de algún departamento.
- Auditor interno.

Aparte de los conocimientos científicos y técnicos que deba aplicar en cada caso, su éxito estará en la buena aplicación de las técnicas o normas de relaciones humanas. Tan difícil es -- ser buen subordinado como buen jefe; a lo segundo se refieren -- los siguientes párrafos.

Claro que si se trata de un gerente o director, abarca la totalidad del organigrama de la empresa, y los problemas de relaciones personales implican muchos aspectos que posiblemente al jefe de un departamento no se le presenten y los problemas del auditor interno serán diferentes, también, a los problemas de los dos anteriores.

Esto da material para elaborar todo un tratado de relaciones humanas que cubra todos los aspectos, sin embargo en estos momentos no es la intención hacerlo, además de que la naturaleza de esta obra no lo permite.

Sin embargo, se tratarán algunos aspectos generales de las relaciones humanas de un jefe hacia sus subordinados en la empresa.

Los trabajadores o empleados de una organización generalmente persiguen los siguientes objetivos al prestar sus servicios.

- Recibir buena paga.
- Tener trabajo seguro .
- Tener horario moderado.
- Estar protegidos contra los accidentes.
- Ser tratados justamente.
- Que se les reconozca dignidad personal.
- Obtener prestigio.

-- Obtener progreso personal.

Generalmente el trato que se da a un grupo de personas a disposición de un superior, está en función de lo que dicho superior o jefe desea que se haga. Cuando mucho se atienden los cuatro primeros objetivos del trabajador, descuidándose los demás. En tal caso se está aplicando o cumpliendo una política de relación de trabajo, pero no con las normas de las relaciones humanas.

La tesis es que si al ordenar o pedir alguna colaboración, se atendiera más bien a lo que los ordenados quieren de los jefes, éstos lograrían mejorar su propósito. Esto quiere decir: pensar siempre en los subordinados. Que lo demás se cumplirá automáticamente.

Si un jefe quiere lograr lo que desea, debe atender por lo menos a los siguientes puntos.

1. Motivar a las personas. Dando charlas, conferencias, cursos de desarrollo sobre la empresa o sobre problemas propios de los empleados. Proyectar optimismo y felicidad. El escritor norteamericano Dan Custer nos asis en esta idea. "¿No has gozado estando en compañía con una persona feliz? Pues ya que esto es verdad, si tú conviertes en lugar agradable aquél en que tú estés, -- otras gentes gravitarán hacia ti. Ellos vendrán a ti, te rodearán, y si tú les agradas, harán bonitas cosas -- en tu favor".
2. Conocer hasta donde sea posible las emociones y sentimientos de los subordinados. Para este fin se sugiere auxiliarse de la sicología tomando un curso intensivo de sus principios generales.
3. Preocuparse por las relaciones entre los miembros del grupo de colaboradores.

El comportamiento del subordinado así como el cumplimiento de su deber, en mucho tiene que ver con las deficientes relaciones que existen entre los compañeros de trabajo. Si entre ellos existen envidias, rencores, egoísmo, malas voluntades, riñas, etc. no se desenvuelven en un ambiente de cordialidad, lo cual repercute en su eficiencia y desarrollo. En este caso es conveniente que se den cursos de relaciones humanas, haciéndoles ver que es factor determinante para su felicidad.

4. Conocer, dentro de los límites de la discreción, el ambiente social en el que se desenvuelve el subordinado, así como su vida privada.

Casi siempre las circunstancias sociales extralaborales repercuten en el ánimo, objetivos, hábitos, etc. del trabajador. Se sugiere que el superior conozca los fundamentos de sociología y tome en cuenta el curriculum vitae del solicitante o colaborador.

5. Hacer ver a los colaboradores que su trabajo es muy importante para todos.

Muchas veces la división del trabajo, hace que se pierda el objetivo y efectúen ciertas operaciones de la empresa, el trabajador considerará la es necesario, de tal manera que es condición para que otros trabajen o se efectúen ciertas operaciones de la empresa, el trabajador considerará la gran importancia que tiene su trabajo.

6. Siempre elogiar lo bien hecho, corrigiendo con suavidad y discreción lo mal hecho, pero haciendo ver que lo primero es muy grande y lo segundo es insignificante.

Esto es lo contrario de lo que los humanos acostumbramos hacer; o sea que debe hacerse ver al colaborador que está cumpliendo con su deber, esto le será grato.

Un gran triunfador, llamado Schwab, dice al respecto :
 " Nada hay que mate tanto las ambiciones del hombre como las críticas de sus superiores. Yo jamás critico a nadie. Creo que se debe dar al hombre un incentivo para que trabaje. Por eso siempre estoy deseoso de ensalzar, pero soy reniso para encontrar defectos. Si algo me gusta, soy caluroso en mi aprobación y abundante en mis elogios " .

7. Infundir confianza.

" Las gentes te responderán, cuando tú les gustes, cuando crean en ti y tengan confianza en ti, cuando tengan confianza en tu conocimiento y cuando seas entusiasta".

8. Las órdenes del superior deben ser expresadas en términos de una manifestación de su voluntad personalmente al que efectuará el trabajo, no frases enérgicas o imperativas.

Cómo se oye mejor : Tiene que quedarse una hora más tarde a trabajar para que no se atrase el trabajo; o : ¿no le parece bien que si trabajamos hoy un poco más, mañana, el trabajo será menos abrumados : Eso está mal hecho, corríjalo; o : ¿no cree usted que quedaría mejor así ? El escritor Dale Carnegie, aconseja precisamente eso : " Haga preguntas en lugar de dar órdenes directas " .

9. Mantenerse en constante comunicación directa con los su subordinados.
10. Hay que evitar desigualdades al tratar a los subordinados.

Suscita envidias y desequilibrio entre ellos mismos, además de que no hay razón para tratar a unos mejor que a otros.

11. Pedir opiniones y fomentar la iniciativa y creatividad de los colaboradores.

Son formas de dar importancia al colaborador, además de que suele haber buenas opiniones muy útiles en beneficio de todos. Por otra parte se le da un sentido de humano capaz de pensar y crear, no de máquina y robot. Las ideas serán respetadas por más que no sean tan buenas como se quisiera.

12. Manifiéstese como un amigo, maestro o compañero de trabajo hacia sus colaboradores.

"Una sonrisa oportuna puede resolver una situación embarazosa. El sentido del humor es una valiosa cualidad que debe cultivarse " .

13. Existen muchos incentivos de carácter material que proporcionan bienestar al mismo tiempo que dan un ambiente más familiar y de compañerismo entre los colaboradores, tales como excursiones, equipos de juego, fiestas, competencias, etc.

Los tratados científicos relativos al factor humano de la empresa ya han tomado en cuenta ese tipo de incentivos.

¿Que cómo aplica, el contador público, estas reglas y principios? Bueno, ya al inicio de este apartado se ha dicho que este profesional puede fungir de varias maneras dentro de una empresa. El contador público no lleva a cabo su trabajo solo, -- cualquiera que sea la naturaleza de éste; lo lleva a cabo mediante un equipo de personas. Y si estas reglas no deben escapar a cualquier jefe con todo y que sea autodidacta o a través del -- tiempo haya llegado a ser responsable de un grupo, a un profesional como es el contador público mucho menos deben escapar estas reglas o principios de las relaciones humanas.

No se trata de que el superior o jefe establezca un ambiente de paternalismo de manera que el subordinado se vea limitado en su libertad o comprometido por aparentes muestras de afecto, sino de establecer un ambiente de bienestar y cordialidad fundamentados en el conocimiento y respeto de la naturaleza humana. Pero tampoco se trata de que la relación de jefe o superior a empleados o subordinados, sea un caciquismo impregnado de tendencias tiranas y esclavizantes, porque se irá al fracaso en los intentos de ambas partes y en lugar de relaciones humanas se tratará de relaciones irracionales, por no decir algo más fuerte.

c) Normas éticas en las relaciones laborales.

Es muy común hablar de normas de ética, entre las diferentes profesiones y eso es fundamental para proporcionar los servicios al público.

También se mencionan las normas de producción, de control de calidad, de costos, política de precios, de los negocios o empresas. A su vez, en las mismas negociaciones se atiende a las -- normas jurídicas, de derecho laboral o exigencias sindicales. -- En general, todo aquello que para el administrador, gerente, jefe, etc. sea en beneficio de la productividad de la empresa y -- por consiguiente de logros materiales, se convierte en NORMA -- que impositivamente deberá ser respetada.

¿Pero cuántas veces, se ha escuchado sobre normas de ética laboral o ética de la administración o ética de la toma de decisiones? En un estudio sobre este asunto, presentado por Octavio Gómez Haro en la revista Investigación Administrativa, expone las opiniones de diferentes personas sobre el concepto mencionado :

" La ética es la ética, y los negocios son los negocios. Las utilidades son una cosa y el comportamiento moral es otro. Cada ejecutivo debe escoger entre esos conceptos ". Otra de las opiniones recabadas dice :

" Yo soy un hombre de negocios, y trato de ser ético, pero cuando otro en mi campo de acción se aleja de la moralidad, siento que no puedo seguir en el negocio, si no hago lo mismo".

El hecho es que en la mayoría de las empresas, se cumple - con aquellas normas que está respaldadas por una sanción mate--rial, aquello que es coercitivo, pero no se respeta aquella ley que brota desde lo profundo del ser al través de la conciencia para determinar lo bueno o lo malo, conforma a los principios - filosóficos naturales y eternos.

Por lo tanto, según las leyes de la ética, se debe atender a lo que como seres humanos se espera de todos en el mundo de los negocios o empresas. Tratándose de normas de ética no basta atender a lo legal, a lo impuesto, a lo penado. Como dice Gómez Haro . "Lo que realmente buscamos es el concepto de ética como un comportamiento profesional responsable". Luchar continuamente por tomar correctas decisiones económicas, y buscar sin des- canso el poder identificar normas de comportamiento morales y - éticas.

Para tal efecto sería cuestión de analizar y cambiar el ob- jetivo absoluto de las empresas, que es el de generar riqueza - material, por el objetivo de generar riqueza espiritual, que - coincide con el de una auténtica profesión, actividad, dedicación y responsabilidad, claro, sin prescindir del aspecto material, - pues la naturaleza humana también consta de materia, en segundo término.

Relaciones humanas del contador público con la Sociedad en general

a) Ambito social.

El contador público es una persona cuyas relaciones humanas son importantes no solamente en su ámbito profesional, sino en todos los demás círculos sociales, que si bien no tienen relación

directa con el ejercicio de su profesión, sin embargo los efectos si repercuten positiva o negativamente en el mismo ejercicio e -- imagen profesional.

Además de los ámbitos sociales que se han mencionado en párrafos anteriores, se consideran en este subcapítulo, los siguientes: consumidores, proveedores y acreedores del cliente o empresa con quien trabaja o presta sus servicios. El contador público con frecuencia tiene trato con otros profesionales, el público observador, en el ámbito familiar, etc., y en general todas aquellas relaciones que efectúa influyen para su éxito, y para la imagen que deja impresa en la mente de todas las personas.

b) La personalidad y las relaciones humanas.

Personalidad quiere decir lo referente a la persona, es decir, todos los aspectos internos y externos del individuo, los cuales se manifiestan a través de las reacciones expresadas en su vida diaria. Sferra, Wright y Rice, dicen "La personalidad es el reflejo o la interpretación de su yo interno, de cara a los demás". Ya se hizo hincapié en lo importante que es la personalidad para el éxito o fracaso en las relaciones humanas. Quiere decir esto, que la personalidad debe adaptarse a las circunstancias y características de los individuos con el objeto de satisfacer, tanto las exigencias humanas de los demás, como propias.

La personalidad, puede representarse en las siguientes categorías o rasgos :

Rasgos físicos

1. Actitud.
2. Buenos hábitos de aseo.
3. Selección adecuada de la ropa.
4. Descanso suficiente.
5. Alimentación adecuada.
6. Ejercicio bastante.

Rasgos intelectuales

1. Grado de aplicación escolar o laboral.
2. Capacidad para distribuir bien el tiempo.
3. Escala de interés y aficiones.
4. Capacidad de expresión.
5. Variedad y tipo de lecturas.
6. Deseo de adquirir nuevos conocimientos.
7. Respeto a las ideas de los demás.
8. Capacidad para valorar a los demás.

Rasgos sociales

1. Cortesía y consideración.
2. Tacto y diplomacia.
3. Aficiones recreativas.
4. Sentido del humor y gusto por la vida.
5. Capacidad para llevarse bien con los demás.
6. Sensibilidad hacia los sentimientos ajenos.
7. Puntualidad.
8. Conocimiento y uso de las normas sociales.
9. Buenos modales.
10. Interés por los demás.
11. Capacidad de cooperación.

Rasgos emocionales

1. Temperamento.
2. Timidez.
3. Conciencia.
4. Dominio de las emociones.
5. Relaciones con los padres.
6. Relaciones con el sexo opuesto.
7. Relaciones con los amigos y demás personas.

8. Confianza en sí mismo.
9. Tolerancia religiosa.
10. Actitudes raciales.
11. Respeto por la dignidad humana.
12. Sensibilidad.
13. Celos.
14. Egoísmo.
15. Sensación de inadaptación.
16. Sensación de seguridad en sí mismo.

Esta lista de los rasgos, mediante los cuales puede manifestarse una personalidad no es exhaustiva; se han señalado los más sobresalientes, advirtiendo al mismo tiempo que todos están relacionados entre sí, de modo que no basta con considerar un grupo aislado de ellos. Esta enumeración, es una ayuda para una autovaloración de nuestra propia personalidad que, como se dijo, de su encauzamiento, equilibrio y eficiencia depende el grado de contribución al éxito en las relaciones humanas del profesional de que se ocupa esta obra.

Desde luego que la personalidad se puede modificar en caso de no resultar satisfactoria. Hay algunos rasgos físicos que no se pueden modificar, como lo alto, lo bajo, el color, etc., pero no hace falta hacerlo, ya que esos rasgos son juzgados en razón de la mente, según que ésta, sea positiva o negativa.

Si se desea valorar la madurez de nuestra personalidad, una vez que se han efectuado las modificaciones a los rasgos defectuosos y echado a funcionar toda nuestra personalidad, hay que hacerse las siguientes preguntas :

1. ¿Acepto responsabilidades y me consagro a una misión hasta cumplirla ?
2. ¿Conozco mis objetivos y trabajo por ellos de un modo autónomo ?
3. ¿Estoy convencido que el dar y recibir consideración y comprensión produce buenas relaciones ?
4. ¿Respeto y amo a mis semejantes sanamente como a mí mismo ?
5. ¿Expreso mis sentimientos constructivamente, sin dañar a los demás ?

6. ¿Soy sensible a los sentimientos de los demás ?
7. ¿Estoy seguro del efecto que causa mi conducta en los demás ?
8. ¿Soy capaz de gozar tanto de la compañía como de la soledad ?
9. ¿Soy adaptable a las circunstancias, actuando con - paciencia y flexibilidad ?
10. ¿Acepto las críticas sin ofenderme ?
11. ¿Soy alegre proyectando mi buen humor ?
12. ¿Llevo una vida agradable pero controlando mi conducta ?

Alguien podría preguntar :

¿Qué tiene que ver todo esto con el contador público en cuanto a su profesión ? Resulta que ésta es una cualidad adquirida que permanece en cada instante de la vida del que la posee. Todos sus actos sociales giran en torno a ello. En otra parte de esta obra se decía que es una vocación de servicio, es una actividad evidentemente social. ¿Y cómo se puede ejercer una profesión si no se toma en cuenta la personalidad como la hemos expuesto ? Y si estas consideraciones no bastan, el contador público dejará de ejercer su profesión, pero ello no implica que deba recluírse a una cueva donde sólo conviva -- con la obscuridad. Es un ser humano que forzosamente tiene -- que convivir con seres humanos y eso es bastantes.

Desde luego que todos estos comentarios y orientaciones - son aplicables a cualquier persona y en cualquier nivel y nú-- cleo social. Pero se está hablando de las relaciones humanas del contador público ante la sociedad en general. Sería bueno decir algo de los aspectos de la vida social del contador - público como son el ambiente familiar, la amistad, etc.

c) La amistad y ambiente familiar.

Estos aspectos de relaciones humanas son tan importantes, que no se debe omitir un breve comentario sobre ellos.

Respecto de la amistad, el estagirata Aristóteles, ese pilar de la gran cultura griega, cuya sabiduría jamás dejará de - resonar a través de los tiempos, dice "La amistad es absoluta-

mente indispensable para la vida : sin amigos, nadie querría vivir, aun viéndose saciado de todos los demás bienes " .

Aristóteles distingue tres clases de amistades. La amistad fundada en la virtud, la amistad fundada en el placer y la amistad fundada en la utilidad.

Se advierte que la verdadera amistad es la fundada en la virtud, puesto que es una amistad desinteresada, que sólo da aprecio y afecto por la persona en sí misma, descartando todo deseo de beneficio propio por parte de los amigos.

En la vida práctica se dan las tres clases de amistades.

La amistad fundada en el placer es practicada por aquellas personas que sólo buscan el placer o beneficio para sí. Lo mismo la amistad fundada en la utilidad; es frecuente decir, "... ante todo somos amigos... tú sabes que siempre te he estimado... te recuerdo lo que te encomendé" .

La amistad verdadera que es la que se recomienda a los conductores públicos, es un verdadero monumento a las relaciones humanas; se puede definir como la mutua estimación y aprecio entre dos personas buenas que aman la virtud.

Recordar aquella frase de Cicerón --un pilar de la cultura latina y cuyas enseñanzas serán acogidas por siempre y que -- por cierto da tanta importancia a la amistad como un modo perfecto de convivencia humana--, que está en su tratado de la amistad:

"Verum est ut bonos boni diligant". "Es una verdad que los buenos quieren a los buenos" lo dice refiriéndose a la reciprocidad que debe haber en la amistad. Cuando se refiere a la identificación que debe haber entre amigos dice : "Inter amicos est comunitas consiliorum et voluntatum". "Los amigos están de acuerdo en pensamientos y deseos". Y como una regla de conducta ante el verdadero amigo dice : "Voluntates amicorum adiuvandae sunt", "Hay que prestarse a los deseos del amigo".

Si las relaciones humanas fuesen cultivadas por todos de manera que a cada prójimo se convirtiera en un verdadero amigo, se estaría en el grado más alto de exitosas relaciones humanas.

En alguna parte de esta obra se afirmó que la convivencia familiar repercute, se proyecta a los demás aspectos de convivencia.

La convivencia familiar presenta actitudes y barreras especiales, así como las técnicas de las relaciones humanas ofrecen soluciones concretas a dichos problemas. Existen grandes tratados sobre estos aspectos de comportamiento en el ámbito de la familia, pero en esta ocasión no es posible hablar con la profundidad que merece el tema. Basta transcribir siete reglas.

1. No regañe.
2. No trata de cambiar la manera de ser de su cónyuge.
3. No critique.
4. Demuestre que aprecia honradamente las buenas cualidades de sus familiares.
5. Tenga pequeñas atenciones.
6. Sea cortés.
7. Lea un buen libro sobre el aspecto sexual del matrimonio.

Ojalá que los consejos, comentarios y opiniones expuestas en este breve capítulo de relaciones humanas, sean por lo menos un estímulo para despertar la inquietud por conocer las normas de unas auténticas relaciones humanas con la convicción plena - de que sólo las excelentes relaciones personales propician el éxito, la felicidad y el bienestar de los humanos.

TENER Y SER EN LA EXPERIENCIA COTIDIANA DEL CONTADOR

Como la sociedad en que vivimos se dedica a adquirir propiedades y a obtener ganancias, rara vez vemos una prueba del modo de existencia de ser, y la mayoría considera el modo de tener como el modo más natural de existir, y hasta como el único modo aceptable de vida. Esto nace especialmente difícil comprender la naturaleza del modo de ser, y hasta entender que tener sólo es una de las posibles orientaciones. Sin embargo, estos dos conceptos están enraizados en la experiencia humana. Ninguno debe ni puede examinarse de manera puramente abstracta e intelectual; ambos se reflejan en nuestra vida cotidiana y deben tratarse concretamente. Los siguientes ejemplos bastante sencillos de cómo tener y ser aparecen en la vida cotidiana pueden ayudar a los contadores a comprender estos dos modos de existir.

EL APRENDIZAJE

En el modo de existencia de tener los estudiantes asisten a clases, escuchan las palabras del maestro y comprenden su estructura lógica y su significado. De la mejor manera posible escriben en sus cuadernos de apuntes todas las palabras que escuchan; así más tarde podrán aprender de memoria sus notas y ser aprobados en el examen; pero el contenido no pasa a ser parte de su sistema individual de pensamiento, ni lo enriquece ni lo amplía. En vez de ello, los alumnos transforman las palabras que oyen en conjuntos fijos de pensamientos o teorías, y las almacenan. Los estudiantes y el contenido de las clases continúan siendo extraños entre sí, pero cada estudiante pasa a ser propietario de un conjunto de afirmaciones hechas por alguien (que las creó o las tomó de otra fuente).

En el modo de tener, los estudiantes sólo tienen una meta: retener lo "aprendido". Con este fin lo depositan firmemente en su memoria, o lo guardan cuidadosamente en sus notas. No deben producir ni crear algo nuevo. De hecho, los individuos del tipo de tener se sienten perturbados por las ideas o los pensamientos nuevos acerca de una materia, porque lo nuevo los hace dudar -

de la suma fija de información que poseen. Desde luego, para quien tener es la forma principal de relacionarse con el mundo, las ideas que no puede definir claramente (o redactar) le causan temor, como cualquier cosa que se desarrolla y cambia y que no puede controlarse.

En el modo de ser, el proceso de aprender es de una calidad enteramente distinta para los estudiantes en su relación -- con el mundo. En primer lugar, no asisten a las clases, ni aun a la primera clase, con la mente en blanco. De antemano han pensado en los problemas que se tratan en las clases, y tienen en mente ciertas cuestiones y problemas propios. Se han ocupado del tema, y les interesa. En vez de ser recipientes pasivos de las palabras y de las ideas, escuchan, oyen, y lo que es más importante, captan y responde de manera productiva y activa. Lo que escuchan estimula la actividad de su pensamiento. En su mente surgen nuevas preguntas, nuevas ideas y perspectivas. Para ellos oír es un proceso vital. Escuchan con interés lo que dice el maestro, y espontáneamente le dan vida a lo que oyen. No sólo adquieren conocimientos que pueden llevar a casa y recordar. El estudiante se siente afectado y cambia: es distinto después de la clase. Desde luego, este modo de aprender sólo puede existir si la clase ofrece material estimulante. En el modo de ser, la charla vacía no ayuda, y en estas circunstancias, en el modo de ser, los estudiantes descubren que es preferible no oír, y concentrarse en sus propios pensamientos.

Observamos que un contador que adopte la postura de ser en el aprendizaje desarrolla más su capacidad intelectual y crítica, - pero es habitual encontrar que la mayoría de las personas recurren más al modo de tener en su aprendizaje.

Se deja entonces la disyuntiva para que el contador elija la que mejor le parezca.

LA MEMORIA

La memoria puede ejercerse en el modo de tener y en el de ser. Lo más importante para la diferencia entre las dos formas de recordar es el tipo de relación que se hace. En el modo de tener, recordar es una relación enteramente mecánica, como cuando la relación entre una palabra y la siguiente está firmemente establecida

Debido a la multitud de datos que en nuestra sociedad contemporánea necesitamos recordar, es inevitable tomar apuntes y recurrir a la información depositada en los libros; pero la tendencia a no ejercitar la memoria está aumentando más allá de toda proporción razonable. Se puede observar fácilmente que cuando apuntamos cosas disminuye nuestra capacidad de recordar; algunos ejemplos típicos pueden resultar útiles.

Un ejemplo cotidiano se advierte en las tiendas. Hoy día el contador rara vez hace de memoria una suma sencilla de dos o tres cantidades, sino que inmediatamente se vale de la máquina. El aula ofrece otro ejemplo. Los maestros pueden observar que los estudiantes que escriben cuidadosamente todas las palabras de una clase, muy probablemente comprenden y recuerdan menos que los alumnos que confían en su capacidad de comprender y, por consiguiente, de recordar al menos lo esencial. En México se ha observado que los analfabetos o los que saben escribir muy poco tienen mejor memoria que los habitantes cultos de los países industrializados. Entre otros hechos, esto sugiere que saber leer no es una bendición, como se asegura, especialmente cuando se usa este conocimiento sólo para leer materiales que disminuyen la capacidad de experimentar y de imaginar.

Concluimos entonces que un contador debe ser dinámico en el pensar, en su memoria; esto sin duda nos hará tener más capacidad profesional, porque el espontaneísmo, nos hará tener más riqueza de lenguaje y concordancia de ideas, sin caer por ende en pensamientos mecánicos enajenados.

Se deja a consideración la otra opción para quienes piensen que es mejor la del "Tener" aquí únicamente se deduce una posición particular.

LA CONVERSACION

La diferencia entre los modos de tener y ser puede observarse fácilmente en dos ejemplos de comunicación verbal. Imaginemos una discusión típica entre dos hombres, en la que A tiene una opinión X, y B tiene una opinión Y. Cada uno se identifica con su propia opinión, y desea encontrar argumentos mejores, o sea más razonables para defender su opinión. Ninguno espera cambiar su propia opinión, ni la de su oponente. Cada uno teme

modificar su opinión, porque es una de sus posesiones y perderla significaría empobrecerse.

La situación es distinta en una conversación que no pretende ser un debate. ¿Quién no ha sido presentado a una persona distinguida o famosa o hasta con cualidades reales, o a una persona de la que desea obtener algo: un buen empleo, ser amado o admirado? En estas circunstancias, muchos individuos suelen sentirse angustiados, y a menudo "se preparan" para el importante encuentro. Piensan en los temas que podrían interesar al otro; planean de antemano cómo podrán iniciar la conversación; algunos hasta determinan toda la parte que les corresponde de la charla. O pueden animarse recordando lo que tienen: sus éxitos pasados, su personalidad encantadora (o su personalidad agresiva, si este papel es más eficaz), su posición social, sus relaciones, su apariencia y su traje. En una palabra, mentalmente hacen un balance de su valor, y basándose en esta evaluación, exhiben sus mercancías en la conversación. El que es muy hábil en esto impresiona a muchas personas, pero la impresión causada se debe sólo en parte al desempeño individual, y más bien a la pobreza de juicio de la mayoría de la gente. Si el actor no es tan bueno, su actuación parecerá rígida artificial, aburrida, y no despertará mucho interés.

En contraste, existen individuos que se enfrentan a una situación sin prepararse, y no se valen de ningún recurso. En vez de esto, responden espontánea y productivamente; se olvidan de sí mismos, de sus conocimientos y de su posición social. Su ego no les estorba, y precisamente por ello pueden responder plenamente a la otra persona y a sus ideas. Inventan ideas, porque no se aferran a nada, y así pueden producir y dar. Mientras que en el modo de tener las personas se apoyan en lo que tienen, en el modo de ser los individuos se basan en el hecho de que son, de que están vivos y que algo nuevo surgirá si tienen el valor de entregarse y responder. Se entregan plenamente a la conversación, y no se inhiben, porque no les preocupa lo que tienen.

Su vitalidad es contagiosa, y a menudo ayuda al otro a trascender su egocentrismo. Así, la conversación deja de ser un intercambio de mercancías (información conocimientos, status) y se convierte en un diálogo en que ya no importa quién tiene la razón.

Los duelistas comienzan a danzar juntos, y no se separan con un sentimiento de triunfo o de tristeza (igualmente estériles), sino de alegría.

Al igual que la memoria la conversación debe de ser en muchos casos espontánea, libre de posiciones banales, de status, egocentristas etc, esto nos hara sin duda más humildes y sencillos frente a terceras personas, y nos sentiremos más agusto con nosotros mismos.

LA LECTURA

Lo que se aplica a la conversación igualmente puede decirse de la lectura, que es, o debería ser, una conversación entre autor y lector. Desde luego, en la lectura (como en una conversación) es importante a quien leo (o con quien hablo). Leer una novela mediocre, burda, es una forma de soñar despierto. No permite una reacción productiva; el texto se devora como un programa de televisión o como las papas fritas que se comen mientras se ve televisión; pero una buena novela, por ejemplo de Balzac, puede leerse con una participación interior, productivamente (esto es, en el modo de ser). Sin embargo, probablemente la mayor parte del tiempo ésta también se lea según el modo de consumir, o de tener. Después de que a los lectores se les despierta la curiosidad, desean conocer la trama: si el héroe muere o vive, si la heroína es seducida o resiste. Los lectores desean conocer las respuestas. La novela sirve como una especie de "avance" para excitarlos; el final feliz o infeliz es la culminación de su experiencia; cuando los lectores conocen el final, poseen toda la historia, casi con tanta realidad como si surgiera de su imaginación; pero no han aumentado su cultura; no han comprendido a los personajes de la novela, no han ampliado su conocimiento de la naturaleza humana, ni han logrado conocerse a sí mismos.

Los modos de leer se aplican igualmente a un libro de filosofía o de historia. La manera de leer un libro de filosofía o de historia se forma (o mejor se deforma) por la educación. La escuela intenta darles a los estudiantes cierta cantidad de "propiedad cultural", y al final de los cursos certifica que los estudiantes tienen por lo menos una cantidad mínima. A los alumnos les enseñan a leer un libro para que puedan repetir los principales pensamientos del autor. Así es como los estudiantes "conocen" a Platón, Aristóteles, Descartes, Spinoza, Leibniz, Kant, Heidegger o Sartre. La diferencia entre los diversos niveles de educación, desde la preparatoria hasta la universidad, consiste principalmente en la cantidad de propiedad cultural que se adquiere, que corresponde aproximadamente a la cantidad de propiedad material que los alumnos esperan recibir en su vida posterior. Los llamados estudiantes excelentes pueden repetir con mayor exactitud lo que ha dicho cada uno de los filósofos. Son como un catálogo de museo bien documentado: pero no aprenden a cuestionar a los filósofos, a hablarles; no aprenden a advertir las contradicciones de los filósofos, si eluden ciertos problemas o si evaden determinados temas; no aprenden a distinguir lo que era nuevo y lo que los autores no pudieron dejar de pensar porque era considerado de "sentido común" en su época; no aprenden a oír para distinguir cuando los autores sólo hablan con su cerebro y su corazón; no aprenden a descubrir si los autores son auténticos o falsos; y muchas cosas más.

En el modo de ser, los lectores a menudo advierten que hasta un libro muy admirado carece enteramente de valor o tiene un valor muy limitado; o logran comprender plenamente un libro, a veces mejor que el autor, quien pudo haber considerado que todo lo que escribió era igualmente importante.

Es importante que como profesionales aprendamos a leer en -- sentido crítico, analista, por ejemplo interpretar leyes, adver-- tir contradicciones de los legisladores, con esto tendremos una reacción más productiva y por consecuencia nos hara ser más profesionales.

EL EJERCICIO DE LA AUTORIDAD

Otro ejemplo de la diferencia entre los modos de tener y de ser es el ejercicio de la autoridad. El punto crítico es la diferencia entre tener autoridad y ser una autoridad. Casi todos ejercemos la autoridad por lo menos en alguna época de nuestra vida. Los que crían a sus hijos deben ejercer la autoridad (de-- seen hacerlo o no) para protegerlos de los peligros y darles por lo menos los consejos indispensables para que sepan actuar en diferentes situaciones. En una sociedad patriarcal, también las - mujeres están sometidas a la autoridad de la mayoría de los hom-- bres. La mayor parte de los miembros de una sociedad burocrática organizada jerárquicamente, como la nuestra, ejerce la autoridad, salvo la gente de los niveles más bajos de la sociedad, que sólo está sometida a la autoridad.

Comprender la autoridad en los dos modos depende de recono-- cer que "la autoridad" es un término amplio con dos significados totalmente distintos : puede ser "racional" o "irracional". La autoridad racional se basa en la capacidad, y ayuda a desarrol-- llarse a la persona que se apoya en ésta. La autoridad irracio-- nal se basa en la fuerza y explota a la persona sujeta a ésta.

O hay diferentes autoridades para distintas ocasiones : las guerras, los actos religiosos, la conciliación de disputas. Cuan-- do desaparecen o se debilitan las cualidades en que se basa la au-- toridad, ésta también desaparece. Una forma muy similar de autó-- ridad puede observarse en muchas sociedades primitivas, en que la capacidad a menudo no se basa en la fuerza física, sino en cuali-- dades como la experiencia y la sabiduría.

Ser autoridad se basa no sólo en la capacidad para realizar ciertas funciones sociales, sino igualmente en la esencia misma de una personalidad que ha conseguido un alto grado de desarrollo e integración. Estas personas irradian autoridad y no tienen - que dar órdenes, amenazar ni sobornar. Son individuos muy desarrollados que muestran por lo que son (y no principalmente por lo que hacen o dicen) cómo pueden ser los humanos. Los grandes Maestros de la Vida tuvieron este tipo de autoridad, y con un grado menor de perfección, individuos así pueden encontrarse en todos los niveles culturales y en las culturas más diversas. (El problema de la educación depende de este punto. Si los padres - logran un desarrollo mayor y se apoyaran en sus propios centros, la contradicción entre la educación autoritaria y la del tipo -- laissez - faire apenas existiría. Por necesitar la autoridad, - el niño reacciona ante ésta con gran avidez; por otra parte, el niño se rebela contra las presiones, el descuido o "el exceso de - cuidado" de la gente que muestra con su conducta que no ha hecho los esfuerzos que el niño espera que haga.)

Cuando se formaron las sociedades basadas en un orden jerárquico, más grandes y más complejas que las de cazadores y recolectores, la autoridad basada en la capacidad fue sustituida por la autoridad basada en la posición social. Esto no significa que - la autoridad sea necesariamente incompetente, sino que la capacidad no constituye un elemento esencial de la autoridad. Apenas - hay relación entre la capacidad y la autoridad en el caso de la autoridad monárquica (en la que la lotería de los genes decide las cualidades de competencia), o de un criminal sin escrúpulos que logra llegar a la autoridad mediante el crimen y la traición, o de - la democracia moderna, en que se elige al candidato, con frecuencia por su fisonomía fotogénica o por el dinero que puede gastar - en la elección.

Hay serios problemas en los casos de autoridad basada en alguna capacidad : un dirigente puede ser competente en un campo, e incompetente en otro, Por ejemplo, un estadista puede tener capacidad para dirigir una guerra y ser incompetente en la paz; o un contador que es honrado al principio de su carrera, pierde estas - cualidades por la seducción del poder; o la edad y las enfermedades pueden llevarlo a la decadencia. Finalmente, debemos considerar que para los miembros de una pequeña tribu resulta mucho más - fácil juzgar la conducta de una autoridad que para millones de personas en nuestro sistema, que sólo conocen a su candidato por la - imagen artificial que le ofrecen los especialistas en relaciones - públicas.

Sean cuales fueren las razones de la pérdida de las cualidades que forman la capacidad, en la mayoría de las sociedades más -

grandes y organizadas jerárquicamente ocurre el fenómeno de la alienación de la autoridad. La capacidad inicial, verdadera o su--
 puesta, se transfiere al uniforme o al título de la autoridad. Si ésta usa el uniforme adecuado u ostenta el título apropiado, su signo externo de capacidad remplace a la capacidad verdadera y sus cualidades. El rey (usamos este título como símbolo de este tipo de autoridad) puede ser estúpido, vicioso, malo, o sea total--
 mente incompetente para ser una autoridad; sin embargo, tiene auto--
 ridad. Mientras conserve el título se supondrá que tiene las cua--
 lidades de la capacidad. Aunque el emperador esté desnudo, todo el mundo cree que usa bellas ropas.

La gente no confunde en forma espontánea los uniformes y los -
 títulos con las cualidades verdaderas de la capacidad. Los que -
 tienen estos símbolos de autoridad y los que se benefician con ellos
 deben embotar el pensamiento crítico y realista de la gente para -
 que crea la ficción. El que estudie esto advertirá las maquina--
 ciones de la propaganda, los métodos con que se destruye el juicio
 crítico, cómo la mente es adormecida por medio de clichés para so--
 meterla, cómo la gente se atonta al volverse dependiente y perder
 su capacidad de confiar en sus ojos y en su juicio. La ficción -
 en la que cree le oculta la realidad.

En un capítulo anterior se manifestó lo patético que es, que
 muchos colegas empleen el tipo de autoridad irracional para conser--
 var en muchos casos su posición jerárquica. O intimidar y explo--
 tar a los subalternos.

Pero en fin aquí se plantea la opción a seguir y quien sin du--
 da tenga un espíritu humanitario, justiciero y recto se inclinará
 por la autoridad racional y no arbitraria.

TENER CONOCIMIENTOS Y CONOCER

La diferencia entre el modo de tener y el modo de ser en la -
 esfera del conocimiento se expresa con dos fórmulas : "Tengo cono--
 cimiento" y "conozco". Tener conocimiento es tomar y conservar
 la posesión del conocimiento disponible (la información); conocer
 es funcional y sólo sirve como medio en el proceso de pensar pro--
 ductivamente.

Nuestra comprensión de la cualidad de conocer en el modo de existencia de ser puede ampliarse con los pensamientos de Buda, de los profetas hebreos, de Jesucristo, del Maestro Eckhart, de Sigmund Freud, de Karl Marx. Según su punto de vista, el conocimiento empieza con la conciencia del engaño de lo que perciben nuestros sentidos en el sentido de que nuestro panorama de la realidad física no corresponde a lo que "realmente es" y, principalmente, en el sentido de que la mayoría de la gente está semi-despierta, semidormida, y no advierte que la mayor parte de lo que cree verdadero y evidente es una ilusión producida por la influencia sugestiva del mundo social en que vive. Así pues, el conocimiento empieza con la destrucción de las ilusiones, con la desilusión. Conocer significa penetrar a través de la superficie, llegar a las raíces, y por consiguiente a las causas. Conocer significa "ver" la realidad desnuda, y no significa poseer la verdad, sino penetrar bajo la superficie y esforzarse crítica y activamente por acercarse más a la verdad.

Buda el despierto, pide a la gente que despierte y que se libere de la ilusión de que codiciar cosas produce felicidad. Los profetas hebreos piden a la gente que despierte y le dicen -- que sus ídolos no son sino obra de sus manos, ilusiones. Jesucristo dice: "La verdad os hará libres."

Según Marx, es necesario destruir las ilusiones para crear las condiciones que las volverán innecesarias. El concepto freudiano del conocimiento de sí mismo se basa en la idea de destruir las ilusiones ("racionalizaciones") para tener conciencia de la realidad inconsciente. (Último de los pensadores de la ilustración, Freud puede ser llamado un pensador revolucionario de acuerdo con la filosofía de la ilustración del siglo XVIII, y no con la del siglo XX).

A todos estos pensadores les preocupaba la salvación humana: todos criticaban las pautas de pensamiento socialmente aceptadas. Consideraban que la meta del conocimiento no era la certidumbre de "una verdad absoluta", algo con lo que es posible sentirse seguro sino el proceso de afirmar la razón humana. Para alguien que sabe, la ignorancia es tan buena como el conocimiento, ya que ambos forman parte del proceso del saber, aunque la ignorancia de este tipo es distinta de la ignorancia del que no reflexiona. En el modo de ser, el conocimiento óptimo es conocer más profundamente. En el modo de tener, consiste en poseer más conocimientos.

Nuestra educación generalmente intenta preparar al estudiante para que tenga conocimientos como posesión, que por lo general se evalúan por la cantidad de propiedad o prestigio social que probablemente tendrá más tarde. El mínimo que recibe el alumno es la cantidad que después necesitará para desempeñar adecuadamente su -

trabajo. Además, a cada uno le dan "Un paquete de conocimientos de lujo" para aumentar su sentimiento de valor, y el tamaño de cada paquete está de acuerdo con el probable prestigio social que tendrá la persona. Las escuelas son las fábricas que producen estos paquetes de conocimientos generales, aunque usualmente afirman que intentan poner a los estudiantes en contacto con los logros más elevados del pensamiento humano. Muchas universidades son especialmente hábiles para alimentar estas ilusiones. Ofrecen una gran variedad de conocimientos, desde pensamiento y arte de la India hasta existencialismo y surrealismo para que los estudiantes elijan un poco de cada tema, y en nombre de la espontaneidad y la libertad no les exigen que se concentren en una materia, y ni aun que terminen de leer un libro.

En este último punto sobresale la importancia que tiene, que un contador profundice siempre en los conocimientos y no poseerlos, no aceptarlos como algo que esta o se da, sino llegar siempre a sus últimas causas o como se dijo con antelación llegar a sus raíces.

CONCLUSION

Ha quedado mostrada la importancia de las ciencias del comportamiento para la actuación y desarrollo personal del contador público así como la elaboración de un esquema peculiar y el tratamiento del tema originales.

Se ha puesto también en relieve la necesidad de apoyarnos en otras disciplinas (cultura) para otorgar una mayor consolidación a nuestra carrera y por extensión a nuestra persona, esto último quizás es algo que debemos tener muy en cuenta. Para ser más íntegros en todos los planos.

Ya se explicó en un principio que esto en sí no es una aportación a las ciencias enunciadas en el transcurso de la obra, -- sino más bien una adecuación de los conceptos de dichas ciencias -- a la personalidad y desarrollo que debe de poseer el contador público.

Por último agradezco a todas las personas que con sus observaciones, hicieron mejorar el tratamiento de la obra, y en espera -- con todo fervor que esta sencilla tesis sirva y estimule no sólo -- a contadores sino a todas las personas en general.

BIBLIOGRAFIAS

CHINOY ELY. Introducción a la Sociología.
Buenos Aires, ed. Paidós, 1979.

ZEAL LEOPOLDO. Introducción a la Filosofía.
ed. UNAM, 1981.

HADDAD SLIM MARIO. Psicología y Aprendizaje.
ed. Mc. Graw-Hill, 1980.

FROMM ERICH. Ética y Psicoanálisis.
Fondo de cultura económica, 1982.

FROMM ERICH. ¿Tener o ser ?
Fondo de cultura económica, 1982.

VAZQUEZ BONILLA JOSE DE JESUS. La proyección Social
del Contador. ed. Instituto Mexicano de Contadores
Públicos, 1976.

Apuntes diversos